

ENSAYO DE LA UNIFICACION
DE
DIALECTOS BASKOS

POR EL

P. SOLOETA - DIMA

Capuchino Profesor de Euskal - Echea (Argentina)



BUENOS AIRES

TIP. "LA BASKONIA" — BELGRANO 1369

1922



30
ENSAYO DE LA UNIFICACION

DE

DIALECTOS BASKOS

F

POR EL

P. SOLOETA-DIMA

Capuchino Profesor de Euskal-Echea (Argentina)

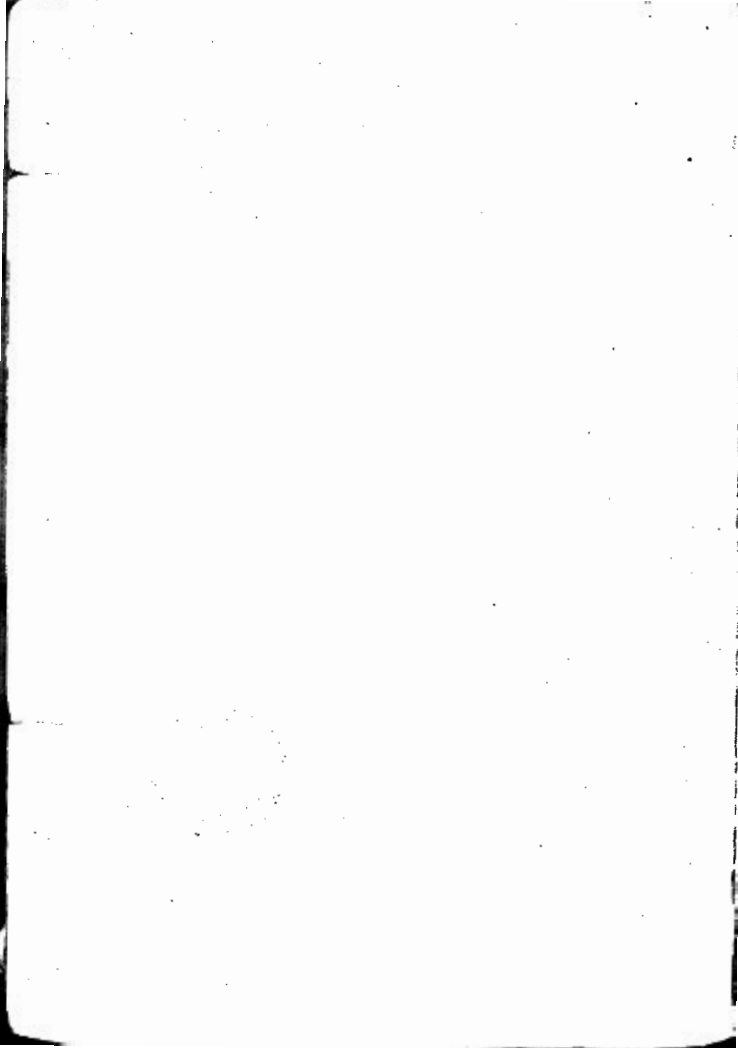
[Faint handwritten text and a circular stamp, possibly a library or collection mark, are visible in this section.]



BUENOS AIRES

TIP. "LA BASKONIA" - BELGRANO 1389

1922





Unificación del idioma Basko

INTRODUCCION.

Diversidad de criterio en la materia. — Nuestra opinión. — Necesidad de obrar. — El resultado de la unificación. — ¿Qué partes deben unificarse?

1. **Diversidad de criterios en la materia.** — El problema de la unificación de los dialectos baskos, cuya solución es de importancia capital para la vida y florecimiento de nuestro idioma, se discutió con seriedad, calma y competencia en las columnas de la revista "Euzkadi". Los trabajos que aparecieron en dicha publicación se ciñeron con más o menos fidelidad al siguiente cuestionario: a) En el estado actual del euzkera ¿sería conveniente el tender hacia la unificación del idioma, a lo menos en su parte literaria? b) Supuesta la contestación afirmativa a la primera pregunta ¿debería ser, en lo posible, absoluta esa unificación, o debería limitarse

tan sólo a alguno o algunos elementos idiomáticos, como la fonética o el léxico? c) En caso de poner manos a la obra ¿qué podrían emplearse en la práctica para llegar a la homogeneidad del euzkera literario? ¿Podría hacerse por un acuerdo entre todos los euzkeristas o sería necesario proceder por lenta evolución de las formas literarias actuales? d) El euzkera literario homogéneo ¿sería uno de los actuales dialectos adoptado con preferencia a los demás, aunque con elementos gramaticales de todo, o bien sería un lenguaje en cierto modo nuevo, formado con elementos gramaticales de todos los dialectos, pero sin influencia preponderante de ninguno de ellos? (V. "Euzkadi", época 3.^a, pág. 218).

2.- No todos los escritores que estudiaron la cuestión fueron del mismo parecer. Hubo quienes francamente manifestaron la necesidad de unificar los dialectos euzkéricos en la teoría y en la práctica, y hubo quienes declararon que en el estado actual de la lengua y literatura euzkérica es imposible de todo punto hacer la unificación en forma racional y definitiva, por cuanto no se han estudiado todavía una buena porción de hablas populares. Finalmente, algunos escritores adoptaron un término medio, proponiendo que la deseada unificación se haga lenta y progresivamente, y a base de uno de los dialectos ya existentes.

II. — Nuestra opinión

3. — Huelga advertir que no pretendo imponer a nadie, en achaques de euzkeralogía, mi modo de pensar; yo respeto religiosamente todos los pareceres y las más opuestas opiniones (y permítaseme el empleo un si es no es odioso del pronombre personal). Pero por lo que a mí hace, conceptúo no sólo conveniente sino necesario y hasta urgente el tender a la unificación del euzkera. Es verdad que no discurría como hoy hace ahora ocho o diez años; entonces era yo defensor acérrimo del euzkera bizkaino, y por nada ni por nadie hubiera tolerado la postergación del euzkera que aprendí en las montañas de Arratia o la modificación del mismo. Sirva lo dicho de explicación a mis trabajillos de aquella época.

4. — Ya barruntará el lector mi respuesta a la segunda pregunta del cuestionario; soy de parecer que la unificación debe comprender todas y cada una de las partes de la gramática baskongada.

5. — Al tercer punto en cuestión respondo que la unificación del euzkera no consiente esperas; si hoy es posible hacerla no es prudente dejarla para mañana, y claro está que han de llevarla a cabo todos los baskófilos diseminados por todos los puntos del globo. Bueno sería, para mejor lograr este grandioso intento, que se fundase la Academia Baskongada, siquiera con carácter provisorio. ¡Sólo

Dios sabe cuándo llegaremos los euzkaldunas a crear con carácter estable y definitivo una academia de la lengua baska! En su defecto es preciso que obren de común acuerdo todos los euzkarófilos de buena voluntad. Hay afortunadamente en Euzkal-Erria sabios de reconocida competencia en la materia, y los hay también fuera de ella. Y ¿cuál es el deber de estos maestros indiscutibles en euzkerología? Si a sus conocimientos lingüísticos unen siquiera unos pocos adarmes de amor patrio, si son euzkaldunas de verdad, deben presentar su reforma franca y lealmente. No son de mi coro esos euzkaldunas teorizantes y platónicos, ni tampoco los tímidos y cobardes, y mucho menos los rutinarios, ni los goristas y aurreristas; me gustan euzkaldunas decididos, intrépidos, despreocupados y de voluntad férrea; baskos optimistas y fervientes adoradores del venerando euzkera. Pisoteemos el respeto humano, y, sin miramientos a nada ni a nadie, hagamos en el euzkera todas las reformas necesarias y útiles.

6. — **Respuesta a la cuarta pregunta.** — He aquí la respuesta que se dió a esa pregunta en la página 300 de la revista Euzkadi, época tercera. **“Para mí la unificación a base del dialecto gipuzkoano, adoptado desde ahora como literario, es la solución más práctica; el gipuzkoano es un dialecto vivo, hablado por mayor número de personas que cualquier otro, el más céntrico de todos, el más afín a los demás dialectos y el de mayor influencia**

sobre todos...” Yo no tengo ninguna prevención contra el dialecto gipuzkoano; la mejor prueba es que, siendo yo bizkaino muy pronunciado, escribí mi primera gramatiquilla en dialecto gipuzkoano, y la segunda en labortano. Si el gipuzkoano fuese manifiestamente un idioma perfecto, o el más completo de todos los dialectos euzkéricos, sería de los primeros en proclamarlo por idioma general de mi patria.

7.—No está probado que el gipuzkoano sea en sí mismo un idioma perfecto el más completo entre los dialectos baskos; tiene, sí, formas y giros y vocablos que no los tiene, por ejemplo, el bizkaino; mas el bizkaino, si tiene sus muchos defectos y grandes incorrecciones, posee también bellezas que no las hallo en el gipuzkoano. Otro tanto cabe decir respecto de los demás dialectos. Para mí el basquenze es un idioma ideal en sí mismo y deficientísimo en sus dialectos. Y ¿por qué, pregunto, enterrar en el abismo del olvido elementos vitales de la lengua por el irrealizable y vano empeño de dar la primacía al euzkera central de Euzkadi?

8. — Los partidarios de uno de los dialectos existentes suponen, a mi ver, que las diferencias dialectales son más trascendentales que las que son realmente. Cuanto más adelante en los estudios euzkéricos, veo más claramente la admirable unidad del euzkera, y la prodigiosa uniformidad que preside al desarrollo de la conjugación baskongada. **No hay**

más que un euzkera, y las divergencias actuales y las diferencias dialectales son degeneraciones monstruosas que afean la hermosura del idioma primitivo. En el estudio que citábamos hace poco se aducen como razones poderosas para rechazar la idea de un dialecto nuevo, habla media; 1.º que esa lengua está todavía por hacerse; 2.º que, según nos enseña la experiencia, difícilmente se llegaría a un acuerdo en asunto de tanta importancia, y finalmente que, supuesta la formación del nuevo dialecto ecléctico, digámoslo así, se impone a todos (gipuzkoanos, bizkaínos, etc.) el trabajo de estudiarlo.

Estas razones no son tan fuertes y fundadas como parecen a primera vista. Supónese que las diferencias dialectales son de mayor bulto de lo que son en realidad, y supónese además bastante gratuitamente en verdad que los euzkaldunas habrían de aprender el euzkera reformado y unificado como un idioma nuevo.

III. — Necesidad de obrar

9. — La unificación está por hacerse, y en vano ponderaríamos sus ventajas y maravillosas consecuencias... cruzándonos de brazos. Para que aquélla sea un hecho no es necesario que lleguen a un acuerdo común todos los cultivadores de nuestra lengua, ni siquiera la mayor parte. Basta, en todo caso, que los fundamentos sobre que estriba la obra de la unificación sean firmes y sólidos.

Con muy buen sentido práctico escribía hace algunos años el señor Aranzadi: “No necesitamos para la empresa el acuerdo de todos los euzkeristas baskos. Con plena tranquilidad podemos prescindir de todos los euzkerólogos y euzkarófilos no nacionalistas, sin que esta omisión retrase ni un instante siquiera la consecución de nuestros anhelos... Nos basta la uniformidad de los euzkeristas jeltzales para iniciar la obra, conformidad que no es difícil lograr, ya que el espíritu de sacrificio es la característica del nacionalismo. — (“Euzkadi”, época 3.^a, pág. 156).

10. — En el seno del nacionalismo basko abundan afortunadamente euzkerólogos de reconocida competencia, sin que por esto neguemos que los haya entre baskos de otras afiliaciones. No es ciertamente difícil de conseguir la unidad de criterio entre los discípulos del malogrado baskófilo de Abando. Pero ¿se ha conseguido hasta ahora? Sospecho que no: las divergencias reinantes entre los euzkerólogos en el decurso de la publicación de los artículos de referencia subsisten todavía. No se hizo la unificación del habla. Y no se hizo porque ni fué ni es posible, ni lógico, ni basko el despótico reinado de un solo dialecto, con gravísimo perjuicio de los demás y manifiesto detrimento del euzkera.

No puedo, por tanto, subscribir la última solución que da el señor Aranzadi a la postrera pregunta del cuestionario. Son sus palabras: “La última solución (a saber, la unificación

del euzkera con los elementos de todos los actuales dialectos) es, a nuestro entender, inadmisibile en absoluto, buena para lograr resultados opuestos al deseado. Con un nuevo dialecto no es posible la unidad. Con él se fortifica la multiplicidad que arruina al euzkera y divide a los baskos..." (V. "Euzkadi", año cit. pág. 157).

II. — Esta respuesta y muchas de las anteriores quieren dar a entender que la unificación de dialectos significa la formación de un idioma nuevo, dificultoso de estudiar. No hay, afortunadamente, tal cosa, ni dificultad que merezca tal nombre. Las pequeñas dificultades desaparecen restableciendo las formas primitivas u originarias del euzkera y aplicando a todo desenvolvimiento gramatical una lógica implacable. Se ha dicho que el euzkera es matemático en todos sus procedimientos, y su estudio, sencillo y asequible. Esa afirmación desgraciadamente no es del todo fundada. El euzkera actual no es tan uniforme ni lógico como se ha pretendido; no hay más que estudiar su verbo perifrástico en el presente de indicativo, subjuntivo, etc., del intransitivo. ¡Cuánto no cuesta retener en la memoria esas flexiones informes y caóticas! ¡Querría yo ver en mi lugar, al frente de una clase de euzkera, a los baskófilos que tan cándida e inconscientemente proclaman todavía la **admirable filosofía** del euzkera actual en todas sus partes! Del euzkera actual digo, que es el desfigurado por la acción disolvente

de los siglos; el euzkera primitivo, el original era otra cosa bien diferente. ¡Qué de hipótesis no se han forjado para explicar las formas euzkéricas que empleamos en nuestras más sencillas conversaciones! Vas a ver, caro lector, cosas verdaderamente estupendas: dos o más núcleos en un solo tiempo; diferentes núcleos para las flexiones denominadas directas e indirectas; el núcleo de los derivados sin ningún parecido con el primitivo... y otras lindezas por el estilo.

¡Cielos! ¡Qué confusión y desorden han presidido a la conjugación de nuestro verbo! Menester sería para la formación de una tal conjugación una academia sin sentido práctico ni teórico, que despóticamente quisiese imponer a los baskos un idioma irracional, una verdadera jerigonza. El cambio de núcleos es un hecho tan trascendental y una novedad lingüística tan extraordinaria que no se puede admitir en buena ley sin los debidos comprobantes; y sólo cuando no cabe otra explicación del fenómeno.

Contra esa teoría de varios núcleos y sus perversos resultados no hay en el día de hoy escritor sesudo que no clame y que no ansie su desaparición como la desaparición de una verdadera epidemia.

Desechando la multitud de núcleos, explicando las variedades actuales por las leyes que gobiernan el fonetismo euzkérico; aceptando las leyes fonéticas genuinamente baskas; rechazando las ilegítimas, sobre todo las que

originan división y discrepancia en el seno de la familia euzkalduna, desaparecen “ipso facto” las diferencias más notables del euzkera que hablamos. Y lo que es más, aplicando lo dicho en las precedentes líneas a la conjugación y a los substantivos demostrativos, se consigue la unificación de estas dos interesantísimas partes gramaticales, y todo ello con elementos vitales de este o del otro dialecto basko. Y la lengua así formada no será nueva, sino que será viejísima; no será ni bizkaína, ni gipuzkoana, ni labortana; será... euzkera y purísimo euzkera. Y el lenguaje restaurado aprenderán escritores y lectores sin dificultad de ningún género.

12. — Se consigue con la unificación, hecha en el sentido dicho, todo cuanto puede desear un basko amante de su idioma:

1.º Desaparecen las diferencias dialectales. 2.º No se lastiman justos sentimientos regionales. 3.º El euzkera gana en propiedad y corrección. 4.º Se admiten todos los elementos necesarios y útiles de locución, y se suprimen los supérfluos y nocivos. 5.º El verbo baskongado se hace conjugable sin esfuerzo del que habla o escribe. 6.º Desaparecen las divergencias demostrativas. 7.º Los que desearan estudiar el euzkera, lo estudiarán sin llenar la cabeza con tantas flexiones arbitrarias, ingratas, informes y sin ilación. Todo este cúmulo de bellezas y ventajas reúnen el idioma unificado. A mi entender sería el mayor de los des-

propósitos la adopción de uno de los dialectos literarios existentes, siendo todos ellos tomados separadamente deficientes y difíciles de estudiar.

IV. — Partes unificandas

13. Las partes unificandas se pueden reducir a la ortografía, léxico, fonética, demostrativos y verbo. En la ortografía hasta estos últimos tiempos ha reinado una espantosa anarquía; cada escritor baskongado ha tenido su sistema gráfico personal; mejor dicho, no ha tenido ninguno. En estos postreros tiempos, gracias a los esfuerzos titánicos de los Srs. Campión, Azkue y Arana Goiri, se ha conseguido bastante uniformidad en el empleo de los elementos gráficos. La escuela nacionalista ha adoptado en todas sus partes la grafía de Arana; los demás baskongados de alguna ilustración o siguen al Sr. Azkue, o han formado un sistema particular.

Entre los signos gráficos escogidos por los autores basko-peninsulares no aparece la h; este signo no suena, y es natural, y es elemental en ellos que la ortografía racional no tolera letras mudas. No acontece otro tanto en el país basko-pirenaico donde la "h" aspirada se pronuncia con harta frecuencia. Hablando de ese sonido aspirado, decíamos nosotros en el prefacio de nuestro curso elemental de la gramática baska en dialecto labortano: "Cette lettre "h" est indispensable dans

le dialecte labourdin: les Lapurtarras aussi bien que les Chouberotars l'emploient fréquemment; tandis que les basques des autres contrées ne la connaissent pas. Ils la méprisent même quelquefois à tort, et la rejettent toujours”.

Es necesaria la h porque con frecuencia está en lugar de otro sonido desaparecido, y llena exigencias de la fonética baskongada. No tenemos nosotros experiencia suficiente para unificar en este particular los diferentes dialectos. Para lograr satisfactoriamente este intento, necesitaríamos pasar una buena temporada en pueblos baskos situados al norte del Pirineo. Los libros baskos del euzkera de Lapurdi, Xuberoa &, no nos dan luz suficiente para solucionar esta cuestión, que no deja de tener su importancia.

En el mismo prefacio de la citada gramática, escribíamos lo siguiente: “Isolément pris, les dialectes basques n'ont pas de vocables suffisants pour exprimer toutes nos pensées, tandis que si nous prenons l'ensemble, toutes les difficultés disparaissent pour faire place à une des plus riches langues. Le terme qui nous manque dans celui-ci, nous le trouverons dans celui-là. C'est ce qui explique que nous ayons emprunté au Bizkayen et au Gipuzkuan des mots que n'emploient plus les Labourdins et qui pourtant sont de la plus pure source basque. Nous estimons que c'est là un moyen efficace pour perfectionner l'antique et admirable langue basque”.

Es lo que procede hacer con palabras baskongadas empleadas en una región y cuyas correspondientes euzkéricas han desaparecido en otras comarcas.

Por ejemplo, estas palabras basko-pirenaicas, "aspil" (plato), "astal" (talón), "astei" (corral) no se estilan en el país basko-peninsular; ¿por qué no extender su uso a toda Euskal-Erria, rechazando los erderismos "platera, taloaya, korrala"? Hay sí dos distintas palabras en distintos estados de Euzkadi para designar el mismo objeto; mas esas palabras son muy contadas, y quizás sometidas a un riguroso examen se descubriría que en tiempos no lejanos todavía se empleaban esos sinónimos en muy diferentes acepciones.

Los cambios fonéticos, si se exceptúan los referentes a la conjugación y demostrativos, no envuelven grandes dificultades. Que se diga Euskal-Errie, Euskal-Erria, Euzkadi, Euzkedi, todos los baskongados saben de lo que se trata. Quedan por estudiar el verbo y los demostrativos, a los cuales, como puntos capitales del ensayo, consagraremos tres capítulos.

CAPITULO I

SUBSTANTIVOS NOMINALES

I

Oficio que desempeñan los substantivos nominales en la conjugación. — Su número. — Elemento específico del tratamiento masculino. — Elemento específico del tratamiento femenino. — Elemento específico de la primera persona del singular. — Elemento específico de la tercera persona del singular. — Substantivos nominales de los presentes. — Elemento específico de terceras personas del plural. — El tratamiento familiar en euzkera.

Oficio que desempeñan los substantivos nominales en la conjugación

14. — Consagraremos el primer capítulo de nuestro **Ensayo** al estudio de los substantivos nominales, que en euzkera, lo mismo que en las demás lenguas, son: **yo, tú, él, nosotros, vosotros, ellos**. El conocimiento de esta parte

de la gramática es sumamente importante en baskuenze; lo es en tanto grado que sin él es de todo punto imposible darse cuenta cabal y perfecta del mecanismo maravilloso de la conjugación euzkérica. Las inflexiones verbales en nuestro idioma basko resultan de la aglutinación de dichos substantivos nominales al nombre verbal, guardando las leyes que se dan en el decurso de este estudio; es decir, la conjugación baska no consiste en otra cosa que en afijar al término que se quiere conjugar el substantivo nominal correspondiente; si bien, para formar ciertos tiempos y modos, se requiere que la inflexión sea modificada por las terminaciones o características propias de estos mismos tiempos y modos. Así por ej.: en la conjugación tradicional **nik jaten det ogia**, la **t** final de **det** traduce al nominal **yo** y la **e** del medio hace de núcleo verbal. En **ikusiko nuke**, **yo vería**, la **ke** de **nuke** es aumento modal.

II

Número de substantivos nominales

15.— A siete se reducen los substantivos nominales en euzkera. Son los siguientes: **neu**, **eu** (masc.), **eu** (fem.), **a**, **geu**, **zeu**, **æk**.

Las formas transcriptas pertenecen al dialecto bizkaino; las correspondientes a los demás dialectos son: **ni**, **i** o **hi**, **ura** o **hura**, **gu**, **zu**, **ajek** o **hek**.

Estoy conforme con los demás tratadistas

baskos en que el nominal **zu** corresponde a **vosotros** del castellano, por lo cual obliga al verbo a llevar el signo pluralizador. Así **nator** (yo vengo), **zatoz** (vos o vosotros venís). El equivalente singular de **zu** es **hi** o **eu**.

16.— Entre los nominales que hemos enumerado no tienen trazas de tales los correspondientes a las terceras personas. **A** y lo mismo **ura** o **hura** son sustantivos demostrativos. **Ura da** o **a da** significa sencillamente **aquél es**, aun en la conjugación tradicional. Parece pues evidente que los términos **a** (**bizkaino**) y **hura** o **ura** (en los demás dialectos) no son propiamente sustantivos nominales; y si usurpan el puesto y oficio de tales es con notable perjuicio de la claridad y precisión del idioma. No es lo mismo ni en euzkera ni en erdera **él hizo** que **aquél hizo**. No se pueden emplear, por tanto, los demostrativos **a** y **hura** para signar ideas nominales sin incurrir en un manifiesto solecismo gramatical.

No ignoro que esa **a** sale a relucir en las llamadas flexiones objetivo-pronominales: **ikusten deutzat** (yo se lo veo). Pero la **a** de este ejemplo ¿representa las terceras personas? En el plural esa **a** se modifica en **e**: **ikusten deutzet** (yo se los veo). Y, lo que es más raro, los mismos bizkaínos substituyen dicha **a** por la **o**: **ikusten neuntzon** (yo se lo veía). Esa **a**, lo mismo que la **o**, entran igualmente en composición de inflexiones que no envuelven idea alguna de tercera persona: **jaurtitzen**

zeuztan (usted me lo lanzaba). Que la **a** de este último caso sea un elemento puramente eufónico, pase; más téngase en cuenta que las mismas razones militan por el eufemismo de la **a** de **ikusten neuntzan** (yo se lo veía).

La **o** de los demás dialectos es un inútil y vano recurso del euzkera; con el laudabilísimo deseo de representar las ideas por propios elementos fónicos se echó mano de la **o** en las flexiones **jaten dijot, dijozu, dijo, damajot, damajozu** y en todas las otras formas de la misma categoría. Esa **o**, si representa las terceras personas, es por mera atribución; a mi entender la **o** lo mismo podía representar las segundas y hasta a las primeras personas. Debió de ser muy espantoso el cataclismo que tan profundamente conmovió los cimientos del edificio euzkérico. La **o** en euzkera actual se usa como representante de la segunda persona. **Etortzen nintzan** (yo solía venir); **etortzen nintzoan** (yo te solía venir). Quizás en **nintzoan** haya desaparecido la **k**, y tal vez sea la forma legítima y primitiva **nintzakan**. ¿Y cómo se explica en esa hipótesis la presencia de la **o** en **nintzoan**? Esa vocal en el medio de la consabida flexión ¿es un antojo de la lengua o la **a** modificada en **o**? En cualquiera de los supuestos se echa de ver la absoluta impotencia de la **o** para representar sin confusiones las terceras personas. Mi convicción personal es que las personas de que se trata se signan por consonantes o consonante. Cuál o

cuáles sean ellas se verá en los números siguientes.

III

Elemento específico del tratamiento masculino

17. — Salta a la vista que **eu** es un elemento, que aparece en todos los substantivos nominales, si se excluyen las terceras personas del euzkera actual. **Neu** (yo); **Zeu** (usted); **Geu** (nosotros); **Eu** (tú), hombre; **Eu** (tú), mujer. **Geu** y **Zeu** se distinguen entre sí en virtud de las consonantes iniciales; por lo tanto **eu** es elemento genérico de los substantivos nominales; y elementos específicos las consonantes que al diptongo **eu** preceden. Siendo **eu** elemento genérico, no está dotado de eficacia bastante para determinar las segundas personas; **eu** conviene igualmente a todas las demás personas. Para desempeñar legítimamente **eu** las funciones gramaticales de la segunda persona, sexo varón, exige el elemento especificante de la segunda persona en tratamiento masculino. Seguramente que ese elemento especificante, no hallaremos, al menos expresamente, en los substantivos nominales; pero sí lo encontraremos en las flexiones verbales, tan interesantes como los mismos nominales para lograr nuestro intento. En esta inflexión **daukak sagar bat** (tienes una manzana), la **k** infijada expresa la segunda perso-

na en tratamiento familiar masculino. Téngase presente que en el acto de la conjugación intervienen los elementos específicos de los substantivos nominales; **daukagu** (nosotros tenemos; **daukazu** (usted tiene); **daukat** (yo tengo); luego si **eu** especificado por **g** señala la primera persona del plural, la lógica de la lengua pide que **eu** determinado por la **k** denote la segunda persona en tratamiento masculino.

18.— Parece que ha quedado algún vestigio de esa **k** en los mismos substantivos nominales. Los euzkaldunas de Lapurdi escriben y pronuncian **hi**, como también en ocasiones los Suletinos. La **h** que antecede a la **i** sea tal vez engendrada por la costumbre que tienen los labortanos de aspirar algunas veces contra sentido y razón; más podía ser también la penúltima de las muchas evoluciones sufridas por la **k**, representante de las segundas personas en tratamiento masculino. **Abi** (nido), en Bizcaya y en otras regiones de Euzkadi lleva la **h** aspirada, y en algunas comarcas euzkaldunas conserva todavía la forma primitiva **kabi**. Parecidas transformaciones ha sufrido el demostrativo **au** (este); **kau**, **haur**, **hau**, **au**. Los tratadistas baskongados han demostrado que en muchos casos la **h** está en substitución de la **k**. (Véase la gramática del señor Campion, página 107).

Las razones de los números precedentes conducen a la conclusión siguiente: **El subs-**

tantivo nominal de las segundas personas en tratamiento masculino es KEU o KI. Dakak (tú traes); **dakagu** (nosotros traemos); existe la más completa correspondencia entre **dakak** y **dakagu**. En las flexiones intransitivas y en tiempos transitivos de los pasados la **g** se coloca a la cabeza de la inflexión verbal; **gatoz** (nosotros venimos); en las pertenecientes a las segundas personas de algunos dialectos figura la **h**; **hator** (vienes). Sea o no esa **h** vestigio de la **k**, creemos y sostenemos que en tiempos antiguos iniciaba esa consonante las flexiones familiares de la segunda persona en tratamiento familiar; **kator** (tú, varón, vienes); **kaz** (tú, varón, eres).

19. — En euzkera actual la **k** se lanza al fin de la inflexión, cuando no se la suprime. **Ni nok** (yo soy, yo te soy); y he dicho cuando no se la suprime, puesto que son desgraciadamente incontables las flexiones que se han desprendido de ella. Ejemplos: **nator** (vengo), **ator** (vienes). **Ñentorran** (yo te venía); **entorran** (tú venías); **ikusten aut** (yo te veo), **ikusten au** (él te ve); **ikusten augu** (nosotros te vemos), etc. A estas flexiones y a no pocas otras que no mencionamos, les damos una significación que no pueden tener en buena ley gramatical. **Ator**, no significa **tú vienes**; sino simplemente **venido** o **venir**. Aun más; **ator**, ni siquiera es flexión verbal; es llanamente un nombre verbal desprovisto de la terminación, y con la alteración de la vocal **e** en **a**.

20. — **Ñentorran** o **nayentorran** es una forma verbal muy corriente en euzkera bizkaíno. En la ñ inicial se han agrupado la vocal i y la consonante n; la i hace las veces del elemento específico; **ni nentorren** (yo venía), y **ni ñentorren** (en euzkera vulgar: yo te venía). Ya hemos dicho antes de ahora que la i de por sí indiferentemente se refiere a cualquiera de las siete personas; y en el mismo euzkera actual, la ñ provoca la intervención de nuevos elementos determinantes. **Ni ñatork** (yo te vengo); **ni ñatorzu** (yo os vengo). Por estos ejemplos se ve con toda evidencia que la ñ no tiene capacidad bastante para representar por sí sola las segundas personas del tratamiento familiar.

21. — Los bizkaínos emplean también la j en flexiones familiares: **nik ikusten dot** (yo veo); **nik ikusten juat** (yo te lo veo); **ak ikusten jok** (aquél te lo ve). Confieso ingenuamente que algún tiempo creí que las segundas personas en el tratamiento familiar estaban caracterizadas por dos elementos especiales; a saber: **j-k** para el sexo masculino y **j-n** para el femenino. En mi concepto j designaba ambos sexos **in genere** y **k-n** los particularizaban, o lo que es lo mismo, la j prefijada designaba simplemente las segundas personas sin referencia al sexo, que quedaba determinado por los subfijos **k-n**.

22. — Esta teoría harto aventurada y endeble la apliqué a la reforma de la conjuga-

ción perifrástica que acompaña a mi estudio sobre la conjugación sintética de nombres verbales comenzados por consonante. En la página 55 del trabajillo citado inserté las inflexiones siguientes:

Pozten naiz.... me alegro

Pozten jaizka... Tú te alegras (masc.)

Pozten jaizna... Tú te alegras (fem.)

En la misma página decía: "También escribo **jaizka**, **jaizna**, pues la forma tradicional **aiz** no distingue el sexo de la persona con quien se habla; y empleo doble distintivo, porque si digo **jaiz** no sé si es hembra o varón la persona a quien me dirijo; si **aizka**, **aizna**, estas dos flexiones se apartarian de la regla que siguen y guardan las otras, las cuales exigen que una letra significativa del sujeto se ponga en primer término..."

23. — "Hominum est errare". Reconozco mi equivocación al pensar que una **j** caracterizaba las segundas personas. He aquí los datos más auténticos y concluyentes que desautorizan en forma que no admite réplica las reflexiones que yo hacía en el párrafo transcrito:

Etortzen jatak, **etortzen jat**:

la primera, correspondiente a flexiones familiares, significa **él te me viene**; y la segunda, que en *euzkera* actual pertenece a la categoría de flexiones respetuosas de la segunda, quiere decir **él se me viene**. De donde es fácil de-

ducir que la *j* igualmente signa las formas familiares que las respetuosas.

IV

Elemento específico del tratamiento femenino

24. — En el párrafo anterior hemos visto que la *k* prefijada a *eu* origina las segundas personas del tratamiento masculino; nos toca señalar ahora el representante nominal del sexo femenino. En flexiones transitivas se marca el sexo débil por *n*; **daukak** (tú, hombre, tienes); **daukan** (tú, mujer, tienes); **da-kark** (tú, hombre, traes); **dakarn** (tú, mujer, traes). Prueban hasta la saciedad los precedentes ejemplos que la *n* expresa las flexiones femeninas. **Eu**, pues, es elemento genérico y *n*, específico. **Ni nator**, bajo ningún concepto significa **yo vengo**; sino **tú, mujer, vienes**; **ni nabil**, **tú, mujer, andas**. Muchos euzkaldunas, encariñados con los hechos consumados, clamarán sin duda alguna contra teorías tan raras; ruego a mis lectores que me lean con imparcialidad, y acepten mis conclusiones si las estiman fundadas.

V

Elemento especificante de la primera persona del singular

25. — Hemos definido las funciones gramaticales de la *n* que interviene en la especificación del nominal genérico *eu*; echamos de me-

nos ahora el específico de la primera persona del singular. Examinando las inflexiones transitivas, se advierte que en ellas una **d** o **t** indica la dicha persona. **Daukat berin bat**, (tengo un vidrio); **ikusten ziñidan eskua** (usted me veía la mano). La **t** final de **daukat**, y la **d** infijal de **ziñidan** euzkerizan al **yo** castellano. Y si la **t-d euzkaldunas** al fin de la inflexión y al medio corresponden al **yo** erdérico, no sé por qué no ha de ejercer el mismo oficio al principio de la flexión. Es verdaderamente raro lo que ocurre en el euskera actual; una misma persona está representada por dos diferentes signos, que son **t-n**: **jaurtitzen dot** (yo lanzo); ni **nator** (yo vengo). Estos dos substantivos nominales hacía mucho tiempo que llamaban poderosamente mi atención de euzkaldunista, y a pesar de mis continuos esfuerzos no conseguía desvanecer el misterio. Estaba en la creencia de que un signo gramatical debía encerrar en un idioma perfecto una idea fija e invariable independientemente del lugar que en la flexión ocupa. **Gu**, denuncia la primera persona del plural; **zu** en los buenos tiempos de euskera acusaba la presencia de la segunda persona del plural. Por analogía **d**, que delata la primera persona al término y medio de la flexión, exige la lógica que al principio de la flexión desempeñe el mismo oficio gramatical.

Añádase a lo dicho que la segunda persona en tratamiento femenino ha quedado desti-

tuída del elemento específico, según todas las probabilidades, por habérselo arrebatado la primera persona del singular.

La conclusión que saco de todo lo dicho en el párrafo V es que el sustantivo nominal de la primera persona es **DEU**. Por lo tanto **dago** significa: **yo estoy; da** (yo soy).

26. — Afortunadamente esta **d** de la primera persona del singular no ha desaparecido del todo en el intransitivo; en algunas regiones la conjugación del verbo **EGON** ostenta una **d** infijal, la cual sólo dentro de nuestra teoría parece que consiente explicación plausible. Ignoro como descifran los euzkerágrafos las formas verbales que reproduzco a continuación: **Nindagon** (yo estaba); **hindagon** (tú estabas), **zagon** (él estaba); **nindabil** (yo ando); **nindabillan** (yo andaba). Calificarla de letra adventicia, es decir una inocentada, lo mismo que es una bonita escapatoria afirmar que la misma **d** que muestran **ninduzun**, **zindudan**, etc., es un elemento de refuerzo. Ese refuerzo es del todo inútil y supérfluo en la flexión o flexiones de que se trata.

A mi pobre juicio la **d** de **nindagon** pertenece a la misma categoría que la **d** de **ziñidan**, con la diferencia de que en **ziñidan** conserva su carácter de sustantivo nominal, y está como incrustada en **nindagon** sin dar señal alguna de vida. En esta última flexión, como también en **hindagon**, se han aglomerado dos sujetos de diferente orden. Parecidos fenó-

menos se advierten en el pasado de subjuntivo del dialecto labortano; **etorri nindadien** (que yo viniese), **etorri hindadien** (que tú vinieses), **etorri zadién** (que él viniese). ¿Cómo se explica la **d** primera de **nindadien**?; no aparece ella en todas las flexiones; por consiguiente no forma parte del núcleo verbal. ¿Qué es elemento de refuerzo? Creo que no, pues **zintezen** no la lleva. Y por otra parte la **d** de **hindagon** se justifica perfectamente con decir que incrustada la **d** en **nindagon**, por ley de simpatía la adoptó la flexión siguiente.

27. — Y muchas son las flexiones verbales que exhiben la **d-t** elemento específico de la primera persona del singular, destituida o como si no tuviese ningún valor gramatical. Para convencerse de ello léanse los párrafos siguientes:

Pharka IZADAZUT Arren,
Bekhaitz enuzu izanen:
Emazte hun zirela
Orai badit nik proba.

Traducción:

Pardonnez moi donc,
Je ne serai plus jaloux:
Que vous êtes bonne femme
Maintenant j'ai, moi, la preuve.

“La Tradition au pays basque”, compte rendu de l'exposition et des fêtes à Saint-Jean de-Luz 1897, pág. 365.

“Ama, indazut athorra
Mentuiraza sekulakua

(Libro citado, 369).

Mus de Irigaray, ene jaona, alcha izadazut

(buria,

Ala dolutzen othe zaizu enekila ezkuntzia?

.....

(Libro citado, 402).

Buket bat igorri ditadazut lili arraroz eginik

.....

(Libro citado, 402).

28. — En **ditadazut** y en los demás ejemplos que hemos aducido las **dd** no desempeñan ninguna función gramatical. En **ditadazut** sobran dos **dd**, por no decir tres. **Buket bat igorri ditadazut**, quiere decir: **me ha enviado él un ramillete de flores**. Para expresar en baskuentze la versión castellana basta que se diga: **buket bat igorri dit**, o **buket bat igorri didazu**, acomodándonos al modo de hablar de los baskos-pirenáicos. En medio y al fin de la flexión se le añaden dos **dd** inútiles; los que tan desastrosamente abusan de substantivos nominales, nada tiene de extraño que olvidaran la naturaleza íntima de la **d** de **daukat**. Y esas flexiones tan monstruosas no son de las anticuadas; están desgraciadamente en uso todavía. A cada paso se leen en los **Évangiles euzkerizados** por el ilustre capitán **Duvoisin** formas como las mencionadas. He aquí para muestra algunos casos. **Jauna, eman izan daroztatatzu bortz talendu, huna gaine-**

tik irabazi ditut bertze bortz. Traducción: Señor, me habéis dado cinco talentos, he aquí que he ganado otros cinco. Mateo XXV-20. **Jauna, eman izan daroztatatzu bi talendu, huna irabazi ditut bertze bia.** Traducción: Señor, me habéis dado dos talentos, he aquí que he ganado otros dos. Mateo XXV-22. **Egiaz derratzuet, ene anaya chumeen haukie-tarik bati egin diozuenean, neroni egin izan darotazuet** Mateo XXV-40. En esos ejemplos y en otros mil de la misma clase que podíamos citar, está reptido dos veces inútilmente el mismo substantivo nominal.

29. — Esa repetición supérflua de sujetos se verifica en flexiones pasadas también. **Ikusten zinautazun,** tú me lo veías, (Campeón Gram.) 499. Y Larramendi (**Imposible vencido,** Salamanca 1729) estampa en la página 94 de esa obra las siguientes formas:

Jaten ciñarotazun (Me lo comís).

Jaten cerautazun... (Me lo comías).

Jaten ciñarozquidatzun... (Tú me los comías). — Idem. pág. 97.

Jaten zárotzatzun... (Tú se los comías) Idem. pág. 120.

En algunos de los casos señalados se repite el afijo que representa la segunda persona para distinguir éstas de las terceras. A tan extremados medios hubo de recurrir el abandonado y mutilado euzkera para llenar el vacío que dejaron elementos de capital importancia, en mala hora desaparecidos. En la ya

apuntada página 120 nos ofrece el inmortal baskófilo de Andoain estas flexione:

Jaten nárotzan

(Yo se los comía).

Jaten zárotzatzun

(Tu se los comía).

Jaten zárotzan.

(El se los comía).

Jaten zárotzagun.

(Ns. se los comíamos).

Jaten zázotzazuen . .

(Vs. se lo comiais).

Jaten zárotzaten.

(Ellos se los comían).

En esas inflexiones, ajustadas rigurosamente a las leyes que gobiernan la conjugación euzkérika, se identifican las segundas flexiones con las terceras. La segunda forma hace **zarotzan** lo mismo que la tercera. Justo es confesar que la confusión no procede del mismo euzkera: este antiquísimo y hermoso idioma poseía y posee un elemento propio para caracterizar las terceras personas. Si en lugar de **zarotzan** (él se los comía), hubiérase dicho **larotzan** en gracia a la equidad y justicia, no hubiera habido necesidad de amontonar dos elementos de igual naturaleza en una sola flexión.

30. — En los números que anteceden hemos dicho que **dago** significa (yo estoy); y **nago**, (tu mujer estás). ¿Cómo se trocaron los términos y se originó confusión tan espantosa?

No es fácil averiguarlo; a mi juicio la causa de la confusión hemos de buscarla en la **d**, calificada de complemento directo en las flexiones de los presentes transitivos. La **d** **daukat**, **daukazu** etc., perdió su carácter de sustantivo nominal, y pasó a ser no sé qué suerte de complemento. Esa **d** no representa el complemento verbal, y si en **bazkuentze** denota el mismo verbo, si es uno o son varios los términos directos de la acción, es porque la carencia de pluralizador en la conjugación indica que el objeto de la acción es uno solo.

Si el lector desea ejemplos directos y vivientes, que justifiquen nuestras sospechas, los hallará en las formas imperativas; y en las familiares de los presentes de todos los modos; en las primeras, por regla general, no aparece la **d** inicial; y las segundas no la llevan en multitud de formas. **Jaurtitzen zidak** (él te me lanza); **jaurtitzen ziguk** (aquél te nos lanza); **jaurtitzen zetikat** (yo te los lanzo) etc. etc. También figuran desprovistas de la consabida **d** las flexiones del potencial presente en el dialecto bizkaino. **Nik egin nei** (yo puedo hacer); **zuk egin zinei** (Vd. puede hacer); **ark egin lei** (él puede hacer).....

31. — En la pág. 193 de la gramática comparada de dialectos baskos ha examinado Mr. Van Eys las variedades bizkainas que hemos transcripto, y dice que ellas no pertenecen al presente de ningún modo, pues que van desprovistas de la **d** inicial. Esa afirmación del

ilustre euzkerólogo holandés no nos asombra; pero sí nos extraña que la emprenda el benemérito escritor con tanto desenfado y acrimonia contra el P. Zabala y gramáticos bizkainos, señalándolos como a padres de esas formas (según él) degeneradas y viciosas. La verdad ante todo; sean o no viciadas las tales formas, es lo cierto que no fueron creadas por el ilustre franciscano, ni por ningún otro euzkerólogo del Señorío. Esas flexiones están en uso en toda Bizkaya y en varios pueblos gipuzkoanos que hablan el dialecto bizkaíno. **Nei** (puedo), **lei** (puede), etc, son flexiones genuinamente euzkéricas.

32. — La **d** de **daukat** no es elemento gramatical que denote que la flexión acompañada por ella está en singular. Si la **d** representara positivamente la singularidad ¿a qué número pertenecería **dauzkat**? Por el infijo pluralizador indudablemente al plural; pero por el prefijo singularizador, al singular. Luego **dauzkat** y sus similares serían al propio tiempo flexiones de singular y de plural.

No faltan baskófilos bien intencionados, aunque quizá no tan bien informados, para quienes es llano e incontrovertible que la flexión pluralizada exige la **d** inicial, y no advierten en la inflexión **dauzkat** la menor incorrección gramatical. A este reparo sale al encuentro la forma **neuzkan** (yo los tenía). Esta forma y las demás inflexiones de tiempos pasados se pluralizan sin necesidad de que las inicie la tan fantaseada **d**.

VI

Elemento específico de las terceras personas.

33.—A cinco podemos reducir los elementos especificantes de las terceras personas en uso hoy en euzkera, y son **d**, **z**, **j**, **l**, **tz**; ejemplos: **etortzen da**, él suele venir; **etortzen zait**, él me suele venir; **etortzen jat**, él me suele venir; **etorriko litzake**, él vendría; **ikusten deutzazu**, usted se lo ve. La **d**, **j**, **z**, aparecen en los presentes de todos los modos, y acaso en el antefuturo hipotético.

Empiezan por **d** en la conjunción intransitiva:

1.º Las flexiones directas del presente de indicativo del verbo perifrástico; **etortzen da**, él viene; 2.º Las flexiones directas e indirectas del presente de subjuntivo y de sus derivados de la misma conjugación perifrástica; **ura etorri dadin**, que él se venga; **ura etorri dazakidan** que él se me venga; 3.º Las flexiones directas e indirectas de los presentes de todos los modos de la conjugación sintética; **dapoz**, él se alegra; **dapozat**, él se me alegra; **dapozan**, que él se alegre, **dapozdan**, que él se me alegre.

Comienzan por **z** las terceras personas del presente de indicativo en las flexiones indirectas de la conjugación perifrástica del euzkera pirenaico y gipuzkoano; **etortzen zait**, él se me viene; el bizkaino marca con **j** esas formas; **etortzen jat**, él se me viene.

34.—En tiempos pasados no figura ninguna **d**, al menos a principio de dicción, y señalan a las terceras personas la **z**, **l** así en la conjugación transitiva como en la intransitiva; lo

mismo en la conjugación sintética que en la perifrástica.

La *l* encabeza las terceras personas del potencial primero y del condicional indeterminado de la conjugación transitiva e intransitiva, del verbo sintético y del perifrástico, y uniformemente en todos los dialectos; los supositivos de esos modos se ajustan a la misma regla.

35.—Por regla general en gipuzkoano y labortano las terceras personas del potencial pasado y del condicional futuro empiezan por *z*; en souletino y bizkaino, por *l*. El Padre Lertxundi, escudándose con la autoridad del Sr. Orkaiztegi, afirma que la *z* debe iniciar las terceras personas del potencial pasado, y que *l* debe reservarse para el potencial indefinido y para los condicionales. La razón (de pura conveniencia, claro está) es que la idea del pasado quedaba así bien expresada por medio de la *z*, y la idea del futuro y del indeterminado por la *l*. (Lertxundi. Gramática Baska, pág. 109).

Mucho antes que estos doctos y benenéritos autores examinó la prescrite cuestión M. Lécuse, y la solución que le dió no concuerda en todo con la que se acaba de leer. Dice el baskófilo francés: "**Lezan et lezaten** ont rapport à un temps passé. **Nahi nuque eman lezaten** = je voudrais qu'il donnât; **nahi nuque eman cezan** = je voulais qu'il donnât. (Grammaire basque par M. Lécuse, 1826).

A mi entender, los dos gramáticos de referencia discurren gratuitamente; ¿Con qué fundamento gramatical o lógico había de representar la *z* los pasados, y la *l* los futuros o los

indeterminados? Vea el lector en los números siguientes los motivos que me asisten para desterrar la *z* de las terceras personas.

36.—Las terceras personas del pasado de subjuntivo se encabezan en gipuzkoano y labortano por *z*, en souletino por *l*; el bizkaino fluctúa entre la *l* y la *z*. Según el señor Campión en la conjugación transitiva prefieren los bizkainos la *l* y en la intransitiva la *z*. (Gramática, págs. 587 y 729).

La misma indecisión se observa en la gramática del señor Zamarripa: *Eldu zitean* = que él llegase (pág. 101); *artu legian* = que él tomase (pág. 109).

37.—La anarquía que reina entre los gramáticos en cuanto al empleo de la *l-z* es espantosa, y la confusión y la inconstancia se advierten igualmente en muchos escritores. En las obras del P. Mendiburu intervienen la *z* y la *l* en unos mismos tiempos desempeñando idéntico rol gramatical. En la página 225 de "Jesusen Bihotzaren Devocioa" dice: "Bat maita deunac, nai luquee, maita lezaten guciac". El que ama a uno quisiera que a ese uno amasen todos. (Jesusen Bihotzaren Devocioa, S. Sebastián, 1900, Imprenta Antonio de Pozo). "S. Agustinec dio: Timebam ne me exaudires: escatcen nizuna, esaten dio Santuac Jaincoari, nai baño lasterrago eman cenizadan beldurrac nengoen. Etzuen nai Santuac, bereala Jaincoac ondu **cezan**; ta etzion orretaraco bear zuena gogotic escatcen....". No quería el Santo que Dios le mejorase inmediatamente, y no le pedía sinceramente lo que necesitaba para ese objeto. Mendiburu, l. c., pág. 204-205. **Lezaten** y **cezan** de los ejemplos citados co-

rresponden al pasado de subjuntivo dentro la nomenclatura euzkérica en vigor.

Idénticas anomalías se observan en formas condicionales. “Écusten duenac maiz, edo eza-gutcen, ambat zor zaion Jesusec nai **Luqueala**, gogoz badere uzten baguenitu, bera maitatzea eragozten diguten lurreco gauzac, arrizco bi-hotza bear du izan, gauza char oriee utzi, ta bihotz, ta gogo guciarequin hura ez maitat-ceco”. L. c. pág. 351. “San Luis Gonzagac escatcen cion bere Bihotceco amoreagatic Sacramentuan cegon Jesus onari, ar citzala bere contura Elizaco guciac, eta gucien artean gueyena bera maite zutenac. EtZUqueala nai, cion, Jesusen Bihotzean baicic loric ere eguin”. (L. c. pág. 392). Bastan esos ejemplos para ver que con mucha facilidad se permutan en basko l-z.

Se dice con razón que el copretérito, o imperfecto de indicativo es tiempo matriz de todos los modos pasados; y se afirma con razón o sin ella que el mencionado tiempo no exhibe ninguna l en sus terceras personas. Intencionalmente he dicho con razón o sin ella, pues para mí no es exacto que el copretérito esté desprovisto de toda suerte de l inicial. A ese tiempo pertenecen las formas bizkainas “Jan **Neikean**, yo podía comer; jan **Leikean**, él podía comer; y se cree comunmente que las flexiones gipuzkuanas, etc., jan nezake, jan **lezake**, pertenecen a ese mismo tiempo. Luego se afirma sin razón que el copretérito no consiente ninguna l en sus terceras personas.

Y en ese carácter de elemento nominal de tercera persona fué reconocida la l por los tratadistas más antiguos del euzkera:

En las poesías del presbítero Bernart de Dechepare se lee:

Jaun erreguec meçu nenzan joan nenguion
(bertaric

Gaycez LAGOLA ençun nuyen bana nicez
(nic ez) oguenic

Izterbeguier eneyen malician leqhuric
Joan nendin enaguien oguen gabe ihesic.
(Mossen Bernart Echepareren Cantuya). (Vid. Revista Internacional de Estudios Baskos, año primero, pág. 373). Gaicez Lagola, estaba enojado, es sin duda flexión del copretérito; ahora se dice, ordinariamente, gaycez zegola, zagoala, zegoala, egola, egoala, etc.

El primer poeta basko dice en otro lugar de sus composiciones euzkéricas

“Viocean dirastasu guertuz, ama eztia,
Çure orduco doloriac eta vihoz çauriac;
Begüiez nola cenacusan çure iabe handia
Orotaric LARIOLA odolpreciatua:
Hec negatic ciradela arinaçu qhondaia”.

(Bernard d'Echepare. Vid. Le Pays Basque par Francisque Michel, pág. 444).

Orotarik LARIOLA odolpreciatua, le manaba por todo la preciosa sangre. LARIOLA es evidentemente forma del copretérito. Al presente se dice: zariola, zeriola, eriola, etc.

38.—Las poesías d'Echepare se dieron a luz en 1545; algunos años más tarde (1571) publicó Lizarraga su “Iesus Christ Gure Iaunaren Testamentu Berria”, obra de sumo interés para estudios euzkéricos. Este celebrado autor parece que inicia las terceras personas de algunos copretéritos, o de imperfectos de indicativo, por I. He aquí algunos casos:

Cap. I-62, S. Lucas: En castellano dice: “Y

hablaron por señas a su padre cómo le quería Hamar". Versión al euzkera por Lizarraga: "Orduan zegin egin zioten aitari, nola nai LUEN hura dei ledin".

LUEN es flexión del copretérito. Veamos cómo los demás traductores baskos vierten por ese tiempo la expresión exótica. "Kheinu egin cioten bada aitari, adiraz cezan nola nahi zuen deithu". (I. N. Haraneder, Iesu-Christo gure Iaunaren testamentu berria, l.c.). "Aitari berriz khenuz galdatu zioten nola nai zuen deith zadien haurra". (M. Duvoisin, Ebangelio Saindua, l. c.). "Eta eguiten ziozkaten señuak arraren aitari, nola nai zuen izan zedin deitua". (Oteiza, Jesu-Cristoren Evangelioa, Lucasen auraura, l. c.)

Versículo 51, cap. XI del Evangelio de S. Juan: "Mas esto no lo dijo por sí mismo, sino porque era pontífice aquel año, profetizó que Jesús había de morir por el pueblo". Versión al euzkera por Lizarraga: "Eta haur bere hurutic etzezan erran; baina nola baitzan urthe hartaco Sacrificadore subitana, prophetiza cezan ecen Iesusec hil bear Luela nationeagatic". (Haraneder l. c.) "..... hil bear zuela Iesusec populua gatic". (Duvoisin l. c.) "..... Jesus hiltzecoa zela jendakiarentzat".

Como se ha visto, todos esos escritores expresan el texto sagrado por el copretérito.

Versículo 32, cap. XVIII de S. Juan: "Para que se cumpliese el dicho de Jesús, dando a entender de qué muerte había de morir". En euzkera por Lizarraga: Haur cen Iesusen hitza compli ledinzat, cein erran baitzezan aditzera emaiten zuela cer herioz hil behar LUEN". (Haraneder l. c.): "... cer heriotzez hil be-

har **zuen**". (Duvoisin l. c.): "... zer heriotzez **zen** hil behar".

San Marcos, cap. VII—23: "Entonces tomando al ciego de la mano, le sacó fuera de la aldea, y escupiéndole en sus ojos, y poniéndole las manos encima, le preguntó si veía alguna cosa". En euzkera por Lizarraga: "Orduan itsuaren escua harturic, eramán cezan burgutic campora eta haren beguítara thu eguinic, eta escua haren ganean ezarriric interroga cezan, deus BALACUSSANEZ". (Haraneder l. c.): "ea ikhusten **zuen** zerbait". (Duvoisin, i. c.): "... galdeguin zioen zerbait ikhusten **zuenez**."

Por no molestar al lector con un mismo texto traducido a diversos idiomas y dialectos, los que van a continuación, los presentaré solamente en euzkera, cuya exactitud y sentido podrá apreciar por sí mismo el euzkaldun versado en las particularidades de nuestra lengua. El versículo 33 del capítulo XI del Evangelio de S. Juan euzkeriza Lizarraga en la forma siguiente: Iesusec bada ikus cezanean hura nigarrez LEGOELA, eta harequin ethorri ciraden Iuduac nigarrez LEUDELA spiritus movituric trubla cezan bere burua. Es bien que se tenga en cuenta que LEGOELA y LEUDELA son formas del copretérito del verbo **egon**, estar; y que el verbo sintético y el perifrástico se desarrolla de la misma manera. Por consiguiente, si de **egon** ha procedido **legoen**, **leuden**, de **Izan** tienen que proceder **LIZAN**, **LIZATEN**.

El versículo 22, cap. IX del mismo Evangelio vertido al euzkera por el ministro de La Bastide: "Gauça hauc erran citzaten haren aitaméc, ceren beldur baitziraden Iuduen: ecen

ia ordenatu çuten Iuduéc, baldin nehore aithor baleça hura LICELA Christ, synagogatic iraitz ledin". Hura LICELA, que aquel era, etc.

Versículo 27, cap. IV de S. Marcos: "Èta haci ilkiten eta hatzen LICEN, harc etzaquiala nola", Y el grano germinaba y crecía sin que él supiese cómo. Y pongamos término a la serie de textos con el versículo 34, cap. XIII de S. Marcos traducido al basko por el tantas veces mencionado euzkerágrafo be-napartarra, Lizarraga: "Hala nola camporat ioan LICEN Guiçon batec, bere etchea utziric, eta emanic bere cerbitzariéy autoritate, eta ccini bere lana, borthal-çainari veilla leçan manatu balereuca". (Duvoisin l. c.): "Izanen da hala-nola bidayetan goan zen gizona..."

39.—Hablando de la l de las terceras personas escribíamos nosotros en el folleto sobre la conjugación sintética de los verbos baskos comenzados por consonante: "Mi convicción personal es que la z inicial no debe representar más que las segundas personas del tratamiento respetuoso, y nunca las terceras..."

A mi juicio, sólo prefijando l a las terceras personas se remedia el inconveniente, pues que la l es sin género de duda un precioso fragmento de las terceras personas que solamente aparece en los modos llamados condicionales y potenciales. Hay graves presunciones para pensar que en época relativamente reciente se permutó la l en z. La posibilidad de esa conversión o permutación, no hay bas-kongado versado en su idioma, que la ignore.

40.—La cuestión l-z en las terceras personas del pasado han examinado otros euzkerá-

grafos, y algunos de ellos sospechan que en euzkera por medio de la l se diferencian flexiones subjuntivas de las indicativas. Esas sospechas son del todo infundadas e insostenibles así en el orden de los hechos como en el científico. Aparte de que en los presentes del subjuntivo no suena ninguna z, disipan cualquiera duda y toda sospecha razonable las flexiones labortanas y gipuzkuanas, las cuales llevan como característica de las terceras personas de los pasados la z lo mismo en indicativo que en subjuntivo, así en la conjugación sintética como en la perifrástica. "CÉ-TORRELA" = que él viniese. (Larramendi, "Imposible Vencido", 169). Superfluo es decir que las flexiones subjuntivas no se distinguen de las indicativas en virtud del prefijo l. Es también insostenible en el orden científico. Todos cuantos manejan regularmente el baskuentze saben que ni, i, zu, l, gu, guardan perfecto paralelismo en las flexiones souletinas del imperfecto de subjuntivo; y en el potencial y condicional en los demás dialectos. La L, por consiguiente, no es característica de ningún tiempo en subjuntivo, toda vez que no interviene en todas las evoluciones de este modo, y en caso que lo fuera, sólo se diferenciarían las terceras personas del subjuntivo de las del indicativo, y se confundirían las restantes lastimosamente. Estas dos inflexiones **cetorren** = venía; **letorren** = viniese, aparentemente se distinguen por las particulares características z-l; ¿pero estas otras **nentorren** = yo venía; **nentorren** = yo viniese? Al exterior no se trasluce ninguna diferencia. Luego no

parece que adoptaron nuestros mayores z-l para originar las antedichas diferencias.

41.—Tampoco puede ser la l característica exclusiva de los modos potencial y condicional; en estos modos hacen de sujetos **ni, zu, gu**; luego de ser la l característica de estos modos, excluidas las terceras personas, las demás carecerían de aumentos modales o de la característica que da el ser a los tales modos. Es evidente que la l en los tiempos o modos que aun la conservan es paralela a **ni, i, gu, zu**; en bizkaino y souletino encabeza las terceras personas de todos los tiempos pasados, si excluimos el copretérito o imperfecto de indicativo; en este mismo tiempo emplea promiscuamente Lizarraga z-l; la z representa en baskuentze la segunda persona; los tiempos que ostentan la l proceden del copretérito o imperfecto de indicativo; luego según todas las probabilidades principiaban los baskos las terceras de todos los tiempos pasados, inclusive el copretérito por l. Parece fundarse la conclusión sobre no despreciables argumentos.

42.—Y la z que aparece en las terceras personas, ¿qué procedencia tiene? El señor Julio Urquijo, en las conceptuosas líneas que con tanta gentileza dedicó a mi folleto sobre la conjugación sintética de verbos baskos comenzados por consonante, cree que la z de **zan**, parte del núcleo, pasó por imitación analógica a los demás tiempos. (Revista Internacional de Estudios Baskos, año VIII, número I, pág. 177). Convengo desde luego con el ilustre director de los Estudios que en el dialecto bizkaino, ordinariamente, no llevan las terceras

personas ni **z** ni **l**; el ejemplo está bien traído. Mas no prueba esa cita que las terceras personas están desprovistas de elementos representantes. De todos modos bien debe de saber el desinteresado baskófilo que el dialecto del Señorío no difiere de los otros euzkelgis respecto al empleo de substantivos nominales en el potencial, condicional y pasado de subjuntivo; **ak jan legike** = aquél podía comer; **ak jango leuke** = aquél comería; **ak jan legila** = que aquél comiese. En gracia a la verdad, ingenuamente confieso que la última forma he visto más de una vez despojada de la **l**; mas las dos primeras, nunca. No me parece a mí que la **z** de **zan** sea parte del núcleo; cualquiera que sea su procedencia en **zan** desapareció la **z** del núcleo **ZIZAN** o **LIZAN**; y quedó en pie **ZIAN IJAN**, y de **ZIAN** a **ZAN** no hay más que un paso. Sobre el particular dice el príncipe Bonaparte: "Los terminativos bizkainos como **eban**, él lo había, etc., prueban superabundantemente que la **z** de la segunda persona se ha unido a la tercera en los otros dialectos por entrometimiento". (Le verbe basque, pág. XXIII).

Yo me inclino a creer que la letra que representa las terceras personas en la conjugación euzkérika desapareció del copretérito en el bizkaino; las demás flexiones poseen los respectivos elementos específicos, natural es que tuvieran el suyo las terceras personas, sobre todo si se tiene presente que llevan una **l** los tiempos derivados del copretérito. Y esa misma inconstancia de la **l** en los pasados del subjuntivo denota la facilidad con que desaparece el representante de las terceras personas. El se-

ñor Urquijo (l. c.) dice que la *z* inicial de **zuen** no es primitiva, pues que no existe en el bizkaino **eban**. Yo estoy conforme en que la *z* no es la primitiva; para mí es **luen**, y mejor **lizan** o **lezan**; y que no exista la *z* en el bizkaino, no me atrevo a hacer tan rotunda afirmación. El señor don Juan Antonio Zamakola era sin duda bizkaino por sus cuatro costados, y el celeberrimo arratiano estampó en su historia de las naciones baskas, pág. 380, las siguientes flexiones:

Nik jaten neban. . . . Yo comía
Zuc jaten çenduban. . . Tú comías
Ac jaten çeban. . . . Aquél comía.
Aec jaten çeben . . . Aquéllos comían

El señor Urquijo me dirá que no son estas las flexiones que actualmente se estilan en Bizkaya; convenido. Pero han estado en uso, si ya no lo están, a no ser que se pruebe que el benemérito historiador de Indusi las creó de la nada, o las modificó para sus fines. Influenciado, sin duda, por el dialecto bizkaino, don Juan Ochoa escribe **CEBAN** en vez de **EBAN** en el catecismo de Villafranca, que dió a luz en 1713.

43.—No puedo aceptar la opinión del señor Urquijo; mis convicciones euzkéricas se oponen a ello, toda vez que creo imposible que la *z* de **zuen** ha sido engendrada por la influencia que la *z* del núcleo **zan** ha ejercido sobre la conjugación transitiva. Aparte de que no existe ninguna diferencia morfológica en la conjugación transitiva e intransitiva de la conjugación perifrástica restauradas, la *z* de **zuen** se introdujo en esa forma mucho antes que **zan** llegara al último grado de contrac-

ción; mal pudo influir en la creación de la **z** de **zuen** un agente que yacía en el abismo de la inexistencia, al menos con carácter de sujeto de las terceras personas. La flexión "**erorizitan** = cayeron, que se estila todavía en algunas variedades euzkéricas y no la desconocían Lizarraga y otros escritores de los siglos 16 y 17, y **jan zuen** y **jan zezan** = comió, que usan esos mismos escritores, denotan que antes que **zan** existiera en la actual forma, las terceras personas del copretérito ostentaban la **z**. Es elemental en euzkera que las dos terceras personas guardan en la conjugación bascongada riguroso paralelismo; si las del plural van acompañadas del respectivo sujeto, es de creer que tal acompañamiento reclamarían las del singular. ¿Cómo se descompone la flexión **ziran**? ¿Es o no parte integrante del núcleo la **z** de **ziran**? Las formas **zizan**, **lizen** demuestran con claridad apetecida que la **z** de **ziran** pertenece a la categoría de elementos nominales. La tercera persona del singular y la del plural de la misma están representados en baskuentze por un mismo elemento nominal, si bien esta última, modificada por el signo pluralizador. El sujeto de las del plural es **z**, la del singular sería indudablemente el mismo. La forma **bire**, en vez de **bize** nos indica la facilidad con que la **z** de **Izan** se modifica en **r** y la forma **zizan**, **lizan** nos significa que en **ziran** la **r** suplantó a la **z**; la forma primitiva es **lizan** o **lezan**. No deja de llamarme la atención que el señor Urquijo dijera que la **z** de **zan** dió origen a la **z** de **zuen** y **zuten**; ¿por qué no había de producirla u ocasionarla la **z** de **ziran**? Y eso en el improbable caso de

que la *z* del núcleo *Izan* hubiese intervenido en la formación de la *z* de *ziran*.

Hemos dicho que en los tiempos primitivos de la decadencia euzkérica adoptaron los baskos la *z* para representar las terceras personas del copretérito; en las épocas del florecimiento de la literatura baska seguramente ocuparían la *l* y la *tz* los puestos que al presente llena la *z*. De lo expuesto se desprende que no hay razón que justifique la presencia de la *z* a la cabeza de flexiones de terceras personas del copretérito.

VII

Substantivos nominales de terceras personas de los presentes.

44.—En los pasados representan a las terceras personas *z*, *y*, *l*; en los presentes, *d*, *z*, *y*, *l*; la *d* marca las formas directas del indicativo intransitivo, y las directas e indirectas de los presentes de los demás modos del euzkera gipuzkuano, etc.; la *y* señala las flexiones indirectas del habla bizkaina, y la *l* preside en las formas de la misma persona del potencial transitivo e intransitivo de los presentes de este último dialecto.

Presente del potencial, forma intransitiva

Eldu neite. Yo puedo llegar
Eldu leite. El puede llegar

Forma transitiva

Jan neike. Puedo comer
Jan leike. El puede comer

Existen en los demás dialectos flexiones parecidas a esas bizkainas con las cuales algunos gramáticos han formado el potencial próximo pasado: "**Jan nezake**, yo podía comer; **jan lezake**, él podía comer. Yo creo que **jan nezake**, **lezake**, etc., es un tiempo presente. Las formas **jan neike**, **jan nezake** parecen substancialmente unas mismas, y si la primera indica un tiempo presente, ilógico es creer que la segunda envuelva una idea pretérita. Y nos confirmamos en nuestra opinión, que **jan lezake**, significa en euzkera vulgar yo puedo comer, al considerar que en la voz intransitiva el presente y el llamado pasado próximo potencial se identifican. **Ni etorri niteke**, yo puedo venir; **ni etorri ninteke**, yo podía venir. A este respecto escribe el señor Campión: "Las flexiones potenciales del pasado son substancialmente idénticas a las del presente. Se diferencian, sin embargo, externamente; las terceras personas, por el afixo **l**, y las demás por la **n** infijada". (Gram. pág. 648). En todo caso es cierto que la **l** encabeza flexiones de terceras personas en euzkera.

45.—Sorprendente es la confusión que se advierte en los presentes del verbo transitivo de la conjugación familiar en cuanto al empleo de la **z** y **d**.

He aquí algunos ejemplos tomados de diversos dialectos:

Conjugación del verbo ikusi, presente de indicativo.

Formas gipuzkoanas

Ikusten

zetikat.....	Los veo
dituk.....	Los ves.
zetik.....	El los ve.
zetikagu.....	Los vemos.
zetitek.....	Los ven.

Formas labortanas

ditiat.....	Los veo.
dituk.....	Los ves.
ditik.....	El los ve.
ditiagu.....	Los vemos.
ditiztek.....	Los ven.

Formas souletinas

ditiat.....	Los veo.
dütük.....	Los ves.
ditik.....	El los ve.
ditiagu.....	Los vemos.
ditie.....	Los ven.

Bizkainas.

juat.....	Lo veo.
dok.....	Lo ves.
jok.....	El lo ve.
juagu.....	Lo vemos.
jeuriek....	Lo ven.
jitubadaz.....	Los veo.
dituzak.....	Los ves.
jituzak.....	El los ve.
joguzak.....	Los vemos.
jeuriezak.....	Los ven.

En parte de las flexiones bizkainas y gipuzkuanas ha desaparecido la *d* inicial, que figura a la cabeza de las llamadas formas respetuosas, y su puesto han ocupado la *j* y *z* respectivamente. ¿Qué carácter gramatical revisten esa *j* y *z*? ¿Son sujetos o complementos? A mi entender, ni sujetos ni complementos. La *j* bizkaina y la *z* gipuzkuana patentizan la volubilidad y poca constancia de los substantivos nominales que juegan en la conjugación baskongada. Los gramáticos baskos afirman por regla general que en *ikusten ditut* la *d* representa el complemento directo; y en *ikusten zetikat* ¿a qué elemento se encomienda la representación del complemento? No hay más remedio que encomendárselo a la *z*; pero en tal caso habría dos complementos con idéntica significación; he dicho mal, no dos, sino tres: *d, z, j*. Un abismo nos lleva a otro abismo.

46.—Por lo que hace a las flexiones familiares que constituyen el objeto de este párrafo, en las flexiones souletinas permanece inalterable la *d* en todas las evoluciones; no así en los demás dialectos.

Formas gipuzkuanas

Ikusten didak.....Tú me lo ves
Ikusten zidak.....El me lo ve
Ikusten ziautek....Ellos me lo ven

Formas bizkainas

Ikusten deuztak...Tú me lo ves
Ikusten jeuztak....El me lo ve
Ikusten jeuztiek....Ellos me lo ven

Formas labortanas

Ikusten dautak.....Tú me lo ves
Ikusten ziautak.....Él me lo ve
Ibusten ziautatek...Ellos me lo ven

Formas souletinas

Ikusten deitak.....Tú me lo ves
Ikusten ditak.....Él me lo ve
Ikusten diteye.....Ellos me lo ven

Los iniciados en el estudio del idioma basco no ignoran que es fácil aducir multitud de ejemplos de la clase de los citados, por los cuales se ve la poca lógica que ha presidido a la formación de las flexiones indicadas.

47.—La *z* tiene en algunas flexiones del presente funciones análogas a la *d*: **ikusten dit** = aquél me lo ve; **ikusten zidak** = aquél me lo ve. La *z* desterró de los copretéritos la *l*; **zuen** por **luen**, **zezakean** por **lezakean**, **zezan** por **lezan**.

Yo pienso que entre los dos números de las terceras, o entre los **zetakides** y **elekides** se han librado, con resultado vario e indeciso, prolongadas y sangrientas batallas, que al fin firmaron las paces, reteniendo cada combatiente el terreno conquistado. Diromos en el artículo siguiente que **tz** es el elemento específico de terceras personas del plural. Esta **tz**, modificada en **z**, arrebató a la *l* no pocas flexiones del singular; en cambio, la *l* se tomó el desquite figurando a la cabeza de formas verbales que se deben formar con **tz**.

Y esa *d* de **dago**, ¿qué origen ha podido te-

ner? ¿Será *d* de primera persona, o modificación de *tz* de tercera persona?

Y no conviene que nos asusten tan extraños cambios sufridos por elementos especificantes de terceras personas, puesto que parecidos han experimentado los de las segundas personas.

Conclusión: Se ha visto prácticamente que la *l* representa las terceras personas en todos los tiempos y modos, y hemos demostrado teóricamente que encomendando a ese sustantivo nominal funciones propias de terceras personas se conjugan sin inconveniente todos los nombres verbales. Dejamos, pues, la *l* al frente de todas las flexiones de terceras personas del singular, así en el verbo transitivo como en el intransitivo de todos los modos y tiempos.

VIII

Elemento específico de las terceras personas del plural.

48.—En el número 33 decíamos: “podemos reducir a cinco los elementos especificantes de la tercera persona del singular; y son *d*, *j*, *l*, *z*, *tz*”.

Esta última partícula *tz* interviene como tal especificante de las dichas terceras personas en las flexiones bizkainas: **emoten deutzet** = yo se lo doy; **emoten deutzek** = tú se lo das; **emoten deutzoz** = él se lo da; **emoten deutzegu** = nosotros se lo damos, etc. Debo advertir a mis lectores que los tratadistas bizkainos escriben por regla general **deutsat**, **deutset** en vez de **deutzat**, **deutzet**; empero, en el habla

no suena la silbante paladial **s** y sí la silbante dental **z**. A este propósito observa el señor Zamarripa que los bizkainos al hablar “pronunciamos en general **z** como **s**, y a su vez **ts** como **tz**”. (Manual del Baskófilo, pág. 231).

El señor Campión escribe de su parte: “Es igualmente frecuente el paso de las silbantes dentales a las palatales, de **z** a **s**, de **tz** a **ts**... El empleo de unos y otros sonidos varía según los territorios. En la parte baja de Gipúzkoa y en buena porción de Bizkaya, por ejemplo, usan la **s** y **ts** con preferencia... En Nabarra, por el contrario, abundan más las **tz** y **z**”. (Gramática, pág. 111). En suma, que tienen igual valor fonético los grupos de consonantes **ts** y **tz**. Y ese principio fonético, reconocido como tal por las principales autoridades euzkerográficas, nos autoriza para servirnos en nuestro estudio de flexiones nominales que muestren cualquiera de los dichos afijos.

Concurre el nominal **ts** en las formas laboritanas, gipuzkuanas, nabarras y suletinas: diot-sat = yo le digo; diotsak = tú le dices, etc.; dioxo (diotso) = il lui dit, dioxé (diotse) = il leur dit, etc. (Inchauspe, Verbe Basque, página 458). Datos lingüísticos tan evidentes nos fuerzan a afirmar que la **tz** es un verdadero nominal de tercera persona.

Las primeras personas reciben los subfijos **g**, **t**: **det**, **degu**; las segundas, **k**, **n**, **z**: **dek**, **den**, **dezu**. La tercera del singular se caracteriza por la ausencia de todo elemento nominal, y la tercera del plural por la aglutinación de la partícula **te**, cuya naturaleza desconocen todavía los gramáticos. Lo que se ha dicho de las terceras personas es aplicable sólo a los

presentes y acaso a algunos pasados, ya que en el condicional y potencial respectivamente (“**jango luke**, **jango lukete**; **jan lezake**, **jan lezakete**”) inicia las indicadas terceras personas el prefijo **l**, tanto en singular como en plural, con la circunstancia de que en plural se añade a la flexión verbal el infinito **te**. Parece claro por estos ejemplos que el nominal **l** por sí solo signa únicamente las terceras personas del singular: “**jango luke** = él comería, **jango lukete** = ellos comerían”. ¿Qué elemento encontramos en las terceras personas del plural que no se halle en las terceras del singular? Es sin duda el terminativo **te**: **egingo luke** = él lo haría; **egingo lukete** = ellos lo harían. Luego ese terminativo **te**, en su aspecto real o aparente, desempeña en euzkera las funciones propias y precisas de la tercera persona del plural, puesto que es evidente que nunca se subfiija a formas que denoten una persona singular, (a no ser que nos empeñemos en sostener, tan gratuitamente y disparatadamente, como se ha visto antes, que **zu** es elemento específico de las segundas personas del singular!)

De propósito he dicho “en su aspecto real o aparente”, ya que para mí la forma real o primitiva es **tz**. El señor Campión que aborda esta cuestión, dice así: “**Te** y **zte** son un mismo afijo pluralizador personal, que sirve para convertir al sujeto **zu** = tú en vosotros = **zu-te**. Ostenta mucha analogía con la terminación abundancial **ti**, y acaso tengan ambas el mismo origen”. (Gram. pág. 368). Efectivamente: para mí es llano que el plurizador **te** y el abundancial **ti** tienen el mismo origen; y si en fle-

xiones verbales apareciera aisladamente el distintivo **te**, el descubrimiento del insigne escritor nabarro habría sido sorprendente; pero es el caso que nada nos dice de esa misteriosa **z** que precede al pluralizador **te** en **ditutze**. ¿Qué pinta aquí esta **z**? ¿Es un elemento intruso? Pienso que no es intruso, aunque se halle dislocado por la metátesis, dado que parece **tz** la forma primitiva. **Ikusten ditutze** = ellos los ven. Nos servirán de prueba el verbo **ibilli** y algunos otros que mentaremos en este artículo de nuestro estudio.

Nabil.....Yo ando
Abil.....Tú andas
Dabil.....El anda
Gabilitza...Andamos
Zabilitza...Andáis
Dabilitza...Andan

En toda esa conjugación el finalizador **tz** indica pura y simplemente pluralidad; en la conjugación tradicional esa pluralidad indefinida se determina por los prefijos **g**, **z**; mas las flexiones desprovistas de los elementos especificantes denotan lisamente pluralidad. La **z** de **gatoz**, **datoz** tienen la misma procedencia que la **tz** de **dabilitza**. Y esa **tz** como pronombre de tercera persona se emplea en la misma conjugación transitiva. Veamos cómo conjuga el verbo **eraman** L'Abbé Inchauspe:

Dáramatzat....Je les emporte
Dáramatzak...Tu les emporte
Dáramatza....Il les emporte
Dáramatzagu..Nous les emportons
Dáramatzie....Vous les emportez
Daramatzé....Ils les emportent
(Le Verbe Basques, pág. 455).

El P. Larramendi conjuga el verbo *erantzu* y los demás de su especie en una forma parecida.

Dáramatzit.....Llévelos

Dáramatzite.....Llévanlos

Dáramatzite...Traygolos meneando

Dárabiltzite...Traenlos meneando

(Imposible Vencido; págs. 239 y 241. Salamanca 1729).

Parece que en *dáramatzite* y *dárabiltzite* razones de orden fonético han ocasionado la caída de la *z* del subfijo final, supuesto que dos sonidos consecutivos de igual categoría no consiente la gramática baska.

Hechos análogos se registran en las obras del P. Mendiburu.

Creo yo que con el pluralizador *tz* se resuelven no pocos problemas gramaticales que se creían inabordables. El afixo *te* de *lukete* es modificación del pluralizador *tz*, así como también el pluralizador de toda la conjugación euzkérica es esa misma partícula, la cual se ha desprendido en algunos dialectos o subdialectos del primero de sus componentes. A este respecto véase el artículo V del capítulo IV de este trabajillo.

49.—El mismo pluralizador *tz* utilizamos para la formación de substantivos que designan abundancia, multitud, etc., del objeto significado por el primer componente. *Arri* = piedra; *arritz* = pedregal; *ota* = argoma; *otatz* = argomal. El señor Campión dice en la página 158 de su gramática que el subfijo *te* sirve para formar nombres que indican abundancia; por ejemplo: *elurte* = nevada; *eurite* = aguacero; *agorte* = sequía; *izozte*—helada.

Este parece ser una simple variante fonética de DI y TI; antes al contrario, pienso que DI y TI son meras alteraciones fonéticas de TE. En efecto, en Bizkaya, en Gipúzkoa y quizás en toda la región euzkariana se forman con subfijo *tz* palabras que señalan abundancia de cosas; se dice corrientemente: **elurtze** = nevada; **egurtze** = montón de leña; **artotze** = maizal; **arritze** = pedregal; **gastañetza** = castañar; **otatza** = argomal. ¿Procede **egurtze** de **egurte**? Las leyes de la fonética baskongada contestan en sentido negativo, fundándose en que nadie puede dar lo que no posee; mal nos puede dar **egurte** una *z* que ella misma carece; en cambio, **egurtze** puede desentenderse de la *z* que tiene. Digo, por lo tanto, que **egurte** es variación de **egurtzé**, y **egurti** transformación de **egurte**.

Es opinión de algunos euzkerólogos que el abundancial *di-ti* señala las cosas que guardan algún orden y cierto distanciamiento entre sí conservando distintamente su propia individualidad; mientras que el *tz* expresa cosas desordenadamente amontonadas. Esos escritores sostienen que las leyes afijales del euzkera no toleran los compuestos: "**gizontze, beitze, pagatza, artetza**, etc.; como tampoco sus opuestos; **arridi = pedregal, otadi = argomal**, etc. Yo puedo asegurar con conocimiento de causa que el *baskuentze* permite y usa todos esos compuestos indiferentemente; **arritza = pedregal, arridui = pedregal; gustañadi = castañal, gustañetza = castañal; elordi = espinal, elortza = espinal; lizardi = fresnal, lizartza = fresnal; urresti = avellanar, urretza = avellanar**.

No descubro, pues, razón que justifique la pretensión de los que quieren que con el abundancial **di** se formen nombres colectivos que designen entes racionales, etc. El subfijo **tze** aglutina Haraneder al vocablo euzkérico **gizon**: "Hain **gizonTZE** handia bildu zitzaioen non untzi batera igan eta jarri baitzen, oste gucia leihorrean itsas ondoan cegoela". San Marcos, IV-I. Lizarraga en lugar de **gizontze** dice **gendetZE**.

Es ocioso advertir al lector que la tan repetida partícula **tz** tanto en **gizontze** como en **gendetze** expresa conjunto de seres dotados de razón.

Conclusión: Creo haber demostrado que **tz** es elemento específico de las terceras personas; actualmente usamos en singular, como también **zu** empleamos en ese mismo número no obstante ser plural por naturaleza; y uno y otro pluralizamos por el mismo procedimiento. Las objeciones que cabe formular a este respecto quedan resueltas con decir que **zu** y **tz** son nominales del plural y por consiguiente conviene darles esa acepción si deseamos restaurar la conjugación euzkérica sobre bases sólidas y definitivas.

Hemos probado, al menos intentado, que los substantivos nominales en euzkera son:

DEU.....	YO.
KEU.....	TU, varón.
NEU.....	TU, mujer.
LEU.....	EL.
GEU.....	Nosotros.
ZEU.....	Vosotros.
TZEU.....	Ellos.

El nominal DEU tiene su función gramatical bien definida, la correspondiente a la primera persona del singular; ZEU ejerce las pertinentes a la segunda del plural; JEU no entra en el cuadro de los nominales; y LEU y TZEU quedan respectivamente para signar las terceras personas del singular y del plural.

El lector que haya tenido la benevolencia de leernos, habrá notado seguramente que la l guarda perfecto paralelismo con los nominales NEU, GEU, ZEU en los nominales, que retienen todavía la dicha l. Es sabido que esa l no es característica de ningún modo ni de tiempo en particular, toda vez que donde interviene la l figuran sus aláteres **ni, zu, gu.** Y solamente extendiendo el radio de acción de LEU y TZEU a todas las terceras personas de la conjugación, sea transitiva o intransitiva, ora se trate de presentes, ora de pasados, se obtiene el restablecimiento legítimo de la conjugación euzkérika.

Prescindiendo, por el momento, del verdadero núcleo de la conjugación perifrástica, y atendiendo sólo a los substantivos nominales, los razonamientos de los números precedentes demandan en la conjugación tradicional las siguientes reformas.

Conjugación intransitiva, presente.

Etortzen daiz...	Yo vengo.
Etortzen kaiz...	Tú vienes (masculino).
Elortzen naiz...	Tú vienes (femenino).
Etortzen da.....	El viene.
Etortzen gera...	Nosotros venimos.
Etortzen zera...	Vosotros venís.
Etortzen tzira..	Ellos vienen.

La conjugación del presente transitivo.

Jaurtitzen du...	Yo lanzo.
Jaurtitzen ke...	Tú lanzas (masculino).
Jaurtitzen ne...	Tú lanzas (femenino).
Jaurtitzen lu...	El lanza.
Jaurtitzen ge...	Nosotros lanzamos.
Jaurtitzen ze...	Vosotros lanzáis.
Jaurtitzen tze...	Ellos lanzan.

IX

EL TUTEO

El tratamiento familiar en Euzkera

—Conforme se ha visto en los párrafos anteriores posee el baskuentze dos tratamientos familiares; uno para el masculino, y para el femenino el otro. La **k** representa a varones, y la **n** al sexo femenino. De este singularísimo tratamiento euskérico han hablado largamente los gramáticos del país, o escritores que se han ocupado del euzkera. Y esos gramáticos y escritores piensan que es sobremanera dificultosa de estudiar la parte de la conjugación euzkérica de que se trata. A mi entender no existen semejantes dificultades; tan fácil me parece la familiar como la indiferente y la respetuosa. La **K** y la **N** se ajustan en el acto de la conjugación a los mismos procedimientos que **gu**, **zu**, **t**. Mejor se apreciará por ejemplos la verdad del enunciado.

Conjugación tradicional presente.

Jaurtitzen det....	Yo lanzo.
Jaurtitzen dek....	Tú lanzas (masculino).
Jaurtitzen den....	Tú lanzas (femenino).

Jaurtitzen du....	El lanza.
Jaurtitzen degu...	Nosotros lanzamos.
Jaurtitzen dezute.	Vosotros lanzáis.
Jaurtitzen dute...	Ellos lanzan.

Estas son flexiones absolutas y son 7 y nada más; las otras “jaurtitzen diat, diagu, etc., se reducen a estas otras: “dikat, dikagu, dika, etc.,; unas y otras son flexiones relativas, mixtas u objetivo-nominales; y no absolutas o directas aunque se emplean como tales. Antes que yo descubrió esta verdad el laborioso euzkeráfilo señor López Mendizabal, el cual escribe en la página 372 de su precioso “Manual de Conversación castellano-euskera”. Se observará que en las flexiones objetivas sólo tiene el tratamiento IK flexiones suyas propias en la segunda persona del singular, siendo las demás iguales a las del tratamiento zu. En este punto creemos que han sufrido una equivocación algunos gramáticos, al presentarnos como flexiones objetivas las que eran en realidad objetivo-pronominales”.

50.—Las inflexiones “**nik jaten det, jaten degu**” indiferentemente se pueden emplear en el tratamiento familiar como en el respetuoso; mejor dicho no hay en esas formas tratamiento de ninguna especie. Es un error gravísimo el creer que **ni naiz, ura da**, etc., indican que tratamos con respeto y consideración a la persona con quien hablamos. La forma respetuosa es **ni etortzen nazazu**; y la familiar, **ni etortzen nazak**; la primera de esas formas y sus congéneres estilamos siempre que dirigimos la palabra a una persona que nos merece alguna veneración. Los baskos pirenaicos usan

las dichas formas con una constancia y lógica que echamos de menos en gipuzkuano y bizkaino. Los nativos de estas dos últimas regiones de Euzkadi obramos en este particular con una arbitrariedad verdaderamente intolerable; es verdad que **nuakezu**, **nabilkizu**, etc. se acostumbran en Bizkaya y Gipúzkoa; pero no con la naturalidad y constancia que en Lapurdi y Xuberua. Pienso yo que se pueden emplear impunemente las flexiones **ikusten dikat ardi bat** = yo veo una oveja; **ikusten dikagu aritz bat** = nosotros vemos un roble; mas en ese caso dígase también **ikusten dizut ardi bat** = yo veo una oveja; pues que no significa ahora, ni ha significado nunca **ikusten det ardi bat** = yo le veo a Vd. una oveja. ¿Dónde está en esa flexión el substantivo nominal respetuoso?

51.—Algún escritor basko ha dicho que son de tanta complicación las flexiones familiares que sólo logran manejarlas desembarazadamente los que aprendieron el euzkera en el regazo materno. Así es en efecto; si por flexiones familiares se toman las que vulgarmente conocemos como tales, no es fácil distinguir las familiares objetivas de las objetivo-nominales, toda vez que no existe ninguna diferencia semántica entre ellas.

“Cuando dirigimos directamente la palabra a nuestro interlocutor, dice el P. Zabala, tanto en la voz transitiva como en la intransitiva, podemos substituir las flexiones objetivas y directas con agentes de primera y de tercera persona; por ejemplo, en lugar de decir: **nik oera baño len**, **beti ur bedeingatua artuten dot**

= yo antes de ir a la cama siempre tomo agua bendita, se dirá: **nik oera baño len, beti ur bedeingatua artuten deutzut** = yo antes de ir a la cama siempre le tomo agua bendita. En vez de decir: **erri onetan askotan egon naiz**; se dirá: **erri onetan askotan egon nazazu**..... (Verbo regular baskongado, pág. 9.)

Zu no se traduce por tú ni ahora, ni en tiempo alguno; zu se vierte al español por Vd., por Vos. El tú castellano euzkerrizamos por ik. Se equivoca, pues, de medio a medio el ilustrado franciscano P. Zabala, cuando nos da por flexión familiar de su patria "**egon natzazu**". "**Artuten deutzut**" es flexión respetuosa; ¿cómo la convertiremos en familiar? ¿Lo natural es substituyendo la k a zu; **artuten deutzut ogia** = yo se le tomo pan. Esto es lo basko, esto se llama hablar con sujeción a la lógica y obrar conforme a razón; mas no, los baskos, ignorantes de su lengua, engendraron los repugnantes monstruos: **artuten juat, artuten joan**, etc. ; Va buena diferencia de **artuten joat ur bedeingatua** a **artuten deukat ur bedeingatua!**; pues una y otra expresan la misma idea. No repruebo en absoluto el empleo de "**deutzut, nazazu, deukat**", etc., como flexiones objetivas; preferible sería no usarlas, pues que engendran confusión en la lengua, y dificultan grandemente el estudio del euzkera.

52.—Tan desfigurada se nos presenta actualmente la conjugación familiar que apenas es sombra o imagen borrosa de lo que fué. Gracias si conservamos algunas formas sanas con las cuales podamos reconstruir el sencillo y grandioso monumento del verbo basko.

No hallo en cuantos léxicos he manejado vocablos propios para hacer ver a mis lectores la monstruosidad de estas flexiones:

Jaurtitzen aut.... Yo te lanzo.
Jaurtitzen augu... Nosotros te lanzamos.
Jaurtitzen aute... Ellos te lanzan.

¿Dónde está en esas flexiones la letra o sonido que represente las formas familiares?
¿Qué lógica es esa que atribuye a **jaurtitzen aut** la significación de **yo te lanzo**...?

Si bien no tan disformes y descabelladas, son también de pésimo gusto las formas **nachiok**, **nazadakek**, **nazakek**, **nazadakan**, **nazakan**, etc.

En los números 70, 76, 78 damos la conjugación completa del verbo **basko**; a ellos remitimos al lector.

CAPITULO II

Conjugación baskongada

SUMARIO.—Nociones preliminares. — Conjugación del verbo intransitivo. — Presente de indicativo vulgar. — Presente de indicativo vulgar-nominal. — Presente indicativo restaurado. — Presente de indicativo nominal restaurado. — Presente del subjuntivo vulgar. — Presente de subjuntivo restaurado. — Imperativo vulgar. — Imperativo restaurado. — Pasado de subjuntivo vulgar. — Pasado de subjuntivo restaurado.

I

Nociones preliminares

53.—La parte más variada y variable de la gramática baska es el verbo. Y a pesar de las formas complicadas que ostenta en los diversos dialectos nada más sencillo y hacedero que su unificación; aunque no ciertamente por los medios o procedimientos indicados por algunos euzkeráfilos, los cuales piensan llegar a la susodicha unificación procurando la uniformidad en las nuevas flexiones que se crearen. Francamente, no alcanzo cómo un baskonga-

do que tenga algún conocimiento de la estructura de nuestro verbo en los actuales dialectos, pueda hacer tal recomendación. Mientras no se retoquen los núcleos hoy en uso y no se uniforme rigurosamente el orden de colocación de los substantivos nominales dentro de la flexión verbal, vamos completamente descaminados en nuestra empresa. Los bizkainos, por ejemplo, decimos: **Nik dakidaz euzkera ta euzko-edestiya** (yo sé la lengua e historia baskas), donde el gipuzkoano dice: **Nik dakizkit euzkera ta euzko-edestiya**. Por ese ejemplo se ve que los bizkainos lanzamos el afijo pluralizador al final de la flexión, mientras que los gipuzkoanos lo intercalan dentro de ella. Los que nazcan a la vida de la conjugación sintética, forzosamente tienen que someterse al mismo estado de cosas, y admitido como hecho consumado su ilegítimo origen, han de adolecer en todo su desarrollo del pecado hereditario, sin que sea posible atajar el mal en tanto no se haga una reforma radical en todos los dialectos baskos. Prueba al canto: En mi folleto "Conjugación sintética de verbos comenzados por consonante" logré conjugar los verbos **zuritu** y **poztu** y con ellos todos los nombres verbales. Escribía en gipuzkoano y decía **nik dazurizkit**, yo los blanqueo; la misma expresión en bizkaino habría de ser **nik dazuridaz**. Pregunto con toda ingenuidad: ¿es posible guardar uniformidad en estas flexiones verbales sin causar el más completo desbarajuste en el idioma patrio? ¡Y hay quienes para llegar a la unificación del mismo aconsejan como medio el más indicado la unifor-

midad en las formas creadas y en el vocabulario! ¡Vano empeño, verdadera utopía! Reduciendo a la práctica dicho consejo, tendríamos un idioma que no sería ni bizkaino ni gipuzkoano ni chino; sería no euzkera y sí un bárbaro galimatías.

Ese consejo estaría muy en su lugar en una gramática inglesa, francesa, etc., lenguas que instintivamente tienden hacia la uniformidad de formas. Los verbos irregulares son cada vez menos en número en esos idiomas, y en inglés todas las palabras nuevas o tomadas de otros idiomas, carecen de conjugación irregular, teniendo todas ellas un mismo e idéntico desarrollo. "The Weak conjugation (escribe Mr. Nesfield), however, is the living one. The strong has long been dead, and now numbers only about 110, all told; even in this total includes several verbs which have lost either a Strong past tense or a Strong past participle. All **borrowed** verbs are Weak, and all newly coined ones..." (English Grammar Past and Present By J. C. Nesfield, London 1911, page 75, n. 1). Acerca de la lengua francesa, algo parecido dice Mr. Godofredo Daireaux: "De los cuatro mil verbos que contiene el idioma francés actual **tres mil seiscientos**, más o menos, pertenecen a la **primera conjugación** y su dominio se extiende cada día, pues todos los verbos nuevos que se forman, como *télégraphier*, *photographier*, etc., siempre terminan en **ER** y, por consiguiente, le pertenecen. (Cuadro Metódico de los Verbos Franceses regulares e irregulares por Go-

dofredo Daireaux, Buenos Aires 1904, página 16).

54.—¿Cómo unificar entonces las flexiones del verbo basko sin los inconvenientes indicados? En la página 44 del folleto antes citado discurría yo de la manera siguiente: “Tampoco estoy del todo conforme con los procedimientos seguidos por mis antecesores en el desarrollo del verbo perifrástico. Los sabios que se han ocupado de la gramática baskongada han seguido de ordinario un método meramente expositivo; y no se han cuidado, por lo regular, de investigar el origen primordial de los elementos que entran en la conjugación euzkérica; los han tomado del habla popular y analizado conforme suenan en labios de euzkaldunas de nuestros días... Por esta causa ha resultado defectuosa la conjugación baska en multitud de casos, y muy irregular en muchos modos y tiempos. Creo que han llegado los tiempos que imperiosamente reclaman serias y profundas reformas en nuestra conjugación tradicional”.

En aquel estudio trataba de regular el verbo gipuzkoano en las flexiones del singular del presente de indicativo; enumeré las formas que ostentaban por núcleo la *e*, las cuales resultaron seis, y la *u* solamente aparecía en dos personas. “En este caso, me preguntaba, ¿no será más conforme a razón que se acomoden los menos a los más?” Cifñéndome entonces al dialecto gipuzkoano, daba por legítimas dentro de este dialecto tanto las *ees* como las *ues*. Mi método era ecléctico, de pura selección; y por los mismos procedimientos

traté de regularizar los demás dialectos bascos, cuando cata aquí que cuando menos me lo imaginaba descubrí (así lo creí por lo menos) el núcleo primitivo de la conjugación perifrástica, conservado como por milagro en algunos modos, tiempos y variedades del euzkera actual. El núcleo de nuestra conjugación perifrástica es **Izan**, y con su auxilio se conjugan toda clase de verbos transitivos e intransitivos. Véase cómo.

II

Conjugación del verbo intransitivo.—Presente de indicativo

55.—naiz.....	naz.....	naiz.....	naiz
aiz.....	az.....	haiz.....	aiz
zera.....	zara.....	zare.....	zera
da.....	da.....	da.....	da
gera.....	gara.....	gare.....	giera
zerate.....	zarie.....	zarete....	zierate
dira.....	direz.....	dire.....	dire

Xuberotarras

niz	niz
hiz	hiz
zira	zira
da	da
gira	gira
ziezte	zizte
dire	dire

Be-Napartarras

56.—Las flexiones que ofrecemos en el cuadro que antecede son las más usadas y regulares, mas no las únicas; en diversas localidades de Euzkadi la a de las terceras personas del

singular se modifica en e; **etorri de** en lugar de **etorri da**; **ez dakit nor den** por **ez dakit nor dan**. En algunas comarcas de Be-Naparra se dice **gu gitzu**, nosotros le somos; y suprimiendo en el elemento nominal **zu**, la **t** de **gitzu** regresa a su primitivo estado, **giz**. En **gera**, a mi juicio, la **z** se convirtió en **r**. En la revista baska de Montevideo, "La Euskal-Erria", órgano oficial de la sociedad euzkalduna de ese nombre, se reprodujeron unas estrofa antiguas en euzkera xuberotar, en las cuales me llamó poderosamente la atención la forma **GIZADE bizitzen**. (Euskal-Erria número 114, página 118).

Transcribo íntegramente la estrofa en la que figura la dicha flexión.

Ohore, amorio laborariari;
Gure hastiagatik nekatzen denari;
Haren medioz lurra zerbaít du emaiten,
Hari eskerrak; oro **guizade bizitzen**.

Ese trozo literario está tomado de la obra de Francisque-Michel, 360. El copista ha introducido algunos cambios ortográficos. El escritor francés emplea la **c** en lugar de la **k**.

Traducción de los versos por el mismo autor de "Le Pays Basque".

Honneur, amor al laboureur,
Pour nous nourrir à celui qui s'épuise
Par lui la terre fourinit les fruits,
Grâce à lui, **tous nous vivons**.

Las formas **zaitze**, **zizte** por **zerate**, **zarete** figuran en la página 24 del "Manuel de la Conversation français-basque de Darthayet.

En Balkarlos y Baigorri se usan estas otras:

“ziizte, ziizte”; en Roncesvalles “Zate”. (Véase la Revista Euzkara, pág. 165, año V, Pamplona, 1882).

57.—**Izan** núcleo de las flexiones del presente. — A mi ver, el núcleo de todas las precedentes flexiones es **Izan**, y me extrañan las divergencias de los autores en punto tan indiscutible. En los dialectos gipuzkoano, labortano y nabarro, la *i* infijal es adventicia; pues es elemental en euzkerología que la vocal inicial de los nombres verbales se convierte en **a** cuando es **e-i**; los bizkainos siguiendo los mismos procedimientos gramaticales que con **ikusi, ibilli**, conjugan **naz, az**, sin la *i* que aparece en otros dialectos. Es verdad que no siempre en la práctica la **e** o la *i* iniciales se modifican en **a**; más entonces el sujeto se prefija inmediatamente a la *i* del núcleo. **Iraun**, perseverar; **NIRAU**, yo persevero. Creo que **NAIRU** calificarán todos los gramáticos de barbarismo lingüístico. Los **be-napartarras** y **Xuberotarras** retienen en casi todas las flexiones la *i* de **Izan**.

58.—En **zera, zerate, gera, dira** han querido ver algunos euzkerólogos un núcleo diferente de **Izan**, por ejemplo **IRAUN**, durar. (Campión, Gram. 631). El cambio de los núcleos es uno de los hechos más trascendentales en una lengua, el cual no se debe admitir sin datos incontrovertibles. Es imposible de todo punto que el núcleo de **zera**, sea **iraun**, toda vez que en ese supuesto diríamos no **zera**, sino **zerau, dirau, diraute, geran, zeraute**. Las flexiones del presente se explican sin ninguna dificultad por **Izan**, si se tienen presentes las formas be-

nabarras: **gitzu, zizte**, (gizade?). Vayamos por partes.

59.—El núcleo de las terceras personas es **IZAN**. — Examinemos primero las terceras **dira, dire, die**. ¿Cuál de esas tres formas es la primitiva? No se sabe a ciencia cierta. Desde luego hay alguna presunción para creer que **DIE** sea contracción de **dizte, dizate, dize**, como **do** y **de** formas dei euzkera de Borunda, son contracciones de **daude** y de **dago** respectivamente. La **r** de **dire** sería en ese caso epentética, muy en armonía con el genio del euzkera, el cual procura evitar los choques de vocales intercalando entre ellas una consonante. La **r** de **dire** es un elemento adventicio o **z** modificada. He aquí un dato positivo, viviente todavía, y conocido por muchos euzkaldunas, el cual me fuerza a formular tan categórica afirmación. En la página 112 del librito *xoberotarr "Cantica Espiritualac"* se lee:

Hau da crudelitatia,
Diro ama tendriac:
Egon`ichilic, haur maitia,
Hortuc hire bourreuac.

Esa forma **diro** con significación de **dice** no se emplea en el país basko-peninsular; pero sí en el país basko-pirenaiko, al menos en Xubero y en algunas comarcas de Be-Naparra; así me aseguran algunos baskos procedentes de esas regiones con quienes he consultado el caso. La **r** de **diro** o es epentética o **s** convertida en **r**; para mi propósito poco importa que tenga cualquiera de las dos mencionadas procedencias; en uno y otro caso sirve

para demostrar que la *r* de **dira**, **dire** se explica satisfactoriamente con el núcleo **Izan**. Que el nombre verbal **esan** tiene un desarrollo parecido al **Izan** es un hecho muy notorio en euzkerología. Si la *r* de **diro** no denota la presencia de un núcleo diferente de **esan**; tampoco, a mi entender, la *r* de **dire** prueba que el núcleo de las terceras personas es distinto del que se vale la primera persona del singular.

60.—Esa *r* aparece en otras muchas formas verbales que no tienen que ver nada con **Iraun**. He aquí algunas de ellas tomadas del ya citado librito.

Aita Guincoari diroçu ofritcen
Kurutchian eguin be sacrificioua

.....

86.

Hantic laster jarricireçun
Khomentuco serorer artian;
Nigarrez han erran cireçun

.....

(L. C. pág. 82).

Esas flexiones **diro**, **direçun** emplean los baskos-pireaicos corrientemente. Véanse Axular, Le Verbe de Inchauspe, etc.

61.—Finalmente, bueno será que se tenga en cuenta para solucionar este problema gramatical, la facilidad con que la *z* se convierte en *tz*, la *tz* en *t*, y ésta en *r*, como también lo frecuente que es en los dialectos baskos substituir la *r* a la *z-s*, o viceversa, **litzake**, **lirake**; no descubro ninguna diferencia semántica entre esas dos flexiones. Hay ciertamente pronunciadísimas sospechas para pensar que la

z se modificó en r en **dira**, etc. El versículo 34, cap. XIV Corint. 1.^a lo euzkariza así Lizarraga: “**çuen emazteak Elicétan ichilic beude; ecen etzaye permittitzen minçatzera: baina BIRE suiet; Legueac ere erraiten duen beçala**”. En BIRE manifiestamente la r ha reemplazado a la z; centenares de veces dice Lizarraga en singular BIZ; **ala biz**, así sea. **Biz** Hebreos, figura la misma forma verbal: “**çuen çuen hitza bay, bay. Math., V. 37.**

En el versículo 5, cap. XIII, epístola a los Hebreos figura la misma forma verbal: “**zuen conditionéac BIRE avaritia gabe, carten content presentecoéz.....**” Traducción. **Sean vuestras costumbres sin avaricia. En Bire la z, entre vocal antecedente y subsiguiente, se ha convertido en r, y porque concurren las mismas circunstancias en dire, dira, zera, zira, gera, gira era lógico que en éstas tuviese lugar el mismo fenómeno fonético que en BIRE. De biz, bire; de diz, dire; de giz, gire.**

Las segundas respetuosas son zira, zizte; estas dos flexiones guardan paralelismo completo en euzkera. La r de **zira, zera** por lo que hemos apuntado en el número anterior, y por lo que se dirá en el presente está en reemplazo de la z. Cuándo se verificó la mutación no es fácil averiguarlo; ni ignoran los iniciados en los estudios baskos que el tratamiento respetuoso de la segunda persona del singular correspondía antiguamente a la segunda del plural; quizás cuando la segunda del plural pasó a desempeñar las funciones de la segunda del singular, experimentó la z la indicada transformación. El cambio del número originó nue-

vas necesidades; había que distinguir de alguna manera la segunda del singular de la del plural, y para lograrlo añadieron los baskos el afijo pluralizador *te* a la flexión que primitivamente actuaba de segunda de plural. Los benapartarras aglutinaron inmediatamente el pluralizador *te* a la flexión *ziz*; en cambio los baskos de otras regiones convinieron en su mayoría en intercalar una *a* (fonética?) entre el pluralizador *te* y el núcleo verbal. Y al llegar a este punto la evolución lingüística, estaba abierto el camino para la metaforfosis de la *z* en *r*; el *zezeo* de *zizate* resultó inarmónico y ocupó la *r* el puesto de la *z*. Las otras personas en las que aparece también la *r* siguieron el desenvolvimiento de la segunda del plural, no sólo en lo que respecta a la *r* sino también en otros aditamentos. La ley de simpatías es madre fecunda de muchas generaciones, a veces espurias, a veces muy legítimas.

62.—**Iraun** no interviene en las flexiones nominales. En estas flexiones o en las cuasi-nominales no aparece para nada el núcleo *iraun*, ni siquiera se advierte en ellas el menor rastro de la *r*; todo el gasto lo hacen la *z* y la *k*. Y ¿es presumible que sea tan voluble el núcleo verbal? En todas las evoluciones de la conjugación transitiva es constante el núcleo en las flexiones llamadas objetivas, objetivo-nominales y nominales: ¿no podríamos deducir de ello que en las intransitivas debió acontecer otro tanto? A esto responderá el señor Campiön que el núcleo de las cuasi-nominales es muy diferente del núcleo de las directas. A juicio del eximio escritor nabarro el núcleo de las nomi-

nales es **Itzaki**, y no **izan** ni **iraun**. Y no puede ser otro, porque entonces quedaría sin explicación satisfactoria buen número de flexiones **baskas**. “Por medio de la forma **Izaki** explico yo, dice él, con mucha facilidad buen número de flexiones que causaban indudable embarazo a los autores, obligándoles a hacer intervenir otros núcleos”. (Gram. 634). No creo molestar al señor Campión, a quien debo respeto y mucho agradecimiento, con decir que para nada hace falta en euzkerología el núcleo **Izaki**. Me parecen perfectamente explicables con **Izan** todas las flexiones del presente de indicativo, así las directas como las indirectas. Hace próximamente 30 años que D. Arturo publicó la gramática euzkérica de los cuatro dialectos literarios, cuando era todavía muy joven, y cuando no se cultivaban las letras **baskongadas** con el entusiasmo de ahora; es posible que haya cambiado de parecer en muchos puntos gramaticales.

II

Flexiones nominal-tradicionales del presente de indicativo.

63. Gipuzkuanas Bizkainas Lapurditarras

nazaizu.....	nachazu.....	nazaitzu
zaizu.....	jatzu.....	zaitzu.
gazaikizu...	gachazuz....	gaizkitzu.
zaizkitzu...	jatzuz.....	zaizkitzu.

Xuberotarras Be-Napartarras

nizaiztu.....	nitzu.
zaitzu.....	zitzu.

gitzaizu..... gitzu.
zaitzie..... zitzie.

64.— Tanto en la primera persona del singular como en la primera del plural se nota manifiestamente la presencia del núcleo Izan; datos verdaderamente fehacientes son **nitzu, gitzu, nazaizu, garaikizu** para la comprobación del aserto. Las terceras personas no se descifran tan fácilmente si se excluyen las pertenencias a la variedad be-napartarra. En **zaizu, zaitzu, jatzu** parece que falta algún elemento substancial. En subjuntivo decimos **nazakizun, dazakizun**; en esta última flexión la *d* hace de sujeto como tiene el mismo oficio la *d* en **dabilkizu** del presente del indicativo. ¿A cuál de los elementos de **zaizu** corresponde el carácter de sujeto? Aparentemente a la primera *z*; en realidad de verdad no es fácil averiguarlo. La forma primitiva fué **lazazu-lazaizu**, a esa sucedería **da-zaizu**, a ésta **zazazu** y **zazaizu** y se terminó la serie de evoluciones con **zazu**. La protesta antizetakide de la fonética baska desterró de **zazazu** una de las *za*; ¿cuál de las dos fué suprimida? Difícil es saberlo; afortunadamente poco importa para nuestro objeto que sea la primera o la segunda la suprimida.

65.—¿Y la *i* de **nazaizu**? Innumerables son los ejemplos que demuestran la práctica o costumbre de infijar la *i* así en léxico como también en accidentes gramaticales. **Santu, saindu; erraten, erraiten; izaten, izaiten; mirakulu, mirakuilu; igaroten, igaroiten; egoten, egoiten naz, naiz; hanitz, hainitz; ezpan, ezpain; egotza, egoitza; amaka, amaika; angeru, ain-**

geru; nazazu, nazaizu. Este último ejemplo en Gipúzkoa se dice de las dos maneras. No comprendemos cómo esa *i* de **nazaizu** tan fácil de explicar, haya podido dar origen a tantas dificultades y ruidosas discusiones entre los euzkerólogos. La *i* de **aingeru**, y de **izaiten** sabemos evidentemente que es elemento adventicio, y una vez que emplean los baskongados las formas **izaiten**, **izaten**, **angeru**, **aingeru**, ¿qué tiene de particular el que hicieran otro tanto con **nazazu** y **nazaizu**?

El señor Campión, fundándose en flexiones subjuntivas “**natzakizun**, **datzakizun**”, dice que la *i* de **nazaizu** es contracción de **ki**. No satisface esa solución, pues que coexisten en muchas formas populares la *i* y la **ki**; **nazakizun**, **nazaikizun**, **dazakizun**, **dazaikizun**. ¿La primera *i* de **nazaikizun** es contracción de la **ki**? Huelga dar respuesta a semejante pregunta.

III. — Aumento temporal de los presentes y de los pasados

66. — Llamo aumento temporal a la letra o letras que se añaden al nombre verbal para distinguir unos tiempos de otros: **amo**, presente; **amaba**, pasado. La **o** del primer ejemplo es el aumento temporal del presente, y la **ba** del segundo, aumento temporal de los pasados. En euzkera hay dos tiempos fundamentales, de los cuales se puede decir que se derivan los demás: son el presente de indicativo y el copretérito (pret. imperfec.). Cuando el nombre verbal comienza por la vocal **e** o por la **i** en substitución de la **e**, los baskos peninsulares modifican dichas vocales en **a** en los

presentes; los souletinos y benapartarras prefijan los substantivos nominales a los nombres verbales sin que éstos experimenten ninguna alteración en sus vocales iniciales ni en los presentes ni en los pasados. Para unificar los dialectos ¿a qué hemos de atenernos en este conflicto? En igualdad de circunstancias sería natural que el uso de los más prevaleciera y fuera ley o **norma loquendi** para los menos: Digo en igualdad de circunstancias porque podría darse el caso de que la razón estuviera evidentemente por los menos; que entonces no sería lógico imponer a éstos el uso erróneo y disparatado aunque general. Y examinando atentamente las diversas formas dialectales, y comparando las unas con las otras resulta que **GIZ** —nosotros somos, **ZIZTE** —ustedes son, (formas benapartarras) son las más regulares y también las más baskas. ¡Bendito Dios, que a fuerza de prodigios y maravillas ha conservado incólumes esas preciosas y antiquísimas formas! Bastan ellas por sí solas para evidenciar con claridad meridiana la unidad de núcleo del verbo basko. Mas a pesar de mi justificado entusiasmo por las citadas formas verbales, discurrendo con mayor detención sobre el asunto, observo que en la conjugación de los souletinos y benapartarras se confunden flexiones de muchos tiempos y modos; y lo que más me llama la atención es que, para remediar el mal, los euzkerálogos más reputados establecen reglas de conjugación baska inadmisibles desde muchos puntos de vista. Una de ellas es la siguiente: “Si la vocal inicial de los nombres verbales es e o i en lugar de la e, dicha vocal se modifica

en **a** en los presentes; las otras vocales en el acto de la conjugación de los presentes permanecen inalterables”.

Es inadmisibles esa ley; he aquí la prueba:

Igaro es un nombre verbal, que comienza por vocal **i**. Se puede conjugar este verbo sintéticamente. Si yo pregunto al euzkeldun más versado en su idioma qué tiempo es **NIGARON**, seguramente que no sabrá qué responderme; me diría únicamente que puede ser copretérito, presente de subjuntivo, o pasado del mismo modo. Mientras que si digo **NAGARON** los alumnos de los grados elementales me dirían que es presente de subjuntivo.

Digo, pues, que si no queremos confundir modos y tiempos, debemos siempre modificar las vocales iniciales de los nombres en **a** en los presentes de todos los modos; y si comienzan por **a** conservar esa vocal en los presentes, y modificarla en **e** en los pasados. Comprendo yo y me consta positivamente que han sido y son los dialectos baskos muy descuidados en observar la regla que yo propongo, y sin embargo en mi sentir sólo practicando la dicha regla conseguiremos distinguir los presentes de los pasados.

67. — El señor Campión cree que el distintivo de los pasados es la **n**. (Gram 392-399). No así M. Vinson y el Príncipe Bonaparte. (Idem l. c.) Me parece insostenible bajo todos conceptos la opinión del señor Campión. **Ereri nadin** es flexión de un tiempo presente, y **ereri nendin** de un tiempo pasado. ¿En virtud de qué característica se distingue ese presente del pasado **nendin**? No ciertamente en virtud de la **n**, toda vez que entrambos la ex-

hiben. Luego la **n** no es la característica de los pasados; pues con ella y sin ella se expresan acciones pasadas. Y existen en euzkera flexiones del copretérito o imperfecto de indicativo desprovistas de la dicha **n** final. Algunas apunta el euzkeráfilo nabarro en el citado lugar de la gramática, y otras señalaremos nosotros tomadas del Catecismo basko del Sr. Eleizalde, que se publicó el año 1735; y del Cancionero Vasco, del Sr. José Manterola, que se imprimió en San Sebastián en 1878. En el credo euzkerizado por el escritor nabarro de referencia, se notan las siguientes variantes, dignas de nuestra más profunda meditación: "Cein concebitu baice espiritu Sanduaren obraz: **Jajoce** andre Maria virginaren ganicipitu zue Poncio Pilatoaren manuaren azpian: gurutificatu zute: **ilzute, orcizute: Jautsice, &**".

Al comentar esta versión, afirma el P. Larramendi que estas diferencias y otras más tiene el dialecto nabarro (Corografía de Gipuzkua, pág. 158). Idénticas formas se observan en la Parábola del Sembrador, traducida a 8 dialectos baskos por orden del Príncipe Luis Luciano Bonaparte. He aquí la dicha parábola, vertida al habla vulgar de Elkano:

Atra **ze** bein ereikizale bat ereikitsera.
Eta barrayatzean granoak, erorzere

batzuk bide ondoan, eta etorzere gorako cho-
riak, eta shan zuste.

Erorzere berze batzuk afduyetan, non
zen lur guti: eta berla shayo zere, zeren zegon
lurra ashalkiro.

Baña iruzkia atra zelaik, erre zere

eta ayarzu, zeren kuasik espaizute zainik.

Berze batzuk enfin erorzere lur onean : eta eman zute fruitu, non agunka baten.....". (Canconero Vasco, t. IV, San Sebastián 1878, pág. 8).

68. — Y ¿qué es entonces la **n** final que exhiben las inflexiones del copretérito? Para mí la **n** de **ikusten nuben**, & tiene la misma procedencia que la **n** de **erori nadin**, **juan nendin**, &. El señor Cejador (Tesoro de la lengua Española A. E. I. O. U., pág. 209) escribe lo siguiente: "Dijimos que la **a** de llamar formaba como núcleo del verbo presente; el pasado lleva en su lugar **e** o el posesivo **en**, nator vengo; **nen-torren**— venía yo, **nago**, estoy, **nengoen**, estaba: es la **e** indefinida". Los ejemplos están bien traídos si nos concretamos a los dialectos pirenaicos, los cuales la **a** de **nator**, **nago** conservan con frecuencia en los pasados. Con todo, vuelvo a repetir que si queremos distinguir los presentes de los pasados no hay más remedio que asignar las funciones del pasado a la **e**, y hacer representar las actuales por la **a**. Los escritores que han menospreciado o desconocido la precedente regla han incurrido en sensibles irregularidades.

El Sr. Elizalde'tar Koldobika en la pág. 63 de la "Morfología de la conjugación baska sintética" nos da como flexiones del copretérito las siguientes:

Narren.....	yo lo tomaba.
Zenarren...	vos lo tomábais.
Zarren.....	él lo tomaba.
Genarren...	nosotros lo tomábamos.
Zenarten...	vosotros lo tomábais.
Zarten.....	Ellos lo tomaban.

No veo por qué deba figurar esa **e** en algunas personas, y no en todas. ¿Consienten tales anomalías el espíritu euzkeldun profundamente lógico? Y lo que es más todavía, la **a** de **narren** se conserva solamente en flexiones denominadas **puras** por el citado escritor; en las nominales hace preceder a la **a** el infijo **en**; **nenarzun**=vos tomábais. ¿Y por qué no en **narzun**? **Narzun**, parece responder el egregio profesor del Instituto de Gazteiz, es flexión del **presente** de subjuntivo; así se lee en la pág. 73 de la citada obra **narzun**= vos me toméis. Mucho me place que en virtud de la **e** se distingan las flexiones presentes de las pasadas. Querría decir eso que sin la intervención de la **e** en los pasados no es dable diferenciar éstos de los presentes; por consiguiente la **a** de **narren** es un solecismo gramatical. Este inconveniente y quizás otros de mayor bulto se advierten en el notabilísimo estudio del Sr. Elizalde.

69. — Antes de proceder a la conjugación completa del presente de **Izan** creo conveniente advertir a mis lectores que en la conjugación euzkérica se suprime la última letra del nombre verbal que se ha de conjugar; y nada más que la última letra, sea ésta vocal o consonante.

Egin= hacer; **dagit**= yo hago.

Esan= decir; **dasat**= yo digo. () también:

Erran= decir; **darrat**=yodigo.

Etorri= venir; **nator**= yo vengo.

Ibilli= andar; **nabil**= yo andó.

Siguiendo el mismo procedimiento, el presente de **Izan** debe ser **Naza** yo soy.

Las formas hoy en uso **naz**, **naiz** se rebelaron contra esta ley, y por no haber sido suzgadas a tiempo minaron lastimosamente los fundamentos del edificio euzkérico. A este propósito escribe el ilustre escritor basko Omabeitia'tar Karmel: "Las formas **naiz**, **aiz** y sus fines **naz**, **az**, **bizkainas**, o las pirenáicas **niz**, **hiz**, son concisión de estas otras: **naiza**, **aiza**; **naza**, **aza**, **niza**, **hiza**: en ellas tenemos el núcleo regularmente formado de **izan**, por supresión de la **n** final". Revista Euzkadi, año X, 426.

IV.

Conjugación intransitiva del verbo **Izan**, en conformidad con las leyes que rigen la conjugación baskongada.

70. — Flexiones absolutas del presente de indicativo.

Deu etortzen daza . Yo vengo.
Keu etortzen kaza . Tu vienes (masculino).
Neu etortzen naza . Tu vienes (femenino).
Leu etortzen laza . El viene.
Geu etortzen gaza . Nosotros venimos.
Zeu etortzen zaza . Vosotros venís.
Tzeu etortzen tzaza . Ellos vienen.

71. — **Advertencia.** En el número 15 hemos dicho que son 7 los substantivos nominales; 3 de segunda persona; 2 de primeras personas, y 2 de terceras personas. Por acomodarme al modo de expresarse de la generalidad de baskos, he dado a las 2 segundas personas del singular el nombre de familiares; empero en mi sentir son tan familiares las correspondien-

tes a las primeras y terceras que a las segundas. **Deu etortzen daza**, yo vengo, mejor dicho, suelo venir; **keu etortzen kaza**, tu sueles venir; tan familiar es el primer ejemplo como el segundo; y es que en baskuentze no existen tratamientos respetuosos, y si no los hay respetuosos no puede haber familiares o irrespetuosos tampoco. **Zu** corresponde a vosotros de castellano, por más que se emplee actualmente como nominal de la segunda del singular. Refiriéndose a este debate gramatical, dice el ya citado Omabeitia'tar Karmel: "Digámoslo lisa y llanamente. En Euzkera primitivo y legítimo no hay pronombres de segunda persona familiar, sino únicamente i singular,, que lo mismo es familiar que respetuoso, y **zu**, plural, que lo propio es tan familiar como respetuoso. Por influencia del **vos** extraño, introducido por la civilización de los bárbaros, se dió a **zu** la categoría de respetuoso; y puestos en la pendiente, se suplió su defecto por el plural **zue**, **zuek**. Este plural influyó después en la **i**, a la cual se dió su propio plural, **iek**.

Pero es el caso que hoy ya **zu** no es bastante respetuoso, y nos hace falta el **berori**. ¿Seríanos posible limpiar tanta inmundicia? Todo lo que llevamos apuntado supone que efectivamente **zu** ha sido plural. Y creemos que nadie lo puede dudar ni mucho menos negar. Estúdiase el verbo vulgar. Y veremos a **zu** objeto verbal en las flexiones transitivas, y sujeto objeto en las intransitivas tan pluralizado como **gu**, nosotros, y **abek**, ellos.

Ejemplos: **ikusten gaitu** o **gauz**; **ikusten zaitu** o **zauz**, él le ve a Vd.; **ikusten ditu** o **dauz**,

él los vé. Y para diferenciar **usted** y **vosotros**, vino el **ikusten zaitube** o **zaure**, él os ve a vosotros, con la **e** (te en **vaskon**) pluralizadora irregular.

De la condición respetuosa otorgada a **zu** nació la necesidad de distinguir las flexiones de **zu**, primitivamente plurales, de las que debían darse a **zue** o **zuek**, y acudieron los euzkos a una **e** o **te** pluralizadora irregular, según la afición de los dialectos (**e** el **bizkaino** y **pirenaico**, y **te** el **vaskon**), que añadieron a las flexiones primitivas del **zu**. Y he aquí la segunda prueba palmaria de la primitiva pluralidad del **zu**.

Pero nos dejaron una enormísima irregularidad. **Zu** es en el significado de hoy singular, y sin embargo, conjuga en plural. Solecismo más enorme no puede cometerse.

Esto nos lleva a la necesidad de una reforma radical.

Dos caminos se nos abren para ella. Uno radical y legítimo, que es matar a **zuek** e **iek** y enterrarlos *in secula seculorum*, amen; y devolver a **zu** la primitiva función, destruyendo y aniquilando a la vez la falsa aristocracia que se nos ha introducido en el idioma.

El otro camino es contemporizador: dar por bien hecha la distinción de la **i** familiar a **zu** respetuoso y admitir como consecuencia necesaria los plurales respectivos **iek** y **zuek**". (Euzkadi, año IX, p. 90).

Al brillantísimo párrafo que acabo de transcribir debo hacer un reparo.

A mi pobre entender no puede ser **i** nominal de la segunda persona del singular, y sí **ki-keu** y **ni-neu**, según los sexos.

72. — Puesto que mi estudio tiende a la unificación de los dialectos baskos restaurando las formas primitivas, yo no puedo, sin traicionar a mi conciencia euzkaldunista, contemporizar con hechos consumados injustamente. **Zu** ya es plural por sí mismo, y añadirle un nuevo pluralizador es un manifiesto contrasentido. No se me oculta que la mayor parte de los baskos tienen no pequeños reparos para tutear con las personas que les merecen alguna consideración; **ab initio autem no fuit sic**. Esos injustificados reparos nacen del desconocimiento de la lengua. El hijo pródigo tutea a su papá, con quien desea reconciliarse.

“**Èta erran ciezon. Aita, huts diat eguin ceruaren contra, et hire atzinean, eta guehiagoric eznauc digno hire semé deitzeco**” (Lizarraga, S. Lucas, cap. XV-21). El desgraciado Epulón da igual tratamiento al padre Abraham: “**Aita Abraham, auc misericordia nizaz, eta igor ezac Lázaro, busta dezán bere erhi, mocoa urean... ecen tormetetzen nauc emen**”. “**Èz, aité Abraham: baina hilétaric zombeit ioan badadi hetara, emendaturen dituc**”. (Lizarraga, S. Lucas, cap. XVI, 24, 30).

Al presente decimos ‘**Aita gure zeruetan zaudena, &**’. Veamos ahora la oración dominical eukkerizada por Lizarraga. “**Gure Aita ceruetan aicena Sanctifica bedi hire icena. Èthor bedi hire resumá, Eguin bedi hire vorondatea, ceruan bezada lurrean-ere**.”

“**Gure eguneco oguia iguc eguuecottart. Èta barka ietzaguc: ecen guc-ere barkatzen dirauaegu guri barkatzen drauten guciey. Èta ezgaitzala sar eraci tentationetan, baina delivra gaitzac gaichtotic**”. (S. Lucas, cap. XI, 2,

3, 4). No tuvieron, pues, los baskos antiguos tanto horror al tuteo como los nuestros.

A nadie extraña que en latín hablemos de tú a los padres, a los sacerdotes, &c. Los castellanos tutean a Dios. En cambio, los cuzkaldunas, atados al carro de la rutina, se alarmarían si me oyesen: "**Keu kaza, Jaungoikua, zerti-egillea**; Tu eres, Dios, el Creador del universo. Y sin embargo, la oración baskongada es tan respetuosa como la castellana. En América latina y en algunas regiones de la península se ha generalizado bastante la costumbre de hablar de tú los hijos a los padres; y éstos de Vd. a aquéllos. Positivamente me consta que la innovación impresionó desagradablemente en algunas provincias de España, y la rechazan como un atentado contra la autoridad no pocos nativos de la patria de Cervantes. ; Protesta inútil! A pesar de los pesares, la innovación ha tomado ya carta de naturaleza. Los baskófilos reformistas no pretendemos tanto; no exigimos que se trastruequen los tratamientos; nos contentamos con que para hablar con las segundas personas se utilicen los nominales de las segundas personas, dejando los nominales de las terceras... para las terceras, y con que se designe como Dios manda el número de las personas. Me parece una reprobabilísima anomalía emplear la segunda del plural para dirigir la palabra a una sola persona. No ignoro que ese abuso no solamente lo tolera la lengua francesa, sino que cifra en él su *politesse*, y que el alemán escoge las terceras personas del plural para conversar con un solo individuo. Tamaños barbarismos y otros de la misma o parecida laya permiten

los idiomas convencionalistas; no así los engendrados por la lógica.

73. — Creo que pronto conseguiríamos popularizar los tratamientos **keu, neu** si de ellos se sirviesen constantemente las personas de alguna influencia en la sociedad; como son: sacerdotes, médicos, alcaldes, escritores, abogados, diputados, profesores, etc. Si los personajes aludidos, de tanta significación en todo el país basko, comenzaran por usar dichas formas, tanto en las conversaciones privadas como en las públicas, lo mismo con los de su clase y condición como con los de cualquiera otra, dando un mismo tratamiento a todo euzko y haciendo que en la misma forma converse con ellos la gente del pueblo, sin exceptuar al niño, pronto cundiría la reforma por todos los ámbitos de Euzkadi. Naturalmente chocaría al principio que un sobrino pequeñín dijese a su venerable tío: "Keu kaza deure osaba maite-maitea". Como tampoco dejaría de producir muy mal efecto, en ciertas regiones españolas, que un niño bien nacido y bien educado hablase de tú al autor de sus días aunque fuera para decirle: "Papá, yo te quiero mucho". Es que una rutina ciega consagra y canoniza los más estupendos desvaríos y desfigura las más preciadas bellezas del lenguaje. Añádase a lo dicho que el cambio que sufrió **zu** originó tales irregularidades en el verbo basko que hacen casi imposible su estudio. Así lo confiesan hasta los más tenaces sostenedores del **statu quo** del euzkera de nuestros días. Creemos que no caben componendas; restauraremos nuestra lengua o... ¡restaurémosla siempre!

74. — En el número 14 hemos dicho que la conjugación baskongada consiste propiamente en la afijación de elementos específicos de substantivos nominales al nombre verbal; según esa definición **i aiz**, **az** no es flexión verbal, pues que **az**, & no reúne las condiciones precisas para la conjugación. Es necesario no conocer nada de *euzkera* para dar a **az**, **aiz** significación de “tú eres”. ¿Dónde está el elemento específico de la segunda persona en tratamiento masculino? **I aiz**, o **eu az** es otro de los despropósitos más ridículos que cabe imaginar; con elemento genérico ante el verbo, y sin ningún elemento en el núcleo lo hacemos representar al tratamiento masculino. Ya hemos dicho que las consonantes prefijadas determinan o especifican a las vocales que figuran en los substantivos nominales; el elemento genérico **i** o **eu** se refiere indiferentemente a cualquiera de las 7 personas que pueden tomar parte en la conversación y de quienes se puede hablar. Otro descabellado procedimiento ha estado en vigor en la conjugación tradicional; no se hace en ella mención ninguna de los sexos; **i az**, **aiz** indistintamente significa **tú (varón) eres**; y **tú (hembra) eres**. La filosofía de la lengua protesta contra tan abominables abusos. En mi deseo de acabar con los abusos he prefijado los específicos **k** y **n** al núcleo verbal **iza** para signar las segundas personas con expresión de sexo; **kaza**, **tú (varón) eres**; **naza**, **tú (hembra) eres**.

75. — En la primera persona del plural digo **gaza** sin subfijo pluralizador.

Al Sr. Omabeitia'tar Karmel no agrada esa forma como aparece en mi reforma; y en un

brillante artículo, que tuvo la gentileza de dedicar a mi folleto sobre la conjugación sintética de verbos baskos comenzados por consonante, rechazaba de plano las formas **gaiz**, **zaiz** que yo proponía en aquella prematura y provisional reforma. Son sus palabras: "Otra reforma del P. Soloeta es la supresión del pluralizador en las formas **gaiz**, **zaiz**. Esta reforma no es nueva del P. Soloeta; la ha propuesto y practicado el Sr. Elizalde. Nosotros nos alzamos abiertamente contra ella. La rechazamos de plano. En algunos pueblos (de Gipuzkoa) donde se habla el dialecto bizkaino como en Arrasate, Oñate y puntos vecinos, **gu**, **zu** no tienen pluralizador, si nuestros informes son exactos. Es el único apoyo racional que puede tener la dicha reforma... La ley euzkera estableció la concordancia en sus verbos con el objeto pasivo; **gu**, **zu** en su origen son tan plurales como **abek**, ellos. Si las flexiones en que ellos son objeto necesitan el pluralizador, lo propio debe hacerse con **gu** y **zu** objeto o sujetos pasivos". (Revista Euzkadi, año X, pág. 427-428).

Debo notar en primer lugar que el Sr. Omabeitia parece que pone en duda la existencia misma de las formas euzkerikas **zau**, **gau**. Para convencerse de lo contrario, basta leer este párrafo de los discursos filosóficos del gran Astarloa, pág. 709: "La tercera conjugación il **zau**, aquél ha muerto a Vd.; y la séptima, il **gau**, aquél nos ha muerto, se usan en la villa de Oñate y otros pueblos de baskuence. Sin embargo, no podemos menos de adoptarlas por legítimas y las únicas que se hallan formadas según el índole de la lengua... Continúen,

pues, los oñatienses y demás pueblos el uso de las bellas conjugaciones **il zau**, **il gau**, y siga el resto de los baskos su ejemplo, desprendiéndose de las torpes que substituyen en su lugar". Yo ya sé que el euzkerólogo Elanchobetar conoce ese pasaje del euzkeráfilo de Durango; y no obstante dice: "si nuestros informes son exactos". Sí, mi buen amigo, Omabeitia'tar Karmel, los informes de Vd. son exactísimos, y el inmortal Astarloa no se engañó al estamparlos en sus celebradas lucubraciones filológicas. Yo no puedo tener dudas sobre la existencia de esas formas en los pueblos euzkaldunas mentados por el mismo Sr. Omabeitia. Durante algunos años he podido conversar a mis anchas con euzkaldunas de aquella región, y he comprobado que emplean constantemente, y como propias y naturales las formas **Joten zau**, él pega a Vd., **joten gau**, él nos pega a nosotros, &c., aunque conocen también como aprendidas en los pueblos circunvecinos las flexiones **joten zaitu**, **joten gaitu**, &c.

El Sr. Omabeitia dice en las palabras transcritas que la primera y segunda persona del plural siguen el mismo desarrollo que la tercera del plural; por lo que si **ellos**, objeto, necesita pluralizador, lo propio debe hacerse con **gu**, y **zu**, objetos y sujetos pasivos. Aquí el ilustre euzkerólogo, cuyas palabras comentamos, ha sufrido una manifiesta equivocación, pero puramente material. Bien sabe el talentoso Omabeitia que en **gaiz**, por ejemplo, hay una partícula pluralizadora, que es el prefijo **g**; no ocurre otro tanto en **dira**. Concedemos desde luego que **dira** aparentemente es una flexión monstruosa, pues sin ningún elemento

pluralizador conocido como tal desempeña el rol de flexiones pluralizadoras. La legítima **tzaza**, ellos son, y las desfiguradas **diraz dirade**, están formadas legalmente en cuanto a las terminaciones, en perfecta armonía con el genio de la lengua. En *bazkuentze* actual cuando no se distinguen las flexiones por medio de prefijos se diferencian por subfijos. En *dira* (modificación de **tziza**) no hay ningún elemento pluralizador aparente; pluralizóla los *bizkainos* aglutinándole la **z**, y los *gipuzkuanos* subfijándole la terminación **de-te**.

Las formas tradicionales del copretérito **ziñan, giñan** (sujetos u objetos pasivos) aparecen también desprovistos de partículas pluralizadoras. No descubro ningún término de comparación entre la primera y segunda persona del plural y la tercera del mismo número; la primera y la segunda se pluralizan por prefijos, y las terceras por subfijos, aunque primitivamente se pluralizaban por prefijos. En *gu gatoz*, nosotros venimos, existen dos pluralizadores, **g-z**; en la flexión tradicional *datoz*, ellos vienen, hay un solo pluralizador. **Gator** significará siempre nosotros venimos, **datoz**, en cambio, muda de significación si se desprende de la letra final; **datoz**, ellos vienen; **dator**, él viene. Declaro francamente que el uso favorece al Sr. Omabeitia; pero sobre el uso (mejor diríamos en este caso sobre el abuso) está la lógica de la lengua que clama por el expurgo de estos elementos supérfluos y perturbadores.

Cuestiones de esta naturaleza y otras de mayor importancia han de surgir naturalmente en el decurso de la magna obra de uni-

ficación euzkérica. Lo que importa es que todos procedamos de buena fe, con la única mira de dar gloriosa cima a la más alta empresa que han visto las generaciones euzkaldunas. Con ánimo sereno y sincero agradecimiento recibiré las críticas y observaciones que sean servidos de hacerme los euzkerálogos. Lejos de mortificarme las del señor Oma-beitia me han halagado sobremanera; tanto este insigne patriota como el autor del presente estudio persiguen anhelosamente la restauración del euzkera primitivo por la unificación de los actuales dialectos. Espero y confío que nos entenderemos amigablemente, y desaparecerán como por encanto todas nuestras divergencias.

76.—V.—Flexiones nominales del presente de indicativo del verbo **IZAN** en la forma transitiva.

1ª. forma

Etortzen	dazak . . .	Yo te vengo (masc.)
	dazan . . .	Yo te vengo (fem.).
	dazal . . .	Yo le vengo.
	dazazu . . .	Yo os vengo.
	dazatz . . .	Yo les vengo.

2ª. forma.

Etortzen	gazak . . .	N. te venimos (masc.).
	gazan . . .	N. te venimos (fem.).
	gazal . . .	N. le venimos.
	gazazu . . .	N. os venimos.
	gazatz . . .	N. les venimos.

3ª. forma, con k masculina.

Etortzen	kazat . . .	Tú me vienes.
	kazal . . .	Tú le vienes.

kazagu. . . Tú nos vienes.

kazatz. . . Tú les vienes.

4.ª forma, con n femenina.

Etortzen | nazat . . . Tú me vienes.

nazal . . . Tú le vienes.

nazagu. . . Tú nos vienes.

nazatz. . . Tú les vienes.

5.ª forma.

Etortzen | lazat . . . El me viene.

lazak . . . El te viene (masc.).

lazan . . . El te viene (fem.).

lazal . . . El le viene.

lazagu. . . El nos viene.

lazazu. . . El os viene.

lazatz. . . El les viene.

6.ª forma.

Etortzen | tzazat . Ellos me vienen.

tzazak . Ellos te vienen (masc.)

tzazan . Ellos te vienen (fem.)

tzazal . Ellos le vienen.

tzazagu. Ellos nos vienen.

tzazazu. Ellos os vienen.

tzazatz. Ellos les vienen.

V.

Presente de subjuntivo.

Formas tradicionales

77. —

GIPUZKUANAS

nadin
aikan
ainan
dedin

gaitzen
zaitzen
zaitzten
ditezen

BIZKAINAS

naiten	gaitezen
adin	zaitezen
adin	zaitezien
deiten	daitezen

LABORTANAS

nadien	gaitezen
hadien	zaitezen
nadien	ditezen
dadien	

SOULETINAS

nadin	gitian
adin	zitian
adin	zitijen
dadin	ditian

BE - NAPARTARRAS

nain	gitzun
hain	ziten
hain	zizten
hain	
diten	dain

GOI - NAPARTARRAS

najen	gaitezen
aiken	zaitezen
ainen	zaitezten
dajen	daitezen

78. — El núcleo de subjuntivo no es diferente del de indicativo. — El presente subjuntivo, dijo el señor Elizalde, no es en euzkera un tiempo aparte; sino una derivación del presente de indicativo. (Revista Euzkadi, época 3a., pág. 324). Y mucho antes que el eminente baskófilo bergarés publicara su "Morfología de la conjugación vasca sintética" había

escrito un euzkeráfilo holandés: "Le subjonctif qu'on s'attend peut-être dans la conjugaison basque, n'a pas de forme particulière". Grammaire comparée des dialectes basques, par W. J. Van Eys, pág. 150 "The basque language (afirma el propio autor en otra su obra) has no more a subjunctive than the English language, but of course the subordinate sentence is known, and consequently the governed verb; and this ver if an auxiliary is necessary, is **ezan** for the transitive, and **edin** for the intransitive verbs" (The Basque language W. J. Eys, pág. 46. En la página 42 de la citada obra escribe el mencionado autor: "We know that the subjunctive does not exist (in basque dialectes), that is rendered by the indicative followed by **n**, **that**; thus, **naiz-n** or **naizen**". Si nos atenemos a los verbos de síntesis tradicional, mucha verdad dicen esos escritores; **nago**, estoy; **nagoen**, que estoy; **dator**, viene, **datorren**, que él venga; **dagit**, hago; **dagidan**, que haga; **darrat**, digo; **darradan**, que diga. De si el núcleo del presente de subjuntivo de la conjugación perifrástica es el mismo que del indicativo, no están acordes los tratadistas. M. VanEys l.c. dice que **edin**. El señor Campión cree que es **adi**. (Gram. 636). **Ai**, **edi**, i son meras alteraciones de **adi** (Idem, l. c.). Se inclina a este parecer el malogrado filólogo de Abando, cuyas palabras son: "Todos los demás traductores del **Pater Noster** han estado más acertados que dicho tratadista en este punto, pues todos, sin excepción, dicen **bedi** y el que no, emplea el subjuntivo **dedilla**, que viene a confirmar que el núcleo verbal es **edi** en estos modos". Artí-

culos publicados en la primera época de Euzkadi por Arana Goiri'tar Sabin, pág. 132, nota 2).

79. — **El núcleo verbal del presente de subjuntivo es Izan.** He aquí una prueba que parece que reúne todos los caracteres de sólida y fundada. Para el acto de la conjugación se despoja al nombre conjugable de la letra final, sea vocal o consonante; **etorri, nator; ibilli, nabil.** De **Izan**, indicativo **naza**; subjuntivo, **nazan.** Estas son las únicas formas legítimas; pero, ¿qué sucedió con el correr de los siglos? Aquello que adivinan ya los entendidos en euzkerología; perdieron nuestros mayores el instinto euzkérico, y suprimieron inescrupulosamente elementos vitales en la lengua. En el presente de indicativo, matriz de todos los presentes, elidieron la **a** del núcleo **Izan**, y conjugaron en la forma siguiente: **Naz, naiz, etcétera.** (Léase el cuadro respectivo, núm. 55). A mi ver, el subjuntivo en todos los verbos es un derivado de indicativo, y desterrando los basgongados la **a** de **Izan** en el primitivo, era natural que la desterraran también del derivado. Pero es el caso que **Izan** reducido a **Iz** o **Az** se halló el euzkeldun en serio conflicto; en la dura alternativa de restaurar nuevamente la **a** del indicativo, toda vez que el choque **z-n** es ineufónico en euzkera; o de desprenderse de la **z** de **Iz**. Muy amigos los euzkos de contracciones suprimieron también la **z**; y nos quedamos solamente con la **i** modificada en **a**. **Nan**, que yo sepa, fué la primera evolución que sufrió **nanazan**, flexión primitiva; arbitrariamente, como

en **aingeru**, **mirakuilu**, en **nan** se entrometió la vocal **i**, y sufrió una segunda alteración, **nain**; en esta última metamorfosis hay encuentro de dos vocales, que los baskongados acostumbran separarlos con mucha frecuencia por una **d**, **t**, **b**. Esa práctica, costumbre, ley o lo que sea, originó las actuales formas, **nadin**, **adin**; creo que **nadin** ha sufrido parecidas alteraciones que **nuben**, **nan**, **nain**, **nadin**; **nun**, **nuen**, **nuben**. Hay todavía otro hecho contundente para evidenciar que el núcleo del presente de subjuntivo es **Izan**. Si el lector se ha fijado particularmente en las formas **be-napartarras** habrá notado seguramente un fenómeno algo extraño; me refiero a las formas **gitzun**, **zitzen**. **Gitzun** es forma nominal, y en el encuentro de dos consonantes idénticas la **z** de **Izan** se ha convertido en su más próxima; otro tanto ocurre en el presente de indicativo. Tenemos, pues, un dato palmario para afirmar que el núcleo de subjuntivo es **Izan**. Veamos cómo conjuga este tiempo uno de los euzkeráfilos de mejor criterio de nuestros días:

nadin	sea yo.
zadizan	seáis vosotros.
dedin	sea él.
gadizan	seamos nosotros.
zadizen	seáis vosotros
ditezan	sean ellos.

Sr. Elizalde, *Morfología de la conjugación vasca sintética*, pág. 213.

Comparemos esas reflexiones con las que nos da un escritor basko-pirenáico que floreció en la última mitad del siglo 18.

ni	naicen	ego	sim	(yo sea).
hi	aicen	tu	sis	(tu seas).
hura	den	ille	sit	(él sea).
gu	garen	nos	simus	(nosotros seamos).
çuek	çareten	vos	sitis	(vosotros seáis).
hec	diren	illi	sint	(ellos sean).

(J. D' Etcheverri, obras vascongadas, pág. 149).

El núcleo de estas flexiones es manifiestamente **Izan**; no advierto yo ninguna diferencia semántica entre **nadin**, yo sea, y **naicen**, yo sea. ¿Cabe imaginar que **naicen** provenga de **nadin**? A mi ver la **z** de **naicen** no se explica por **nadin**, y sí la **d** de **nadin** por **naicen**. El doctor Labortano usa esas flexiones en otros tiempos de subjuntivo. Tampoco el ministro de La Bastide, Lizarraga, desconcía esa clase de formas. El versículo 4, capítulo VI de San Mateo: "Que sea tu limosna en secreto"; euzkeriza así nuestro traductor: "Hire elemosyna secretuan **DENZAT**". Garen, que seamos, **dirandencat**, para que sean, &, se leen a cada paso en el testamento euzkerizado por el célebre euzkerólogo del siglo 16. Darthayet traduce **soyons** (seamos) por **garan**. (Manuel de la conversación basque-français, pág. 54). Con lo dicho queda desvirtuada la afirmación de M. Van Eys, que dice que las formas **naicen**, &, como subjuntivas no están ya en uso. "But this form (**naizn** or **naicen** is no longer in use". L. c., pág. 42). Tan en uso están las dichas formas subjuntivas que el P. Mendiburu en sólo tres líneas las emplea nueve veces. "Ez dio galdetuko Jesusek apaizari ez nora daraman, edo norengana. **Dela** aberatsa eri gaisoa, **dela** beartsua, **dela** erreguea, **dela**

nekazaria, dela zalduna, dela agota, dela zarra, dela gaztea, edo dela edozein eratako, berebat da. Jesus maitagarriarendako". (Otoitz-Gai, III, pág. 354). Tolosa, 1905.

Presente de subjuntivo.

Flexiones restauradas.

80. — En gracia a la brevedad omitiremos en adelante el nombre verbal que se conjuga con el auxilio de **Izan**, toda vez que, como dice sabiamente el Sr. Elizalde, en la perífrasis no se conjuga el verbo propiamente tal, sino tan sólo el auxiliar: el verbo que contiene la significación principal de la frase no recibe más que modificaciones sufijativas, o, en otros casos, aparece bajo su forma indefinida o infinitiva, sin modificación alguna. Ejemplos: dos grupos de flexiones perifrásticas del modo indicativo del verbo **berezi** (separar, dividir).

berezten det	yo lo divido.
berezten dezu	vos lo dividís.
berezten du	él lo divide.

berezi nuan	yo lo dividí.
berezi zenuan	vos lo dividisteis.
berezi zuan	él lo dividió.

(Morfología de la conjugación sintética vasca, págs. 136-137).

Formas absolutas con el verbo etorri

dazan	Que yo venga.
kazan	Que tu vengas (m.)
nazan	Que tu vengas (f.)
lazan	Que él venga.
gazan	Que nosotros vengamos.

zazan Que vosotros vengáis.
tzazan Que ellos vengan.

Nota. — La **n** final de **nazan**, &c. equivale a la que castellana, por consiguiente el subjuntivo se conjuga propiamente como el presente de indicativo.

VIII

81. — Flexiones nominales del presente de subjuntivo con etorri.

1.^a forma.

dazakan que yo te venga (m.)
dazanan que yo te venga (f.)
dazalan que yo le venga.
dazazun que yo os venga.
dazatzan que yo les venga.

2.^a forma

gazakan que te vengamos (m.)
gazanan que te vengamos (f.)
gazalan que le vengamos.
gazazun que os vengamos.
gazatzan que les vengamos.

3.^a forma con **k** masculina

kazatan que tú me vengas
kazalan que tú le vengas.
kazagun que tú nos vengas.
kazatzan que tú les vengas.

4.^a forma con **n** femenina

nazatan que tú me vengas.
nazalan que tú le vengas.
nazagun que tú nos vengas.
nazatzan que tú les vengas.

5.^a forma

lazatan que él me venga.
lazakan que él te venga (m.)

lazanan	que él te venga (f.)
lazalan	que él le venga.
lazagun	que él nos venga.
lazazun	que él les venga.

6.^a forma

tzazatan	que ellos me vengan.
tzazakan	que ellos te vengan (m.)
tzazanan	que ellos te vengan (f.)
tzazalan	que ellos te vengan.
tzazagun	que ellos nós vengan.
tzazazun	que ellos os vengan.
tzazatzan	que ellos les vengan.

7.^a forma

zazatan	que vosotros me vengáis.
zazalan	que vosotros le vengáis.
zazagun	que vosotros le vengáis.
zazatzan	que vosotros les vengáis.

IX

Flexiones tradicionales del Imperativo

82.— **Gipuzkuanas con etorri**

adi	ven tú.
zaitte	venga Vd.
bedi	venga él.
zaitzete	vengan Vds.
bitez	vengan ellos.

Advertencia. Los demás dialectos de Euzkadi poco se diferencian del gipuzkuano, si se exceptúan el Xuberotar y el Be-Napartar, los cuales hacen zite, zizte, biz, bire, &c. algunas veces.

83. — **La B. de las terceras personas del Imperativo.** Hay una particularidad en este modo, que ha dado mucho que discurrir a los más eminentes euzkerólogos, y es la **b** que os-

tentan las terceras personas de este modo. El Príncipe Bonaparte cree que ese sonido es el **sí** afirmativo, que en muchas flexiones euzkéricas se pone a la cabeza de las flexiones confirmativas (Campión, Gram. 379). Por el contrario, el autor de la gramática de los cuatro dialectos literarios piensa que es fragmento de algún demostrativo desconocido a nosotros. Yo me pronuncio por la opinión del Príncipe. La costumbre de prefijar **bai** a las flexiones verbales afirmativas está todavía en vigor entre los baskos-pirenáicos; lo mismo estilán "bai-naiz", que "niz", yo soy.

El insigne escritor euzkaldun, abate Darrigol, conjuga el presente de indicativo del verbo *Izan* en la forma siguiente:

On voit du premier coup de oeil que ce verbe peut être conjugué avec ou sans la prépositive **ba**; avec la prépositive, ce semble, quand il est employé pour exprimer l'existence du sujet; et sans la prépositive, quand il n'a autre fonction que de lier l'attribut et le sujet d'une préposition quelconque.

Quant a la nature de cette particule, il semble que n'on doit pas distinguer de la particule affirmative **bai**, laquelle se prononce souvent **ba**, comme en ce endroit. (Dissertation sur la langue basque, pág. 110).

Si la dicha **b** aparece hoy cristalizada en las terceras personas del imperativo es porque los bizkainos y gipuzkuanos desconocemos el valor gramatical de ese prefijo.

También el doctor labortano Echeberri escribió algo a este respecto.

Imperativo modo

Tempore præsenti et futuro.

Sing.:

Aicen hi	Es, vel esto tu.
Biz, edo den hura	Esto ille.

Plu.:

Çarete çuek	Estote vos.
Diren	Sunto illi.

(Obras vascongadas de Joannes d'Ëtcheberri, pág. 149).

El ilustre médico de Sara emplea indiferentemente los prefijos **d-b**; el segundo en un solo caso, y el primero en dos. Llama también la atención la forma correspondiente a la tercera persona, **Biz**. Conviene que tomen nota particular de ella los euzkerálogos, sobre todo los que tratan de unificar los dialectos baskos. En **BIZ** está manifiestamente presente el núcleo **Izan**, como está en "**HALA BIZ**", así **sea**, expresión corriente en el país basko-continental, y no desconocida del todo en el peninsular. Con lo que hemos dicho en números anteriores y por lo que hemos estampado en presente queda desvirtuada la opinión de los partidarios del núcleo **adi** en el imperativo.

84. — El imperativo sin terceras personas.

En las flexiones de Ëtcheberri se confunden las flexiones subjuntivas; ¿qué hacer para diferenciarlas? Yo resuelvo la dificultad afirmando categóricamente que el imperativo en baskuentze no tiene terceras personas, como no las tiene en español, (Bello-Cuervo, Gram. pág. 131; Robles, Ortología clásica de la lengua castellana, págs. 168), ni en francés. **Sea él; sean ellos**, imperativas, se identifican con

las subjuntivas. Con el presente de subjuntivo me arreglo yo perfectamente para euzkerizar todas las expresiones erdéricas que hasta ahora en muchos dialectos baskos se han traducido por las terceras personas del imperativo.

X.

85. — Flexiones restauradas del imperativo con etorri.

Flexiones absolutas

kaza ven tú (m.)

naza ven tú (f.)

zaza venid vosotros.

Nota. Teniendo en cuenta la advertencia que se ha hecho sobre el número de flexiones del imperativo basta que digamos sobre las relativas, que éstas en cuanto a la forma en nada se diferencian de las del indicativo del presente, o de las del subjuntivo.

El segundo tiempo matriz. Copretérito o imperfecto de

INDICATIVO.

CON ETORRI

Flexiones dialectales

Gipuzkuanas

nintzan

intzan

zan

giñan

ziñan

ziñaten

ziran

Bizkainas

nintzen

intzen

zan

giñen

ziñan

ziñaten

ziran

Labortanas

nintzan
hintzan
zen
ginen
zinen
zineten
ziren

Souletinas

nintzan
intzan
zen
ginen
zinen
zineten
ziren

Be - Napartarras

nintzan
hintzan
zen
ginen
zinen
zinezten
ziren

Goi - Napartarras

nintzan
intzan
zen
giñan
zinen
zineten
ziren

Advertencia. Las flexiones que aparecen en el cuadro antecedente son las más corrientes en los respectivos dialectos; mas no del todo estables. Con frecuencia decimos los bizkainos “nintzan, intzan”, etc.

87.—El núcleo de este tiempo es **Izan**. Para mí el núcleo del segundo tiempo matriz es **izan**, y sin necesidad de otro núcleo se explican perfectamente todas las divergencias o alteraciones fonéticas. En la primera y segunda persona del singular la **n**, que sigue al sustantivo nominal, es espentética; la **z** del núcleo se ha endurecido por la presencia de **n** precedente: **nizan**, **ninzan**, **nintzan**. En la tercera persona del singular posiblemente desapareció primeramente, como queda ya dicho en el número 42, la **z** del núcleo, y quedó solamente **zian**, y de **zian**, a **zan** no hay más que un paso.

Giñan, nosotros estábamos; los be-napartarras dicen **gintzun**, nosotros le estábamos a Vd.; **zuek ziñaten**; los be-napartarras dicen **ziztez**, **zizten**, flexiones en las que conservan todavía la **z** orgánica del núcleo **Izan**.

88.—La tercera flexión **ziran** es la que ha ocasionado las mayores discusiones. El fonetismo de la **r** de **ziran** se prueba con los mismos argumentos que la **r** de **gera**, **zera**, etc. Y se convirtió la **z** en **r** en los tiempos que comenzó la paulatina decadencia de la **l** como nominal de las terceras personas del plural. **Disonaba**, por lo visto, a nuestros padres, más vidriosos que nosotros, el **zezeo** de **zizaten**, y lo corrigieron modificando en **r** la **z** del núcleo.

El Sr. Campión afirma que el núcleo de la tercera persona del plural del copretérito es **Iraun**. (Gram. 644). Muy mucho me extraña esa afirmación en pluma de tan ilustre escritor. ¿Cómo es posible que escogieran los euzkos un núcleo diferente precisamente para las terceras personas del plural, cuando no hacía ninguna falta? Ya he dicho antes de ahora que el cambio del núcleo en un tiempo típico y matriz es un hecho, que denota una profundísima revolución en el idioma, revolución que no se admite si no tiene a su favor datos positivamente palmarios. Así es en efecto, me responderán los del parecer contrario; pero es también cierto que los más firmes argumentos se debilitan ante los hechos, o no valen los argumentos contra los hechos. En las terceras personas constantemente hace de núcleo **Iraun**.

No consta, ni mucho menos, que el núcleo de la tercera persona del plural sea **Iraun**; si

lo fuese, la tercera persona sería **ziraUN**, o **ziraUten**; pues hay que tener en cuenta que lo más que se suprime en el núcleo verbal, al conjugarlo, es la letra final, o la última, y no la penúltima: **egon**, se conjuga: **Nengoen**, **nengon**, **zegoten**. A este modelo imita el verbal **Iraun**; **niraun**, **ziraun**, **zirauten**. Tales son las leyes que gobiernan la conjugación euzkerika. Axular escribe: "Biciac diraUeño, hatsa sabelean deño". (G vero, parte primera, cap. XVII, pág. 196. Bordelen, MDCXLIII).

No dice el celebrado rector parroquial de Sara **dirano**; sino **diraUeño**, en lo cual ciertamente no hace otra cosa que seguir un procedimiento que ha estado en vigor en Euzkadi desde los tiempos más remotos, y lo está en uso todavía en todas las comarcas no erderizadas de nuestra gloriosa nación. Añádase a lo dicho que la tal **r** no suena en flexiones nominales: se dice **zitzaizkizun**, y no **ziraizkizun**. Que el núcleo sea uno mismo en flexiones absolutas y relativas se prueba por las formas benapartarras **jiten nintzun**, **jiten gintzun**.

89.—Las formas **zizan**, **zitzan** existen en euzkera actual. Abro el Cancionero Vasco, y copio con la mayor exactitud la parábola del sembrador euzkerizado, documento precioso e interesante para nuestro objeto.

"Elki zinnuen bein halako eregintzale bat eregitra. Eta barreatzen granoak, zomait erori zitzan bideala urrun, eta schin zitzan zeruko abeak, eta schan ztizien.

Bertze batzu erori zintzan arridoyetan, non baitzen lur guti; eta bereala brotatu zizien, egonaz lurra arras me.

Baya elki zenekoz iguzkia, erre **zintzan** larren artean; eta anditu **zintzan** larrak, eta sofokatu ztzien.

Bertze batzu azkenik erori **zintzan** lur onean, eta eman **zizien** frutu, non egun batendako, non irurrogei, eta non ogeita amar.

.....”

(Dialecto vulgar de Salazar, Cancionero Vasco, Manterola, primera serie, tomo IV, página 12.)

A continuación pongo la misma parábola en dialecto gipuzkuano, tomado del mismo Cancionero Vasco para que vea por sí mismo el lector la perfecta correspondencia que existe entre las formas subrayadas **zintzan**, etc., y las gipuzkuanas **ziran**.

“Ona non irten zan ereille bat ereitera.

Éta ereiten ari zala, azi batzuek erori **ziran** bide bazterrera, eta etorri **ziran** zeruko egaztiak, eta jan zituzten.

Besteak erori **ziran** leku arritsuetan, non ez zeukaten lur asko; eta bereala jayo **ziran** etzuten lur ondokorik.

Baña eguzkia irten zanean, erre **ziran** eta igartu **ziran** zergatik ez zuten sustrairik.

Éta besteak erori **ziran** arantzen gañean, eta arantzak asi **ziran**, eta ito zituzten.

Éta besteak erori **ziran** lur **onean**... ..

.....

L. C. pág. 3.

90.—La forma **ziran** parece que en euzkera es una forma relativamente nueva, y tomó forma estable y definitiva merced al baskuentze escrito. Lizarraga, en su Testamentu Be-

rria (el nuevo testamento euzkerizado), se vale con frecuencia de las antiguas flexiones **etorri citecen**, etc., vinieron. El traductor del nuevo testamento nos dice que su versión se imprimió en el año 1571. "**Egun hunekin Tes-acabatu** 1571; avec ce jour, fut achevé d'imprimer pour la première fois le Nouveau Testament en basque". En 1571, le 24 de septembre était un lundi. (Vinson, Essai bibliographique de la langue basque, pag. 7). El Testamentu Berri" parece que es la segunda obra que se dió a la estampa en el idioma euzkeriko, y por la poca fijeza con que emplea multitud de formas verbales, deja entrever que el baskuentze se hallaba en el siglo 16 en plena decadencia y en el período de transición. Da igual valor gramatical a las flexiones **etorri citecen** y **etorri ciran**, lo cual demuestra, a mi entender, que la r de **ziran** tomó forma consistente, estable en literatura, en los siglos 17 y 18; y digo en literatura, pues, como hemos ya visto en otro lugar de este estudio, en euzkera hablado no es universal el predominio de la r sobre la z.

En gracia a aquellos de mis lectores que no tengan a su disposición la versión de Lizarraga, copiaré literalmente algunos versículos que se refieren a nuestro debate. El texto latino del Evangelio de S. Juan, cap. -39 dice así: "Dicit eis: Venite et videte. Venerunt et viderunt ubi maneret et apud eum manserunt die illo"..."

Traducción al castellano.

Díceles: Venid y ved. Vinieron y vieron donde moraba; y quedáronse con él en aquel

día... Versión al baskuentze por Lizarraga. **Dioste, çatozte et ikuss açue. Ethor citecen** eta ikus çecaten non egoiten cen: eta hura baithan egon **citecen** egun hartan.

Versículo 26, cap. III del mismo Evangelista. "Et venerunt ad Joannem..." Y vinieron a Juan... Eta etor citecen Joánesgana.

El mismo evangelista, cap. IV-30: "Exierunt ergo de civitate, et veniebant ad eum". Castellano: Entonces salieron de la ciudad y vinieron a él. Lizarraga: **Ilki citecen** bada hiritic, eta etor **citecen** harengana.

XIII

91.—Flexiones del copretérito del euzkera restaurado.

Formas absolutas.—Con Etorri

deza	yo venía
keza	tú venías (m)
neza	tú venías (f)
leza	él venía
geza	veníamos
zeza	veníais
tzeza	ellos venían

1a. Forma

dezak	yo te venía (m)
dezan	yo te venía (f)
dezal	yo le venía
dezazu	yo os venía
dezatz	yo les venía

Formas relativas

2a. Forma

gezak	nosotros te veníamos (m)
gezan	nosotros te veníamos (f)

gezal	nosotros le veníamos
gezazu	nosotros os veníamos
gezatz	nosotros les veníamos

3a. Forma con k masculina

kezat	tú me venías
kezal	tú le venías
kezagu	tú nos venías
kezatz	tú les venías

4a. Forma con n femenina

nezat	tú me venías
nezal	tú le venías
nezagu	tú nos venías
nezatz	tú les venías

5a. Forma

lezat	él me venía
lezak	él te venía (m)
lezan	él te venía (f)
lezal	él le venía
lezagu	él nos venía
lezazu	él os venía
lezatz	él les venía

6a. Forma

tzezat	ellos me venían
tzezak	ellos te venían (m)
tzezan	ellos te venían (f)
tzezal	ellos le venían
tzezagu	ellos nos venían
tzezazu	ellos os venían
tzezatz	ellos les venían

7a. Forma

zezat	vosotros me veníais.
zezal	vosotros le veníais

zezagu	vosotros nos veníais
zezatz	vosotros le, veníais

XIII

Pasado de subjuntivo

92.—En el número 78 de este estudio hemos dicho que el subjuntivo en baskuentze no es un tiempo aparte; sino un derivado del indicativo. Pruebas. **Dagigu**, nosotros hacemos; **dagigun**, que hagamos nosotros; **gatoz**, nosotros venimos; **gatozen**, que vengamos nosotros. Estas formas subjuntivas son netamente euzkéricas, y los euzkaldunas las emplearon en los siglos pasados. Leo en la versión de Lizarraga: “**Eta othoitz eguinen drauçue, dagoençat çuequin eternalqui**”. Traducción. Yo rogaré al padre, el cual os dará otro Consolador para que esté siempre con vosotros. S. Juan, XIV-16. Orduan Iuduéc **ezlaundençat crutzean corputzac Sabbathoan...** Entonces los Judíos para que los cuerpos no quedasen en cruz en Sábado...

Los autores convienen comúnmente en que el núcleo de este tiempo es el mismo que el del subjuntivo presente. Para Larramendi en

esos dos tiempos no hay más diferencia que la a-e que respectivamente siguen a los elementos específicos de los substantivos nominales. **Izan nadilla**, presente; **izan nendilla**, pasado. (Imposible vencido, pág. 160). El señor Campión afirma que el núcleo de los tiempos, de que se trata, es **adi**. (Gram. págs. 636-646). Nosotros hemos dicho que es **Izan**; y este mismo es el del pasado. Escribe Lizarraga:

“Eta hura sarthu cenean uncira, othoiztez çayón demoniatu içan cena harequin **licén**. (Licén, estuviese). S. Marcos V-18. Idem. “Guero recebi ceçan circoncisionearen seignalea, fetan cein baitzen preputioan: preputioan diradela sinhesten duten gucién aitá **licençat**, haey-ere iustitia imputa lequiençat”. Traducción: “Y recibió el signo de la circuncisión, por sello de la justicia de la fe que tuvo siendo aun incircunciso; para que fuese padre de todos los creyentes; para que también a ellos les sea imputado por justicia. (S. Pablo a los Romanos, cap. IV-II).

Flexiones como las transcriptas abundan en la consabida versión.

Flexiones restauradas del pasado de subjuntivo **Flexiones absolutas con etorri**

- 93.—dezan.....que yo viniese.
kezan.....que tu vinieses (m).
nezan.....que tu vinieses (f).
lezan.....que él viniese.
gezan.....que nosotros viniésemos.
zezan.....que vosotros vinieseis.
tzezan.....que ellos viniesen.

Advertencia. Este tiempo se diferencia del copretérito por la **n** final, del presente de subjuntivo en virtud de la **e** que sigue a los elementos específicos de los substantivos nominales; en todo lo demás se identifica con esos dos tiempos.

CAPÍTULO IV.
**CONJUGACION DEL VERBO
TRANSITIVO**

Sumario. Naturaleza de verbos transitivos e intransitivos. — El núcleo del presente transitivo es *Izan*. — Flexiones vulgares del presente transitivo. — Flexiones restauradas del presente transitivo. — Diferencias dialectales en el pluralizador verbal. — Presente de subjuntivo. — División del imperativo en presente y futuro.

I.

El verbo transitivo e intransitivo

94.—Hemos estudiado ya en el capítulo tercero el verbo intransitivo, o lo que es lo mismo, hemos conjugado el nombre verbal *Izan* con significación intransitiva.

Es intransitivo el verbo aquél cuya acción no puede caer en otro ser distinto del que la ejecuta; y transitivo el que trasmite o puede transmitir la acción a un objeto diferente, sea real, o metafóricamente. De ordinario se identifica el verbo transitivo con el activo no obstante las diferencias que existen entre ambos. Como en las demás lenguas hay también en *baskuentze* nombres verbales que pueden ser conjugados intransitiva y transitivamente. “El verbo, afirma el Sr. Elizalde, puede ser de dos especies; transitivo e intransitivo. Así también el verbo se conjuga de dos modos diferentes según su especie; no hay, pues, en *euzkera* más que dos formas genéricas de conjugación:

la transitiva e intransitiva". (Euzkadi, año VII, pág. 180).

Yo no puedo subscribir esas palabras del ilustre profesor de Gazteí ; a mi juicio no existe ninguna diferencia externa entre la conjugación transitiva e intransitiva, si se exceptúa el número de flexiones que por la naturaleza del verbo a conjugar es mayor en la primera que en la segunda. En los tiempos pasados ni siquiera en la conjugación tradicional existe la dicha diferencia. Pruebas. **Nillan**, yo moría ; **nillan**, yo mataba ; **nebillan**, yo andaba ; **neki-jan**, yo sabía ; **nengoen**, yo estaba ; **nirakurran**, yo leía.

II.

El núcleo del presente de indicativo transitivo es **Izan**.

95.—El subjuntivo del verbo transitivo, habla el Sr. Campión, está caracterizado por la **n** que en cuanto toca al significado, y en cuanto toca a la forma por la atribución **Izan** a dicha forma". Cree, pues, D. Arturo, que el núcleo de las flexiones del subjuntivo es **Izan**. En este punto está de acuerdo el príncipe Bonaparte con el euzkerólogo nabarro. (Gram. 373-374).

El Sr. Elizalde añade por su cuenta: "Esta radical (**Izan**) aparece claramente en las formas subjuntivas **dezadan**, **dezazun**, etc.... ; en las potenciales **dezaket**, **dezakezu**, etc.... ; en las imperativas **ezazu**, **beza**... Sin género de duda, hubo un primitivo **dezat**, **dezazu**....." (Euzkadi, año VII, pág. 188).

Pero es el caso que el Sr. Campi3n en otro lugar de su gramática (pág. 443), se inclina a creer que nuestros antepasados adoptaron el núcleo **Izan** para flexiones subjuntivas para diferenciar éstas de las indicativas que ostentan el signo de relativo **n**. Estas flexiones: **dedan**, que yo lo haya, forma hipotética del subjuntivo primitivo, análoga a **dagidan**, yo lo haga (existente), resultaba idéntica a **dedan**, que yo lo he, forma relativa de **det**, yo lo he. Para destruir esa identidad, aunque no fuese más que externamente, se acudió al remedio de cambiar el núcleo significativo o tema verbal, tomándolo de donde más cerca se encontraba con significación adecuada, del verbal **Izan**, y resultaron las flexiones **dezadan**, **dezazun**, etc.”

No sé yo por qué los euzkaldunas habían de mudar de núcleo para las flexiones de la conjugación perifrástica, cuando en la conjugación sintética conservan en subjuntivo el núcleo del indicativo.

Leo en la versión de Lizarraga (S. Juan, Ev. cap. XVIII-37): “... Ni hunetaraco ethorri ičan nauc mundura, testimonia **demodançat egiari**”. Traducción: “Yo para esto he venido al mundo, para que dé testimonio a la verdad”. Capítulo XIX-31 del mismo Evangelista: “Orduan Induéc **ezlaudençat** crutzean gorputzac Sabbathoan...” Entonces los Judíos para que no quedasen los cuerpos en la cruz en el Sábado...” Expresiones como las mencionadas se repiten a cada paso en el trabajo euzkeriko del célebre baskófilo del siglo XVI. Vuelvo a repetir lo dicho anteriormente;

si los baskos con el mismo núcleo manejan formas subjuntivas e indicativas, no se ve la razón por qué habían de cambiar de núcleo en las flexiones perifrásticas del subjuntivo. Esta razón, sin embargo, por sí sola, no prueba gran cosa; basta para desbaratarla que se demuestre que si en el verbo sencillo es constante el núcleo, no ocurre otro tanto en el perifrástico. Vamos a examinar la cuestión con la calma y serenidad que reclama su importancia.

96.—Tenemos ante los ojos las flexiones **det**, **dezu**, etc.; **dezadan**, **dezazun**; las primeras del presente de indicativo y las segundas de las del subjuntivo. Los núcleos de esas formas no tienen entre sí ningún parecido, al menos aparente. ¿Procede por ventura el uno del otro? Y en caso afirmativo, ¿cuál es el primitivo y cuál el derivado?

El Sr. Campión dice (l.c) que son diferentes los núcleos, y ciertamente que examinadas las dichas formas desde el punto de vista gramatical en que se coloca el esclarecido euzkeráfilo de Iruña, le sobra razón. Cree el escritor nabarro, con otros muchos euzkeráfilos, que el núcleo verbal del indicativo es **euki**. (Gram. 792); toda vez que no hay en basquentze ningún nombre verbal con significación de **haber** o de **tener**. Para mí es evidente que ni de **ukhan**, ni de **euki** pueden nacer **dezadan**, **dezazun**. Ya dicen rectamente los filósofos que la conclusión no puede ser más lata que las premisas. Siendo **ukhan**, **euki** auxiliares del transitivo, no cabe pensar en la identidad del núcleo verbal; pues que ni con la pri-

mera ni con la segunda se explica la *z* de **dezadan**, **dezazun**, etc. **Det**, **dezu**, no muestran ninguna *z*, y si no la tienen, mal nos pueden dárnosla. Pero cambiemos los papeles, y digamos que si el núcleo del subjuntivo es **dezadan**, el del indicativo puede ser muy bien **det**, contracción de **dezat**. Con el núcleo **izan**, dentro de las leyes de la fonética baskongada son explicables todas las flexiones de la conjugación perifrástica, que con **ukhan** y **euki** se des-cifran con mucha dificultad hasta las flexiones del indicativo.

¿Cuál de estos dos procedimientos es más lógico y racional; explicar los fenómenos lingüísticos, basándose en hechos positivos, o introducir un nuevo núcleo verbal en un tiempo matriz del euzkera sin apoyo en un fundamento irrefutable? Adivinan ya los lectores mi respuesta a la pregunta. Pues los euzkeráfilos del parecer contrario aducen solamente el siguiente argumento a favor de la pluralidad de núcleos: "Las flexiones del indicativo **det**, **dezu**, etc., no tienen el mismo núcleo verbal que las del subjuntivo **dezadan**, **dezazun**, etc.; luego por de pronto hay por lo menos dos núcleos verbales en la conjugación perifrástica; el del indicativo es **euki**, e **izan** el del subjuntivo". Piensan estos baskófilos que **izan** adoptaron nuestros mayores para diferenciar las flexiones indicativas con signo relativo, de las del subjuntivo. Estas son ordinariamente las razones que se presentan en pro de **euki**. A las que respondo que supuesto en **emon**, **etorri**, **egin**, **eraman**, **egon**, etc., se conserva la unidad de núcleo en todos los modos, a pesar de advertirse

en su conjugación los mismos inconvenientes que en la conjugación perifrástica, no se descubre la razón por qué en la perífrasis los inconvenientes dichos habían de conducir a los dichos cambios en el núcleo.

97.—El núcleo de las flexiones transitivas del indicativo es el mismo que el del subjuntivo. **Dot, det, dut, düt** son sin género de duda contracciones de **dazat, dezat, duzat, dizat**. ¿Cómo desapareció la **za** del núcleo? No ignoran los iniciados en estudios baskos que en el euzkera se extrae un grupo de letras del nombre verbal, el cual hace de núcleo en el acto de la conjugación. Se suprime, a lo más, la letra final sea vocal o consonante; y solamente la letra final. **Eraman**, llevar, **daramat**, llevo; **egin**, hacer; **dagit**, hago; **erran**, decir; **darrat**, digo. Sólo en la conjugación de **Izan**, y de algún otro nombre verbal, que luego lo mentaremos, despreciaron los euzkaldunas esa ley universal de la conjugación baskongada. Suprimieron (probablemente en distintos tiempos) la consonante final de **izan** con la vocal antecedente, y excluída la **a** de **izan**, ipso facto quedaba expedito el camino para la supresión de la **z**. Las consonantes **z-t** son dos sonidos en cierto modo insociables; **dazt, dezt, ditzt** son formas verbales que no consiente fácilmente la fonética baskongada. Y no me fundo en meras conjeturas para afirmar que los euzkaldunas suprimieron en **izan** la terminación **an**; me fundo para ello en el presente de indicativo de la conjugación intransitiva, donde se dice: **ni-naz, naiz, niz**; y no **naza, naiza, niza**. ¿En virtud de qué ley euzkérica desapareció la **a** de

izan en la conjugación intransitiva? ¿Por qué los euzkos no conservaron en **izan** la vocal que antecede a la **n** como la retuvieron en **egon**, **eraman**, **eman**, **egin**, etc.? Desapareció la **a** de **izan** merced a la acción deletérea que el tiempo ha ejercido sobre muchos idiomas, y no en virtud de alguna ley euzkérica; según todas las leyes de la euzkerología se debía conservar en la conjugación la **a** de **izan**.

Izan, a mi pobre entender, ha sufrido las mismas alteraciones que **esan**; de **esan** nacieron **diot**, **diozu**; **nion**, **ziñion**, etc.; y ¿qué repugnancia hay entonces para pensar que de **izan** podían proceder las formas indicativas de la conjugación perifrástica-transitiva? Tienen mucho parecido y semejanza **izan-esan**, y ambos están sometidos a las mismas leyes que rigen la conjugación euzkérica; y si **esan** ha procedido en la forma tan rara y extraña que se ha visto, no nos debe asombrar que **izan** se haya conducido de la misma manera.

El Sr. Campión, al hablar de las flexiones de **esan**, discurre así: "Esto nos permite asegurar que **esan** y **erran** se han conducido como los demás nombres verbales, y que habrán tenido o habrán podido tener, flexiones iguales o parecidas a las siguientes: **Darrat**, **Darrazu**, **Darra**, yo lo digo, tú lo dices, él lo dice; y **Dasat**, **Dasazu**, **Dasa**; **Nerran**, **Zenerran**, **Zerran**, yo lo decía, tú lo decías, él lo decía; y **Nesan**, **Zenesan**, **Zesan**. La caída o elisión de la **r**, **s** intermedias son frecuentes. De aquí las formas **DAAT**, **DAAZU**, **DAANEAN**, **NEAN**, **ZENEAN**, **ZEAN**. Como las tres primeras formas resultaban anti-eufónicas, vino el cam-

bio de la segunda vocal, que bien pudo trocarse en **o** por el mismo contraste del sonido, resultando **DAOT**, **DAOZU**, **DAO** y posteriormente por reiteración de fenómenos fonéticos **DIOT**, **DIOZU**, **DIO**, etc. Una vez establecida la **o** en el presente, por correlación simétrica ocuparía puesto en lo pasado; las formas **NEON**, **ZENEON**, **ZEON** están separadas de las usuales por un corto y facilísimo intervalo que lo vemos salvar a cada paso, resultando **NION**, **ZIÑION**, **ZION**, etc.” (Gram. 458). Todo cuanto dice el Sr. Campión respecto de las alteraciones fonéticas sufridas por **esan** es aplicable a **Izan**.

98.—Están conformes los tradicionalistas, si no todos, por lo menos los de más reconocida competencia, que el núcleo verbal de los tiempos fundamentales (son el presente y copretérito) es **eu**; ahora bien, no hay indicios para sospechar; sino datos innegables para afirmar que del núcleo **izan** se han valido los baskos para formar las flexiones del copretérito. Se lee en los proverbios de Oihenart, número 253: “**Hozac maiaza hil sesan, eta ni asse nensan**”. Traducción. Le froid fit mourir le mois de May, et moy il me rassasia. Huelga advertir a los entendidos en euzkera que para nuestro objeto es indiferente que sea el tiempo copretérito o pasado definido. En los números 120-121 trataremos más detenidamente de las flexiones pertenecientes al copretérito; por el momento nos basta saber que **izan** ha hecho de núcleo en las formas del copretérito; si, pues, son idénticos los núcleos de los dos consabidos tiempos, el del copretérito es **Izan**,

este mismo será el del presente. Y así, como en los tiempos de indicativo se emplean de cuando en cuando las formas subjuntivas sin ninguna contracción en el núcleo; al contrario en subjuntivo se estilan las indicativas con todas sus contracciones. (Lizarraga, S. Mateo, cap. X-18): *Eta goberanadoretara eta regueta-
ra eramannen çarete ene causaz, hec eta genti-
léc testimoniage haur dutençat*". El mismo Lizarraga, Apocalipsis, cap. XXII-14: "*Do-
hatsu dirade haren manamenduac beguiratzen
dituztenac: çucen dutencat .vicitzeco .arbo-
reán...*" Todavía *duten*, *dutençat* etc., en subjuntivo no han desaparecido del todo entre los baskos continentales. *Duten*, y *dezaten* significan una misma cosa, y *duten* y *dutenzat* emplean los baskos en subjuntivo e indicativo sin miramiento ninguno a los motivos que obligaron a los baskongados a establecer dos o más núcleos en la conjugación transitiva.

99.—Los partidarios de *euki* rechazan la teoría de los *Izáfílos* por dos motivos aparentemente muy poderosos: 1.º porque no es posible explicar con *Izan* las flexiones del indicativo; 2.º porque las flexiones del transitivo llevan algún elemento que envuelva la idea de tener, o haber, y si idea no puede representar en buena lógica *Izan*.

Hemos visto la facilidad con que se explican con *Izan* las flexiones *dut*, *det*, *dot*, *düt*, etc. Las correspondientes al copretérito se describirán en su lugar.

En cuanto a lo segundo digo con toda ingenuidad que no concibo la tal necesidad; no es

necesario que haya en las flexiones transitivas de la conjugación perifrástica ningún elemento con significación de **tener**. Cuando dice el basko **Nik jaten det**, no dice ciertamente **en el comer he yo**; sino el **comer hago yo**; **nik ikasten det**; el **aprender hago yo**; **nik irakurriko det**, el **leer haré yo**. A mi juicio es un gran despropósito el pensar que **nik det**, **dezu**, **du**, significan, **yo he**, **tu has**, **él ha**; **yo tengo**, **tú tienes**, **él tiene**. Y si los euzkaldunas de ahora le dan ese sentido, es por equivocación. Para expresar ese concepto tenemos los baskongados el verbo **euki**; **daukat**, **tengo**; **daukagu**, **tenemos**. **Nik det**, **dezu**, **degu**, propiamente significan, **yo hago el ser**, etc., como **daramat** significa, **yo llevo**. Pienso yo que existe poca diferencia significativa entre **dagit**, **dazat**. Y este parecer mío, tal vez nuevo para muchos, concuerda con hechos lingüísticos incontrovertibles. En un precioso librito, intitulado "Erlisionearen ichtoria" escrito en francés por el Cardenal Langénieux y euzkerizado por el presbítero Diharrassary, se leen estas palabras: "Nic eztut frantsetic escuarant itzuli baizic, eta jaun Cardinaleari zin-zinez eskerrak diozcat lan horren egiteco hain gogotic eman dautan baiarentzat". (L. C. pág. 6). Traducción. Yo no he hecho otra cosa que traducir del francés al euskera, y al Sr. Cardenal le **hago** las más expresivas gracias por la facultad que tan benévolamente me ha concedido para hacer este trabajo. **Eskerrak diozcat** equivale a "Gratias hago illi, a eskerrak egin".

100.—Los baskófilos del parecer contrario se han inspirado en idiomas extraños para dar

al auxiliar transitivo el significado de tener; yo he, tú has, él ha indican más bien la idea de posesión que acción transeunte.

101.—Finalmente, el Sr. Elizalde escribe en la revista Euzkadi (año XI-pág. 187): “Me parece adivinar que la perdida voz verbal del auxiliar transitivo es **eun**, y no **izan**. Obtengo la vocal inicial de las flexiones bizkainas **neuke**... **leuke**; y la desinencia **n** es la que generalmente llevan los verbos cuyo núcleo radical termina en vocal; así, **eman** (**emon**), **egin**, **jakin**, **jagon**, **ezagun**, etc. Es una teoría que no me satisface. **Eun**, que yo sepa, significa **cién**, tejido de lino, y en algunas partes **día**, por lo tanto ni siquiera es nombre verbal; para serlo necesita que se le aglutine el verbalizador **du**, **tu**. Un vocablo sin idea verbal mal puede hacer de núcleo en la conjugación. Y no es éste el único reparo que me ocurre oponer al núcleo **eun**; mucho mejor que yo, sabe el eminente polígrafo gipuzkuano que **ikusten det e ikusi dezadan** vienen a significar fundamentalmente una misma cosa; ¿es dable que la segunda de esas formas proceda de la primera? O lo que es lo mismo, ¿**eun** tiene potencialidad bastante para engendrar a **dezadan**? Yo respondo que no, y justifican mi respuesta negativa las razones que he dado para combatir a los partidarios de **euki**.

102.—A mí no me extraña mayormente la **eu** de **leuke**, **neunke**; ese fenómeno se ve con bastante frecuencia en verbos o vocablos que no tienen nada que ver con **eun**: **gaude**, **zaude**, **gautza**, **leuden**, **zeuden**, **baderrautzue**, **aingeru**, **enguru**, **einguru**, **seintu**, etc. En esas flexiones

la supresión de una consonante en medio de dicción ha ocasionado el encuentro de las vocales eu. En Izan pudo suceder otro tanto.

III.

Flexiones tradicionales de la conjugación perifrástico-transitiva.

Presente de Indicativo.

103.—gipuzkuanas.. bizkainas.. labortanas.

det	dot	dut
dek	dok	duk
den	don	dun
du	dau	du
degu	dogu	dugu
dezu	dozu	duzu
dute	dabae deurie	dute

Souletinas

düt
dük
dün
dü
dügü
düzü
die

Napartarras

det
dek
den
dau, du
degu
dezu
dute

Nota. Las flexiones que figuran en el cuadro son las más corrientes en las respectivas regiones; mas no las únicas. Alguien ha dicho que la t de **det** es modificación de la n de **ni, neu**; creo que el tal afirmante no está en lo cierto. T y N necesitamos en euzkera para completar el número de substantivos nominales; la una representa las primeras personas del singular, y la otra las segundas del singu-

lar del tratamiento femenino. No ha habido semejante mudanza; la t de *det* es tan primitiva como la gu de *degu*.

Conjugación transitiva restaurada del verbo Izan.

104.—Flexiones absolutas del presente con
Ikusi.

Ikusten daza	Yo veo
Ikusten kaza	Tú ves (m.)
Ikusten naza	Tu ves (f.)
Ikusten laza	El ve
Ikusten gaza	Nosotros vemos
Ikusten zaza	Vosotros véis
Ikusten tzaza	Ellos ven

105.—Flexiones relativas con el mismo
verbo.

1a. forma.

dazak	yo te-lo veo (m.)
dazan	yo te-lo veo (f.)
dazal	yo lo-se lo veo
dazazu	yo os-lo veo
dazatz	yo los-se los veo

2a. forma.

gazak	te-lo vemos
gazan	te-lo vemos (f.)
gazal	lo-se lo vemos
gazazu	os-lo vemos
gazatz	los-se los vemos

3a. forma con **k** masculina.

kazat	me-lo ves
kazal	le-lo ves

kazagu	nos-lo ves
kazatz	los-se los ves.

4a. forma con **n** femenina.

nazat	me-lo ves
nazal	le-lo ves
nazagu	nos-lo ves
nazatz	los-se los ve

5a. forma,

lazat	él me-lo ve
lazak	él te-lo ve (m.)
lazal	él lo-se lo ve
lazagu	él nos-lo ve
lazazu	él os-lo ve
lazatz	él los-se lo ve

6a. forma.

tzazat	ellos me-lo ven
tzazak	ellos te-lo ven (m.)
tzazal	ellos lo-se lo ven
tzazagu	ellos nos-lo ven
tzazazu	ellos os-lo ven
tzazatz	ellos los-se lo ven

7a. forma.

zazat	vosotros me-lo véis
zazal	vosotros se-lo véis
zazagu	vosotros nos-lo véis
zazatz	vosotros se-lo véis

Advertencia. Ikusten dazak puede significar me ves a mí mismo, o me lo ves alguna cosa; envuelve la primera idea si no existe otro complemento que reciba la acción verbal; caso que exista el dicho complemento tácito o expreso signa la segunda idea. Esta advertencia es ex-

tensiva a todas las flexiones relativas del cuadro.

Nota. Las flexiones del copretérito se forman modificando en e la primera a de dazak, dazan, dazal, etc.

106.—Por creer algunos tratadistas baskos en la existencia de flexiones distintamente nominales, han tropezado en sus investigaciones euzkerikas con grandes dificultades, para salvar las cuales han tenido que recurrir a procedimientos injustificables en el rigurosísimo tribunal de la razón.

He aquí ejemplos que demuestran lo dicho en las líneas que anteceden:

nenarzun....vos me tomabas.
nenarren....él me tomaba.
nenarzutun... Vs. me tomábais.
nenarten....ellos me tomaban.

En estas flexiones el núcleo verbal es artu; ¿por qué el Sr. Elizalde intercala el infijo en en la flexión? Me responderá el preclaro Director de la revista "Euzkadi" que ha intercalado el dicho infijo en para distinguir las flexiones que hemos anotado de las siguientes:

nartzun.....yo os lo tomaba.
zartzun.....él os lo tomaba.
genartzun.....nosotros os lo tomábamos.
zartzuten.....ellos os lo tomaban.

Francamente confieso que no puede ser más recta la intención que guía la pluma del señor Koldobika; quiere diferenciar flexiones de las flexiones; y a pesar de tan buena voluntad ha

fracasado en el laudabilísimo empeño. El infijo **en** es un elemento advenedizo, nada apropiado para originar diferencias flexionales. Lo mismo que **nenarzun**, se podía decir: **nekarzun**, **neparzun**, **nelarzun**, **nebarzun**, **netarzun**, **nesarzun**, **nezarzun**, **necharzun**, **negarzun**, etc. El infijo **en** es un elemento intruso; a voces demanda su eliminación el genio eminentemente filosófico del euzkera.

Justo es confesarlo que en las flexiones ya mencionadas, **nenarzun** y **nartzun** se advierte otra discrepancia. En la segunda se ha endurecido la **z**; en lugar de **narzun** se dice **nartzun**. ¿Se ha conseguido algo de provecho con el endurecimiento de la **z**? Absolutamente nada; pues que lo mismo cabe modificar la **z** en **tz** en **nenarzun**; mejor dicho la fonética baskongada exige en cierto modo esa modificación.

Hay otras flexiones en el estudio del señor Koldobika que no ha logrado precisarlas ni por elementos propios ni extraños: **zenargun**, nosotros os tomábamos; **zenargun**, vos nos los tomábais. (Morfología de la conjugación vasca sintética, págs. 64-65).

Parecidas formas con iguales inconvenientes se leen en la gramática del Sr. Campión: **neukazun**, yo te lo tenía; **nendukazun**, tú me tenías (págs. 437-438); **zenegidan**, tú me lo hicieses; **zengidan**, yo te hiciese (págs. 449-450). **Ikusten nizun**, yo te lo veía; **ikusten ninduzun**, tú me veías (págs. 395-397). El grupo **ndu** es extraño a la flexión.

Es verdad que flexiones objetivo-nominales no envuelven la misma idea que las nominales; **ekartzen dazak**, yo te traigo a ti en perso-

na; **ekartzen dazak idazti bat**; yo te traigo a ti un libro. Una y otra son expresiones que se parecen mucho a estas castellanas: **me comes**; es decir a mí mismo: o **me comes una manzana**; **me llevas**; es decir a mí mismo; **me llevas** una carta. Las expresiones erdéricas designan ideas diferentes según esté ausente o presente el complemento objetivo expresa o tácitamente. **Ikusten dazak**, yo te veo a ti mismo; **ikusten dazak burua**; yo te veo la cabeza.

Los gramáticos, porque han creído que en las flexiones dichas objetivo-nominales hay siempre un elemento que representa el objeto directamente, han incurrido en yerros que acabamos de señalar en el presente número.

V.

Diferencias dialectales en el pluralizador verbal.

107. — Nos resta todavía que resolver un gravísimo conflicto dialectal; y es el que se refiere al afijo pluralizador de las flexiones transitivas; **de maitatzen det**, yo lo amo; hacen los gipuzkuanos **maitatzen ditut**, yo los amo. **De maitatzen didazu Vd. me lo ama**, **maitatzen dizkidazu**, Vd. me los ama. Ya se ve por esos ejemplos que el gipuzkuano emplea, al menos aparentemente, un afijo para pluralizar las reflexiones absolutas, y otra diferente para las objetivo-nominales. Los bizkainos decimos: **maitatuten dot**, yo lo amo; **maitatuten**

dodaz, yo los amo; **maitatuten deutzazu**, Vd., me lo ama; **maitatuten deutzazuz**, Vd., me los ama. En el dialecto bizkaino es uno solo el pluralizador, el sub-fijo **z**, el cual se lanza siempre al fin del aumento personal, o de la inflexión verbal. La variedad souletina sigue un término medio: **maitatzen dut**, yo lo amo; **maitatzen ditut**, yo los amo; **maitatzen deitazu**, Vd. me lo ama; **maitatzen deiztauzu**, Vd., me los ama. En esta última forma la **z** se ha desprendido de su acompañante **t**.

108. — El pluralizador **it**, con más o menos regularidad, emplean todos los baskos, excluidos naturalmente los que hablan con algún refinamiento el euzkera del Señorío. No ocurre otro tanto con la partícula **zki**, la cual no la conocen los bizkainos, ni la toleran los souletinos. ¿**IT-ZKI**, en su aspecto actual, son elementos necesarios en la euzkerología? Creemos que no. Todos los euzkerafilos modernos están contestes en que la conjugación sintética tiene los mismos componentes idiomáticos de la perifrástica, o lo que es lo mismo se identifican en su desarrollo una y otra conjugación.

Ahora bien; en la conjugación sintética se emplea en euzkera un sólo pluralizador para flexiones absolutas y relativas. Formas guipuzkuanas. **Nik dakit**, yo lo sé; **nik dakizkit**, yo los sé; **nik dakiyot**, yo sé lo a él; **dakizkiyot**, yo sé los a él. Formas bizkainas. **Nik dakit**, yo lo sé; **nik dakidaz**, yo los sé; **nik dakiot**, yo sé los a él. Formas souletinas. **Nik dakit**, yo lo sé;

nik dakitzat, yo los sé; **nik dakeyot**, yo sé lo a él; **nik dakitzot**, yo sé los a él. Las flexiones navarras y labortanas son análogas a las gipuzkuanas.

Los precedentes ejemplos deberían probar que para pluralizar las flexiones no hace falta ninguna el infijo *it*.

109 . — ¿Qué es entonces la *it* de *ditub*? A este propósito escribe D'Ihahrce: "Le caractéristique constituant le pluriel dans le mécanisme verbal basque est *di*; ainsi au lieu de **yaten dut**, je mange, il faut dire **yaten ditut**, je les mange". (Histoire des Cantabres, pág. 321). Para este euzkerólogo el prefijo *di* pluraliza las llamadas flexiones simplemente objetivas. Esa opinión, afirmación o lo que sea, no han recogido los baskólogos hasta la fecha y quizás con imperdonable descuido. Esa *di* puede ser que tenga algún parentesco con el pluralizador *tz* de que se ha tratado en los números 46 y 47. Los baskos uniformemente pluralizan las formas intransitivas **gatoz**, **zatoz**, **datoz** y mediante la *z*; los bizkainos se valen de esa misma letra en conjugación transitiva e intransitiva; en Gipuzkua se estilán también, según Lar dizábal, **jaten zinduzen**, **jaten ginduzen** al lado de **jaten nituen** y **jaten giñituen**. (Gramática vascongada, pág. 30, nota 4.^a) En 1666 se imprimió el primer libro de euzkera souletino "Onsa Hilceco bidia" compuesto por el presbítero, Juan de Tartas. En la página 27 de esa obrita se lee: "Bekhatoria, has, et akhaua eztuzu edirenen bat ené bidian libru huntan,

nic icendatu DUSTADAN paganoetan, non ez-tiran hartu, herioaren memoria, onsa hiltzeco, erremedio segura, bidé ona eta chuchena”.... DUSTAN por ditudan, jaten ginducen por jaten giñituen demuestran a mi juicio que el infijo it es un pluralizador impropio e inadecuado.

110. — El pluralizador ZKI.

El infijo ZKI no es una partícula universalmente aceptada en Euzkadi ni regular su uso en nuestro país; los bizkainos no lo conocen, los gipuzkuanos en dauzkat, zisten, ziezten, & no lo han incluido; los souletinos se valen de la *z* o de la *tz* en las flexiones llamadas objetivo-nominales, y los mismos gipuzkuanos se sirven también de la *z* y *tz* para pluralizar no pocas flexiones. Lo cual indica que el empleo de la *z* como pluralizadora, ha sido bastante general en Euzkadi, y está claro que esta letra puede ventajosamente suplir a la *zki*. Y digo ventajosamente, pues que un sólo y único sonido para la misma función gramatical, evita confusiones en el idioma, facilita el estudio racional de la lengua, quita toda diferencia en las conjugaciones sintética y perifrástica y destierra las variedades dialectales.

111. — Pero es el caso que no parece la *z* el pluralizador verdadero. A este propósito escribimos nosotros en el número 46: “En toda esa conjugación el finalizador *tz* indica pura y simplemente pluralidad.... La *z* de *datoz*, *gatoz*, etc., tienen la misma procedencia que la

tz de dabilitza, etc. Y esa tz como pronombre de tercera persona se usa hasta en la misma conjugación transitiva. Veamos cómo conjuga el verbo eramán L'Abbé Inchauspe :

Daramatzat.....Yo los llevo.

Daramatzak.....Tú los llevas.

El P. Larramendi conjuga el verbo eramán y los demás de su especie en una forma parecida : Dáramatzit, llévolos ; dáramatzite, llévanlos, etc. Léanse los números 45 y 47 de este ensayo.

Lardizabal afirma que están en vigor las conjugaciones "jaten ditzidazu, jaten ditzit juntamente con jaten dizkidazu, jaten dizkit. (Gramática vascongada pág. 30, nota 7).

El P. Mendiburu, en infinidad de pasajes de sus obras, encomienda a la tan repetida partícula tz la misma función gramatical. En la página 16 de "Jesusen Bihotzaren Devocioa" escribe : "Ez tá hori eguia ; alpérren eráusiác, eta aitzáquiác dirade : hitz banácaren bátzuec adituagatic aiceac **DARAMATZI** bésteac"... Expresiones análogas se leen en las páginas 36, 88, 97, 100, etc., etc., (Jesusen bihotzaren Devocioa, S. Sebastián, imprenta D. Antonio de Pozo, 1900). Idénticas formas se hallan en las versiones euzkerikas de la Imitación de Cristo hechas por Aranbillaga y Chourio. El primero escribe en la página 76 de su traducción : "Bicitze barnakoan Jainkoaren beguie-tan bici bazare, guti penetan emanen zare hai-ceac daramatzan hitzez". (Aranbillaga, 1684).

El segundo dice así: "Barrencoia eta spiritua-
la bazare contu guti eguinen duzu haiceac da-
ramatzen hitzez". (Chourio, Jesu-Christoren
Imitacionea, pá. 232, año 1720).

L'Abbé Inchauspe afirma en términos ca-
tegóricos que nuestro afijo *tz* traduce el régi-
men directo los, las. "Le verbe basque.....
exprime le singulier et le pluriel, soit du su-
jet, soit du régime direct, soit du régime indi-
rect. C' et ainsi que dans *éman déitzogu*, nous
les lui avons donnés *déi-tz-o-gu* exprime la pre-
mière personne plurielle du sujet nous, par le
gu final; le régime direct pluriel les, par *tz*"...
(Le Verbe Basque, pág. 2).

El Sr. Campión a propósito de formas soule-
tinas "Ikhusten deitzot, le veo los; ikhusten
deitzozu, ikhusten deitzo, etc.," advierte que
la pluralización del objetivo corre a cargo de
tz. "(Gram. pág. 498). Y en la pág. 545, al
examinar las flexiones "Darabiltzat, yo los agi-
to, Darabiltzazu, Darabiltza, etc., observa que
es evidente el parecido de estas flexiones con
las guipuzcoanas. Se diferencian en el afijo
pluralizador objetivo *tz*". Creo superfluo adu-
cir más datos para confirmar que *tz* real y ver-
daderamente pluraliza flexiones euzkerikas.

¿Y son tan desemejantes *ditzidazu* y *dizki-
dazu*, que sean irreductibles a una forma única?
Una y otra expresan en Gipuzkoa la misma
idea, lo cual significa que la *k* de *dizkidazu* es
alteración fonética de la *t* de *diztidazu*, altera-
ción que se verificó probablemente después que

t-z se cambiaron de lugar entre sí. Y que hubo ese cambio o metátesis denotan la forma **Dustadan**. en los verbos, y los vocablos **atzen** y **azken** en los nombres. El pluralizador de **ditut** parece tener el mismo origen; hay un simple paso de **ditzut** a **ditut**. Aun más: a mi juicio el signo pluralizador de substantivos, adjetivos, etc., es **tz** metamorfoseado en **k**. ¿no se diría en un tiempo **gizonatz dira** en vez de **gizonak dira**? De todos modos **gizontza** significa hombres y la posición del artículo antes o después del pluralizador no es cosa que envuelva dificultades. Está también en uso todavía la expresión **batzu dira** (algunos son), por **batzuk dira**.

Quedamos en que el pluralizador verbal es el afijo **tz**, partícula que más o menos desfigurada, aparece en todos los dialectos, con cuyo regreso a su estado primitivo, quedan suprimidas todas las diferencias dialectales que se advierten sobre el particular.

112. — Empero no está expedito el camino todavía, ni obviados todos los estorbos que impiden la unificación de dialectos euzkéricos. Los bizkainos lanzan el pluralizador al fin de la flexión verbal. Los demás dialectos no son tan constantes; en la conjugación intransitiva se acomodan, en buen número de formas, al bizkaino, y en algunas flexiones intransitivas y en todas las transitivas intercalan el pluralizador entre el núcleo verbal y los subfijos e infijos nominales. Este último procedimiento parece el más recomendable: 1º, por contar con

mayor número de adeptos toda vez que lo practican gipuzkuanos, nabarros, labortanos, souletinos, etc., 2º, porque en la conjugación familiar bizkaina el pluralizador *z* antecede a sustantivos nominales.

He aquí algunos ejemplos del euzkera bizkaino en los que el pluralizador precede a partículas nominales.

Egiten yoazat	Yo te los hago.
Egiten dozak	Tú los haces (m.)
Egiten dozan	Tú los haces (f.)
Egiten yozak	El los hace.
Egiten yoguzak	Nosotros los hacemos.
Egiten yeuriezak	Ellos los hacen.
Gu bagintzozak	Si nosotros fuéramos.
Aik balitzozak	Si aquellos fueran.

De esos ejemplos se desprende que no se introduce en el euzkera bizkaino ninguna novedad intercalando el pluralizador entre el núcleo verbal y los afijos nominales, así que ni siquiera el amor propio regional puede dificultar la obra de la unificación en la cuestión que constituye el objeto del presente artículo.

VI.

Presente de subjuntivo

113. — Se sabe ya que el núcleo del presente de subjuntivo es *Izan* en todos los dialectos; sobre este particular están conformes todos

los gramáticos, si se hace una excepción respecto del dialecto bizkaino. El núcleo verbal de las flexiones del subjuntivo, y de sus derivados de ese dialecto, dice el Sr. Campión que es **egin**. Gram.

La opinión del Sr. Campión se funda en la identificación de las formas subjuntivas y las del **egin** conjugado sintéticamente.

He aquí las flexiones del presente de subjuntivo:

Maita dagidan Que yo ame.

Maita dagikan Que tu ames.

Maita daginan Que tu ames.

Maita dagijan Que él ame.

Maita dagigun Que nosotros
amemos.

Maita dagizun Que Vds. amen.

Maita dagijen Que ellos amen.

No me parece que el núcleo de esas inflexiones sea **egin**; me fundo para ello en que en muchas comarcas bizcainas se dice **daidan** en lugar de **dagidan**, **daizun** en vez **dagizun**. La **g** parece un sonido epentético y la **i** una vocal intrusa. No ignoran mis lectores que para el acto de la conjugación se suprime en el nombre verbal la última letra, sea vocal o consonante. En **Izan** suprimieron nuestros antepasados las dos últimas letras en algunos aumentos personales del presente de indicativo; y en otros hasta tres; en el subjuntivo todos los dialectos se ajustan a la regla excluido el bizkaino. Los biskainos suprimieron las dos le-

tras finales y adoptando la **a** en lugar de la **e** tenían que hacer forzosamente **dada, gadan**. Entre la **d** segunda y la **a** intercalaron la **i** arbitraria, fenómeno muy frecuente en euzkera.

Modo imperativo y su división en presente y futuro.

114. — “El modo imperativo (habla el gran Astarloa) es aquel por medio del cual damos a entender el precepto para que otro ejecute la acción modificada. Cuando lo decimos **ama, lee**, nuestra idea es mandar al que hablamos que ejecute la acción de amar o de leer. Este **amar** o de **leer** podemos que sea inmediatamente que mandamos, esto es, de presente, o que sea ejecutado después, quiero decir, de futuro. No podemos mandar una acción pasada, y de aquí es que el imperativo no puede tener tiempo pretérito, y no lo tiene idioma alguno en este modo.

La necesidad de los tiempos presente y futuro en el imperativo se halla comprobada por el uso de los mismos idiomas que no tienen más que presentes en este modo. Todos ellos mandan cosas y prohíben cosas presentes. **Amarás a Dios** y **no mientas**, son unos presentes, son unos verdaderos imperativos. **Amarás a Dios** es un futuro, **no mientas** es un presente; y aunque la inflexión **amarás** corresponde en castellano al modo indicativo...; y el **no mientas** al modo subjuntivo o intencional, esto no impide para que sean en el caso

propuesto unos verdaderos modos imperativos, como que la intención del que las profiere es el mandar la acción de amar, y el prohibir la de mentir. (Discursos filosóficos, página 420).

El modo imperativo, como se justificó en nuestra gramática, ha de tener dos tiempos; uno presente y otro futuro; y los mismos son los que en este modo conoce el bascuence. Con el primero manda ejecutar inmediatamente la acción; con el segundo da a entender una acción futura." (Idem l. c. pág. 702).

"No tengo que recordar a los literatos las disputas de los gramáticos que no tienen sino un tiempo de este modo, sobre si este tiempo es presente o futuro: unos han sostenido que es presente; otros que era presente para el que mandaba, y futuro para el que había de obedecer. Estas disputas son prueba auténtica de que el modo imperativo exige por su naturaleza dos tiempos: uno presente y otro futuro; pero este presente y este futuro no son ni pueden ser respecto del que manda sino de aquel que es mandado, como que este es el que ha de poner en ejecución la acción mandada." (Idem, L. c., pág. 703).

115. — También trató de resolver esta cuestión gramatical el insigne Larramendi; he aquí sus palabras: "Otra pregunta quiero hacer fácil y que deben responder los gramáticos: este imperativo, ¿qué tiempo es?, ¿es acaso presente, pretérito o futuro, o es un modo

intempestivo, o sin tiempo? Respondo que el imperativo incluye, y contiene tiempo, aunque no con el modo particular, que contiene el indicativo. El tiempo que indica incluye esta oración *jan ezac*, cómelo tu, no es pretérito, como es claro; tampoco es presente, porque nadie manda a otro que haga lo que está haciendo actualmente, y de presente; y si le insta, que coma, el sentido que prosiga comiendo; y la prosecución aun no está presente. Es pues, futuro el tiempo que se incluye en el imperativo, y lo que significa el que impera y manda, es que se haga presente lo que todavía no es, ni ha empezado a ser..." (Larramendi, *El Imposible vencido*, pág. 70).

Yo creo que el P. Larramendi filosofa demasiado para hacer cosa de provecho; y llevado quizás del espíritu escolar incurrió en un grave y manifiesto error lingüístico. Si todo imperativo, por propia naturaleza, es un modo futuro, ¿por qué en *baskuentze* se añade a una clase de flexiones del imperativo la característica de futuro para la representación de acciones futuras? Nos quedamos, pues, con Astarloa en que el imperativo está en posesión de dos tiempos; presente y futuro. Es presente cuando el que manda ordena que se ponga la acción inmediatamente; y futuro en los demás casos.

Admiten el doble tiempo el Dr. Etcheberri, *Obras Vascongadas*, págs. 182 y 261; Elizalde-tar Koldobika, *Euzkadi* revista, época 3ª, año

VII, págs. 415 y sgts.; año VIII, época 3^a, páginas 4 y sgts.

116. — Tampoco están conformes los escritores baskos en cuanto al número de flexiones del imperativo. La opinión clásica entre los euzkarágrafos es que tiene las flexiones correspondientes a las segundas y terceras personas. Ya dijimos nosotros en el número 84 que las formas terceras del imperativo en nada se diferencian de las subjuntivas ni en cuanto a la forma, según algunos autores. Mr. Geze conjuga así la tercera persona del imperativo: "Beza, o dezala, qu'il ait, *Eléments de grammaire basque*, pág., 126. La tercera persona del subjuntivo por el mismo autor: "Dézan, qu'il ait", pág. 120. La *n* final representa la conjunción que castellana; y se puede decir imperativamente "hágalo él, o que lo haga él. El presbítero Darrigol escribe a este propósito: "Ce serait ici le lieu, selon notre marche ordinaire, l'impératif du verbe á double régime; mais il nous suffit d'avertir que ce mode, bien exécuté, renfermerait le meme nombre d'inflexions que chaque temps de l'indicatif, moins celles qui résultent de la combinaison de la première presonne avec les autres." *Dissertation sur la langue basque*, págs. 136-137. Se vé por el párrafo transcripto que el euzkarólogo Darrigol cree que el imperativo tiene todas las flexiones del modo indicativo, menos aquellas que resultan de la combinación de la primera persona con las otras. Pase que el

baskuentze tenga todo ese cúmulo de flexiones imperativas; pero lo que no puede pasar de igual modo es que esas flexiones se distinguen por elementos propios de algunas que figuran en otros modos. Para mí las formas del imperativo presente se confunden con las del presente de indicativo o las del presente subjuntivo; y las del futuro, con las del futuro de indicativo.

Demostración

Conjugaré el verbo *egin*, hacer.

Dagit: Yo hayo. Dagik: Tu haces. Dagi: El hace. Dagizu: Vs. hacéis. Dagie: Ellos hacen. Dagik: Haz. Dagi: El haga. Dagizu: Haced vosotros. Dagie: Hagan ellos.

Adelanto la respuesta a los que no me digan que, efectivamente, se identifican en formas inventadas por mí o por algún euzkerálogo moderno; no así en las formas tradicionales, las cuales no ostentan la *d*; *egizu*, *begi*. No es cierto que los baskos en todos los tiempos han empleado las formas imperativas desprovistas de la *d*; entre las manos tengo la gramática baskongada del Sr. Victoriano de Huici. Veamos cómo conjuga el imperativo transitivo:

- ikasi dezazu: aprende tú.
- ikasi beza: aprenda él.
- ikasi dezagun: aprendamos nosotros.
- ikasi dezazute: aprended vosotros.
- ikasi bezate: aprendan ellos. (pág. 23).

Y no es sólo el Jesuita nabarro quien conjuga el imperativo con d inicial; también en otra gramática que obra en mi poder leo las mismas o parecidas formas.

Impératif affirmatif

ezázu, dezazúla.

beza, dezala.

izezu, izazula.

bizé, dizéla.

Géze, gramím. pág. 118.

M. Inchauspe, euzkeráfilo de Xubero, se expresa sobre este punto con más claridad que su discípulo y admirador Géze.

Impératif. — II. Forme transitif

1º Les terminatifs diála, diéla, duyála, duñála, duzúla, duziéla s'emploient seuls, pour l'impératif du verbe avoir.

2º Les autres formatifs s'unissent avec úkhen pour l'imperatif du même verbe avoir; úkhen ezak ou dezayala, aie, que tu aies. Le Verbe basque, pág. 89.

En la página 91 escribe con palabras más precisas todavía: "On dit aussi: diála, qu'il aie, por úkhen beza; diéla, qu'ils aient, pour úkhen bezé ou úkhen dezéla; duyála, duñála, duzúla; aie, que tu aies, pour úkhen ézak, & duziéla, ayez, que vous ayez, pour úkhen ezázie ou dezaziéla.

CAPITULO V

Segundo tiempo matriz de la conjugación baskongada con significación transitiva.

I

Copretérito

118 — El copretérito es el segundo tiempo matriz de la conjugación euskerika; supuesto que a sus leyes se ajustan todos los tiempos del pasado. El núcleo verbal de ese tiempo está representado por u y no por ue toda vez en el lenguaje popular y también en el erudito se oye con mucha frecuencia u en vez de ue; ikusten zun, ikusten nun.

¿Qué es ese núcleo? ¿De qué nombre verbal ha sido extraído?

II

Guipuzkoanas

nuen	zendun
ukan	zenduten
zuen	zuten
genduen	

Bizkainas

neuen	gendun
eukan	zendun
euan	zenduben
eunan	euren

Labortanas

nuen	zuen
hukan	zenduten
hunan	zuten
genduen	

Goi-Naparras

nuen	giñuen
ukan	ziñuen
unan	ziñuten
zuen	zuten

Suletinas

nian	gúnian
ian	zúnian
ian	zúnien
zian	zien

119—Flexiones tradicionales del copretérito.

En las llamadas flexiones objetivo-nominales **ziñidan**, **zidan**, **nion**, **zion**, no interviene la **u**; en las absolutas de Xubero, **nian**, **zian** no concurre tampoco la dicha **u**; la ausencia de la **u** en las dichas reflexiones induce a sospechar que el núcleo del copretérito es el mismo del presente; Izan. La desaparición de la **z** en medio de dicción no es en euzkeralogía un milagro de mucha resonancia. Sin embargo, sea o no milagro, mis lectores tienen derecho a exigirme datos y pruebas que manifiesten la elisión de la **z** infijal; no se admiten hechos positivos sin pruebas positivas.

120. — Para demostrar que el núcleo del copretérito intransitivo era Izan, nos servimos de formas **Salazenas**, y de algunos textos de las **santas escrituras euzkerizados** por Lizarraga; ese mismo procedimiento seguiremos ahora que nos corresponde analizar las formas transitivas.

En el número 89 copiamos íntegramente la parábola del sembrador euzkerizada por orden del Príncipe Bonaparte, y para la comodidad del lector transcribimos dos versiones; la gipuzkuana y la salazena. Los párrafos que atañen al caso presente son los siguientes:

“Berce batzu azkenik erori zintzan lur onean, eta eman **ZIZIEN** frutu, non egun batendaco, non irurogei, eta non ogeitaamar” En la versión gipuzkuana se lee **eman ZUTEN**.

“Eta barreatzean granoak, zomait erori zit-zan bidela urran schinzitzan zeruko abeak, eta schian **ZTIZIEN**”.

Las formas **salazenas** eman zizien y **schian ztizien** son preciosos documentos que prueban en forma contundente la presencia de **Izan** en el copretérito.

También en el Testamentu Berri de Lizarraga abundan flexiones euzkerikas de la clase indicada. Capítulo II-7 del Evangelio de S. Juan: “Dioste Iessusec, Betha itzaque kubac urez. Eta bethé **citzaaten** gararaino”. Traducción al castellano: “Díceles Jesús: Henchid estas tinajas de agua. E henchiéronlas hasta arriba.

En **CITZATEN** está **IZAN** con todos sus elementos; hasta con el endurecimiento de la **z** que estilan los lapurtarras para pluralizar flexiones absolutas.

Versículo 14, capítulo y evangelio citados. “Eta eriden **CITZAN** temploan idi eta ardi eta usso columba salcaleac...” Traducción al castellano: “Y halló en el templo a los que vendían

bueyes, ovejas, y palomas...” En el mismo évangelio y capítulo, versículo 15. “Éta eguinic açote bat kordatoz, gucuak egotz **CITZAN** tempłotic, et ardiac eta idiac: eta cambiadores monedá issur **ceçan**, eta mahainac itzul **CITZAN**”. Traducción al castellano: “Y hecho un azote de cuerdas echólos a todos del templo, y las ovejas y los bueyes; y derramó los dineros de los cambiadores, y trastornó las mesas.”

Capítulo IX-18 del mismo evangelista: “Baina etzeçaten sinhets Iuduéc harçaz, ecen itsuiçan cela, eta ikustea recibitu çuela ikustea çuenaren aitaméc dei litzaqueteno”. Mas los Judios no creían en él, que había sido ciego, y hubiese recibido la vista, hasta que llamaron a los padres del que había recibido la vista.

En toda la versión de Lizarraga abundan formas **zitzan**, **zezan** que indudablemente corresponden muchas de ellas a las gipuzkuanas **zituzten**, **zuen**. Si el lector deseara más datos sobre el particular los hallará en el tantas veces citado testamento.

Con todo me creo en el deber de advertir a mis lectores que Lizarraga conjuntamente con las flexiones dichas, las emplea también las que actualmente se usan en todos los dialectos solamente en el copretérito.

Parece que en tiempo de Lizarraga se encontraba el euzkera en plena decadencia, mejor dicho en época de transición; entonces, o poco antes, empezaron los euzkaldunas a emplear formas contraídas como éstas; **nian**, **zian**,

en lugar de **nizan**, **zizan**, **lizan**. No consta que el euzkera tenga formas verbales subjuntivas completamente diferentes de las indicativas. En la conjugación sencilla no las tiene, ¿por qué las ha de tener en la perifrástica, toda vez que la conjugación perifrástica es la misma sintética?

El Sr. Campion dice que por efecto de atribución ayudado por el cambio del núcleo, el baskuentze está en posesión de un subjuntivo perfecto en cuanto al significado. Gram. 443. Y añade algunas líneas después: Lizarraga en su traducción del Nuevo Testamento, tan importante en el estudio de la lengua, se vale de nuestras actuales flexiones del pasado de subjuntivo para expresar el pretérito imperfecto de indicativo. Pero la **diferenciación** y subsiguiente adaptación están plenamente realizadas, porque jamás usa de las segundas para expresar lo que entonces y hoy expresan las primeras. Me ha parecido conveniente aclarar este punto que podría ilustrarse con miles de ejemplos, porque ciertos autores se expresan como si realmente el baskuentze careciera de un verdadero subjuntivo, confundiendo el origen de las flexiones con su función". Hasta aquí el docto euzkerafilo de Iruña. No puedo compartir la opinión del Sr. Campión; a pesar de que dice que el baskuentze está en posesión de un verdadero subjuntivo, sigo obstinadamente creyendo lo contrario. Afirma categóricamente que Lizarraga jamás usa de las flexiones indi-

cativas para expresar lo que entonces y hoy expresan las subjuntivas y sin embargo, los datos que obran en mi poder dicen todo lo contrario. “Èta beha neçan, eta huná çaldi churi bat: eta haren gaineán iarriric cegoenac çuen fletcha bat, eta eman cequion hari coroa bat, eta ilki, cedin garaitzen çuela, eta garaita **luençát**.” Lizarraga, Apocalyp., cap. VI-2. Traducción al castellano. Y miré, y he aquí un caballo blanco; y el que estaba sentado encima de él, tenía un arco; y le fué dada una corona y salió victorioso, para que también **venciese**. La **ue** de **luen** es forma indicativa, y no obstante el traductor del nuevo testamento la emplea en subjuntivo.

..... cembeit frutu **nuençat** çuetan ere, berce Gentilétan beçala”. Idem, Romanos, cap. I° 13. Traducción. Para que tuviese algún fruto entre vosotros como entre los demás gentiles. Èta egin ukhan du exemplu **liraden** gaichtoqui vici **liradenén**.” Y lo ha hecho para que sirviese de ejemplo a los que viviesen impiamente. (Idem, S. Pedro, epístola 2°, cap. II-6). Dadaqui Iaunac fidelén tenetationetaric delivratzen: eta iniustoén iudicioco eguneco tormentatu **diradençát** reservatzen”. Traducción. Sabe el Señor librar los justos de las tentaciones, y reservar a los injustos para que sean atormentados en el día del juicio. (Idem, S. Pedro, 2°, cap. II-9.)

Fácil me sería duplicar y triplicar los ejemplos; bastan los aducidos para mostrar al lector

que Lizarraga empea núcleos indicativos en subjuntivo. Recuérdense también lo que dijimos acerca de esto mismo en los números 79 y 92.

121. — Y no solamente Lizarraga; sí que también otro escritor ilustre y antiguo emplea el núcleo **Izan** en el copretérito:

“Haurbat jan nesan, eta haur-ialea ensun nesan”. *Te ne mangeay qu’un enfant, te on m’apella mangeur d’enfants*”. (Proverbes basques, Oihenart, núm. 215). “Hil-ordugabe, bere onas emaiza seguinanc kaussit **SESAN** saharze **gaiza**”. *Celui qui donna son bien auant que d’estre prest á mourir, passa fort á mal-aise le temps de sa viellesse.*” (Idem, núm. 238). “Hozac maiaza hil **SESAN**, eta ni asse nensan”. *“Le froid fit mourir le mois de May, et á moy il me rassasia.”* (Idem, núm. 253). “Iai-ki sedin nagua suaren pizera, esar **SESAN** exea errazera.” *“Le paresseux se leua pour allumer le feu, et il mit le feu á la maison eta la brúla.”* (Idem, 257). “Itaxura es-ansia **SE-SANAC** bere exea gal **SESAN**”. *“Celuy qui negigea de faire reparer la gouttiere, perdit la maison.”* (Idem, núm. 284). “Jagui cidin nagua, Erra ciçan uria”. *Lebantóse el perezoso, y quemó la villa.*” (Idem, pág. 255-I). Para nuestro objeto es suficiente lo transcripto; el estudioso puede leer íntegramente el libro de los proverbios del autor de “Notitia utriusque Vasconiae.”

Modos y tiempos que no existen en euzkera.

No enumeramos entre modos y tiempos de la conjugación euzkérica los llamados potencial y supositivo potencial. A mi juicio esos tiempos y modos no existen propiamente en basko. Estos ejemplos; **jan dezaket, ikusi dezake**, no significan entitativamente, yo **puedo comer, el puede ver**. Para expresar realmente la potencialidad muchos escritores antiguos intercalaban entre **jan** y **dezaket** y en casos similares, el término verbal **al. Jan al dezaket, ikusi al dezake**. Actualmente algunos dialectos y variedades euzkerikos encomiendan al incoloro **ke** la representación de potencialidad sin reflexionar que esa partícula no puede legítimamente ostentar ese carácter. Existen dialectos que fácilmente se desprenden del dicho terminativo **ke**. Son bastante comunes en Bizkaya expresiones como éstas: "Jan nei, ikusi lei, &. El Sr. Zamarripa dice que esas formas se emplean únicamente en presentes físicos del potencial, reservándose la **ke** para constituir los presentes morales del mismo modo. Ignoramos las razones que justifiquen la distinción.

En lo tocante al número y nombres de los tiempos del modo potencial existe entre los tratadistas baskos una descomunal divergencia. Los Srs. Campión, Bera, &. admiten la existencia de los tiempos presente, pasado próximo y pasado remoto. Zamarripa presenta con los mismos elementos constitutivos el pasado próximo y remoto. El P. Lertxundi inventa o acep-

ta la división de **presente**, pasado y futuro. En fin, ... ¡¡¡¡quot homines, tot sententiae!!!

No existiendo el ser, o lo que es lo mismo el modo potencial, imposible tratar de su división en tiempos.

Alguien sospecha que la **l** de las terceras personas del potencial, guarda estrecha relación con el vocablo verbal **al** resultando aquél como un fragmento de éste. A este respecto escribe Hr. Schuchardt: "L-und Z-stehen nicht selten als mundartliche Varianten einander gegenüber ... Es ist klar dass ihre Bereiche ursprünglich ganz auseinander lagen; ich vermute dass **l-en** Rest von **al** (**ahal**) ist einem **Verbalnomen**. Revista Internacional de Estudios Vascos, tomo X-Nº 2º, pág. 162. Esta opinión o sospecha, en poco favorece a los partidarios de la existencia del potencial en basko; pero sí puede desempeñar un rol importantísimo en la obra de la unificación euzkérica.

III

Conjugación transitiva restaurada del verbo **Izan**

122. — Flexiones absolutas del **Copretérito**.

Nombre verbal **jaurtin**.

deza.....lanzaba yo.
keza.....lanzabas (m).
neza.....lanzabas (f).
lezalanzaba él.
geza.....lanzábamos.

zeza.....lanzabais.
tzeza.....lanzaban.
dezatz.....los lanzaba yo.
kezatz.....los lanzabas (m).
nezatz.....los lanzabas (f).
lezatz.....los lanzaba él.
gezatz.....los lanzábamos.
zezatz.....los lanzabais.
tzezatz.....los lanzaban.

Flexiones relativas con el mencionado verbo
jaurtin.

(Jaurtitzen dezak arri bat
yo te lanzaba una piedra.

(jaurtitzen dezak
yo te lanzaba a ti mismo.

1a. forma.

dezak....yo te, o ~~te~~ lo lanzaba (m).
dezan....yo te, o te lo lanzaba (f).
dezal....yo le, o se lo lanzaba.
dezazu....yo os, o os lo lanzaba.
dezatz....yo los, o se los lanzaba.

2a. forma.

gezak....te, o te lo lanzábamos (m).
gezan....te, o te lo lanzábamos (f).
gezal....le, o se lo lanzábamos.
gezazu....os, o os lo lanzábamos.
gezatz....los, o se los lanzábamos.

3a. forma, con k masculina.

kezat....me, o me lo lanzabas.
kezal....le, o se lo lanzabas.

kezagu...nos, o nos lo lanzabas
kezatz ...los, o se lo lanzabas.

4a. forma, con n femenina.

nezatme, o me lo lanzabas.
nezalle, o se lo lanzabas.
nezagu...nos, o nos lo lanzabas.
nezatz ...los, o se lo lanzabas.

5a. forma.

lezatél me, o me lo lanzaba.
lezak....él te, o te lo lanzaba (k).
lezan....él te, o te lo lanzaba (f).
leزالél lo, o se lo lanzaba.
lezagu...él nos, o nos lo lanzaba.
lezazu...él os, o os lo lanzaba.
lezatz ...él los, o se lo lanzaba.

6a. forma

tzezat ...ellos me, o me lo lanzaban.
tzezak...ellos te, o te lo lanzaban (k).
tzezan...ellos te, o te lo lanzaban (n).
tzezal... ellos le, o se lo lanzaban.
tzezagu..ellos nos, o nos lo lanzaban.
tzezazu..ellos os, o os lo lanzaban.
tzezatz ..ellos los, o se los lanzaban.

7a. forma

zezatvosotros me, o me lo lanzabais.
zezalvosotros le, o se lo lanzabais.
zezagu...vosotros nos, o nos lo lanzabais.
zezatz ...vosotros los, o se los lanzabais.

CAPITULO VI

Demostrativos

123. — El estudio de los demostrativos es la última cuestión que nos proponemos dilucidar en nuestro ensayo de la unificación. A propósito de pronombres dice muy bien el señor Campi3n que parece que los baskos han puesto especial empeño en producir confusiones en el terreno de pronombres y de los demostrativos (Gram. 278). Y añaade luego: "Es muy sensible que una lengua susceptible de una regularidad casi absoluta, haya caído en la anarquía que revelan varias de las formas enumeradas, de las que el análisis se da clara y completa cuenta, pero que de todas maneras requieren alguna reflexión y examen, cuando toda la materia podría atemperarse a procedimientos uniformes. . .

Todo lenguaje produce un *detritus*, y a este debe de ir a parar lo que pudiendo ser lógico, no lo es en el grado que la lengua, naturalmente consiente" (Id. l. c.) No puede ser más justo, equitativo y patriótico el razonamiento del ilustre euzkerólogo nabarro; lo tendremos bien presente en el decurso de nuestro estudio.

124. — Los demostrativos hoy en uso se reducen a los siguientes:

au, aur	este
hori, ori	ese
a, ura, hura, bera	aquel

Au parece que es el elemento genérico que entra en la formación de substantivos nominales. ¿Qué significa ese demostrativo? Mi her-

mano en religión, el competente publicista basko, R. P. Ramón de Rentería, afirma que significa **ser, cosa, objeto, existencia**. (Revista Euzkadi, año XI, número 4, pág. 204). Yo creo que ese baskófilo está en lo cierto. **Au** este, y **ori** ese, primitivamente pudieran significar una misma cosa. El diptongo **au** sin inconveniente gramatical, se modifica en la simple **o**, y de hecho está modificado en el vocablo **oni**. A mi ver la **n** medial de **oni** es un sonido meramente fonético encajonado en esta palabra para deshacer el diptongo **oi**; la **r** de **ori** parece que tiene el mismo carácter fonético, de la que echaron mano nuestros antepasados merced al deseo de evitar encuentros entre vocales. He sospechado durante algún tiempo de si no desempeñan la **n** y **r** en **oni** y **ori**; en **onek** y **orrek**, las funciones de elementos especificantes; la **n** me parecía que podía designar el objeto más próximo a la persona que habla, y la **r** denotaba aquel objeto entre el más próximo y lejano. Empero mis dudas y sospechas se desvanecieron al pensar que en **zedorrek**, Vd. mismo, **herorrek**, tú mismo, indica la **r** el objeto más próximo. También se estilán **zedonek** y **heronek**, Vd. mismo, tú mismo; mas para despremiar mis dudas basta que la **r** señale cercanía, proximidad.

Quizás **au**, **aur**, tenga algún parentesco con **aurre**, delante, **urko**, próximo, pariente, **ur**, cerca.

125. — Yo conceptúo sumamente peligroso dogmatizar en debates gramaticales; con la venia, pues, de cuantos cultivan con amor e imparcialidad el euzkera, me permito aventu-

rar una hipótesis. En francés el sustantivo nominal **celui**, él provisto de adverbio de lugar **ici**, aquí, denota personas o cosas cercanas; y el mismo nominal **celui** seguido del adverbio **là** designa las personas u objetos lejanos, o los más distantes a la persona que habla.

En bazkuentze son bien conocidos los adverbios de lugar **emen**, aquí, **or**, ahí, **an**, allí. Prefijando esos adverbios al elemento genérico **au** resultarían demostrativos tan claramente especificados que el menos versado en euzkera los distinguiría al instante de otros términos gramaticales.

em-au,	este
or-au,	esé
an-au,	aquel

Todavía se emplea **kaur**, **este**. Esa **k** bien podría ser una transformación de la **m**; pues no es un misterio en euzkerología que los dos dichos sonidos, no obstante de ser paladial el primero y labial el segundo, se substituyen en euzkera con harta frecuencia. **Burdi**, **gurdi**. Creo superfluo advertir al lector que en fonética baskongada tienen un mismo valor **b-m** y **g-k**.

126. — Tampoco desdice en **ori** la presencia del adverbio **or**; y es lo cierto que dado caso que **ori** fuera metamorfosis de **auri**, realmente significaría a **este**, como **gizonari** significa al hombre. En **auri** no interviene ninguna partícula constituyente del demostrativo **ese** N-R se utilizan indiferentemente en un mismo demostrativo; **zedorrek**, **zedonek**. Si se niega la

conurrencia del adverbio **or** en la formación del demostrativo **ori**, síguese que el **bazkuentze** carece de demostrativos que en otros muchos idiomas se emplean para señalar los objetos sitos en lugares intermedios. **Ori** traduciría **ese** por atribución, mejor dicho, por equivocación.

127. — Los demostrativos del tercer grado ostentan en algunas variedades euzkerikas el prefijo **b**. **Bera da**, es él; **berek dira**, son ellos. En Bizkaya, si no me engaño, se dice siempre **eurek dira**, o **eurek dire**. A mi ver esa **b** es protésica, como parecen prefijos de supererogación las **b** de **baldar**, **balde**, **baskari**, **bal-darna**, **pastel**; en muchas variedades se dice **alde**, **aldar**, **askari**, **anadarna**, **ustel**. Se designa con nombre del **baldar** a la persona que se ladea, que se arrastra, etc.; parece pues que **baldar** procede de **alde**, de **aldar**, propenso al lado; **askari** (también está en uso **hazkari**) parece que significa cosa apta para la nutrición; viene de **azi**; crecer. No veo yo ninguna flexión verbal en la que intervenga incuestionablemente esa **b** con carácter de sustantivo nominal. Al sonido que figura a la cabeza de flexiones terceras del imperativo dan algunos gramáticos una explicación que nos agrada, la cual ha visto el lector estampada en los números 84 y 116 de este ensayo.

Paradigma de subfijación de
demostrativos

Emau	Este
Emauek	Estos

Singular

Emauri	A éste
Emauren	De éste
Emaurentzat ...	Para éste
Emaugana	A éste
Emaukin	Con éste
Emaugabe	Sin éste
Emaugaz	Acerca de éste
etc., etc.	
Orrau	Ese

Plural

Emauei	A éstos
Emauen	De éstos
Emauentzat ...	Para éstos
Emauegana	A éstos
Emauekin	Con éstos
Emauegabe	Sin éstos
Emauegaz	Acerca de éstos
etc., etc.	
Orrauék	Esos

Singular

Orrauri	A ése
Orrauren	De ése
Orraurentzat ...	Para ése
Orraugana	A ése
Orraukin	Con ése
Orraugabe	Sin ése
Orraugaz	Acerca de ése
etc., etc.	
Anau	Aquél
Anauri	A aquél
Anauren	De aquél

Anaurentzat	Para aquél
Anaugana	A aquél
Anaukin	Con aquél
Anaugabe	Sin aquél
Anaugaz	Acerca de aquél
etc., etc.	

Plural

Orrauci	A ésos
Orauen	De ésos
Orraurentzat . . .	Para ésos
Orauegana	A ésos
Orrauekin	Con ésos
Orauegabe	Sin ésos
Orauegaz	Acerca de ésos
etc., etc.	
Anauek	Aquéllos
Anauei	A aquéllos
Anauen	De aquéllos
Anaurentzat	Para aquéllos
Anauegana	A aquéllos
Anauekin	Con aquéllos
Anauegabe	Sin aquéllos
Anauegaz	Acerca de aquéllos
etc., etc.	

Observación. — A mi juicio **emaue**, **oraue**, **anaue**, desprovistos del subfijo **k** significan éstos, ésos, aquéllos. No creemos nosotros que la **k** sea un elemento pluralizador ni en demostrativos ni en substantivos, no obstante de saber que se le da ese destino.



APENDICE

Paralelo entre el euzkera vulgar y restaurado

128. — En este apéndice hacemos una aplicación práctica de las teorías que hemos establecido en este modesto cuanto arriesgado estudio, sirviéndonos al efecto de la linda fábula "Basabere ta basegaztien gudua", la cual debemos a la galana e inspirada pluma del señor Azkue, y que su autor la inserta en las páginas 84, 85, 86 y 87 de su precioso prontuario del idioma baskongado. En el original del euzkerólogo de Lekeitio haremos solamente una pequeña modificación ortográfica, usando x por exigencias de imprenta en vez del signo por él empleado; mientras que en el campo lingüístico-doctrinario introduciremos las innovaciones que demandan los principios que se han sentado en el ensayo de la unificación de dialectos baskos.

Euzkera del Sr. Azkue

Bein lauatzat eta egaztiak eskatima izugarri bat alkarren artean izan zuten. Katamotzak, otsoak eta azeriak ezin eraman zuten basegaziak egiten zieten. Zaldi naiz beor bat zarrez iltzen zanean, egaztiak, sumo erneagoa baitute, abereak baino lenago eltzen ziran hura jatera. Zatirik gozoe-nak egaztientzat izaten ziran: begiak belentzat, esteak sayentzat, arranoentzat mokor ta paparreko aragirik samurrena. Berentzat, abere gosetientzat, ezurra ta azala ta ta ezer gutxi geyago. "Egazti anayak esan zien azeriak batzarreko lagun izenean: etzaitzte lurrerra jetxi lurra gurea degu, ibilli zuek or egurats orretan eta jan itzazute euli ta erle, zuen arteko mamutz oriek. Janari au zuen buruok elikatzeoko aski ezpada, alkar jan ezazute".

Egaztien artetik, arranoari bai mena eskatuta, kukuadar batetik

Euzkera reformado

Bein lauatzak eta egaztiak eskatima izugarri bat alkarren artean izan "tzeza". Katamotzak, otsoak eta azeriak ezin eraman tzeza basegaziak egiten "tzegeztena". Zaldi naiz beor bat zarrez iltzen "lezan" egaztiak, sumo erneagoa baitzaza, abereak baino lenago eltzen "tzeza" hura jatera. Zatirik gozoe-nak egaztientzat izaten "tzeza": begiak belentzat, esteak sayentzat, arranoentzat mokor ta paparreko aragirik samurrena. Berentzat, abere gosetientzat, ezurra ta azala ta ta ezer gutxi geyago. "Egazti anayak esan "lezat" azeriak batzarreko lagun izenean: "etzaza" lurrera jetxi lurra gurea "gaza", ibilli zu orraun egurats orrautan eta jan "zazatz" euli ta erle, zure arteko mamutz orrauk. Janari emau zure buruok elikatzeoko aski "ezpalaza", alkar jan "zazaz".

Egaztien artetik, arranoari bai mena eskatuta, kukuadar batetik

jetxi zan pika, ta, buztanari lau aldiz gora eta bera eraginez, auxe esan zuen: "Abere jaunak: lurra ezta zuena, eguratsa ezta gurea; biak dira Ortziorenak. Lur, egurats, abere ta egazti, izaki guztiok gera Orzi jaunak eginak. Berak eman dizkigu guri, eguratsean ibiltzeko egoak; aitzetan eta soroe-tan tatez egiteko, atzak. Guk ezti-inori bein ere galerazo gure ar-tean goyetan aizatzea. Zatozte, nai dezuten guztian, eguratsera, igo zaitzte odeyen bizkarrera ta gauren batean ilargiaren adarretan kokatu nai badezute ere, guregaitan zilegi zaitzute". ¡Ango zalaparta!
 Zozo ta birigarroak beren txioketa-rik zolienak jo zituzten; kukua ta okila pago moztura joan ziran, iztu-nari atsegina erakustera. Galeperr-ak beraren poza, pospolin-pospolin jota, erakutsi zuen.

Isilalditxo batean pikak onela jarraitu zion beraren jardun ete-nari: "Abere jaunak: ilzargau urdin

jetxi leza, pika, ta, buztanari lau aldiz gora eta bera eraginez, emauxe esan "leza": Abere jaunak: lurra ezta zurea, eguratsa "ezlaza" gurea; biak tzaza Ortziorenak. Lur, egurats, abere ta egazti, izaki guztiko "gaza" Orzi jaunak eginak.

Berak eman "lazagutz" geuri, eguratsean ibiltzeko egoak; aitzetan eta soroe-tan tatez egiteko, atzak. Guk ez "gazagul" inori bein ere galerazo gure ar-tean goyetan aizatzea. "Zator", nai "zazan" guztian, eguratsera; igo "zaza" odeyen bizkarrera eta gauren batean ilargiaren adarretan kokatu nai "bazaza" are, guregaitan zilegi "zaza". ¡Ango zalaparta!

Zozo ta birigarroak beren txioketa-rik zolienak jo tzezat; kukua ta okila pago moztura joan "tzeza" iztu-nari atsegina erakustera. Galeperr-ak beraren poza, pospolin-pospolin jota, erakutsi "leza".
 Isilalditxo batean pikak emaula jarraitu "leza!" beraren jardun ete-nari: "Abere jaunak: ilzargau urdin

batean, ilargia oso-osorik agertuz, aitzak zillarrez eginak eta odehyak zeru-zatiak diruditen gau eder batean, azeria buru dezutela, zoazte Gorbea naiz Oriko mendi-muturre-ra ta, izadi guztia isilik datzan artean, eskatu Ortziri zuei ere egoak emateko”.

Azeriak igarri zuen irriz mintzatzen ari zala pika ta ezarian atzetik pago inausira iga zan, egazti berri tzua ortz-artean atzitu nairik. Iztuna, karraka-karraka parre egi-nez, aldameneko, beste kukuadar batera aldatu zan. Artzak amurruz betagin zorrotzak erakutsi zituen; atzaparrak atera zituen katamotzak; orroika asi zan basamortuko errege leoya; katagorria, buztan iletsua bil-durrez apal-apal zuela, aritz adarretiz lurrera jetxi zan. Arrano batek, tximista bezela tantai batetik lurre-ratuz, azkonarra bizkarretik artu ta gora eraman zuen. Lautz ta egodum, batzarreko guztiak, ikuskizun onek arriturik, gora begira jarri ziran. Arranoak baitura lokabe utzita

batean, ilargia oso-osorik agertuz, aitzak zillarrez eginak eta odehyak zeru-zatiak tzarudin gau eder batean, azeria buru “zazala”, “zea” Gorbea naiz Oriko mendi-maturre-ra ta, izadi guztia isilik latzan-artean, eskatu Ortziri zeuri e-re egoak emateko.

Azeriak igarri “leza” irriz mintzatzen ari “lezala” pika ta ezarian atzetik pago inausira igo “leza”, egazti berri-tzua ortz-artean atzitu nairik. Iztuna, karraka-karraka parre egi-nez, aldameneko, beste kukuadar batera aldatu “leza”. Artzak amurruz betagin zorrotzak erakutsi “lezatz”; atzaparrak atera “lezatz” katamotzak; orroika asi “leza” basamortuko errege leoya; katagorria, buztan iletsua bil-durrez apal-apal “lezala”, aritz adarretik lurrera jetxi zan. Arrano batek, tximista bezela tantai batetik lurre-ratuz, azkonarra bizkarretik artu ta gora eraman “leza”. Lautz ta egodun, batzarreko guztiak, ikuskizun emauk arriturik, gora begira jarri “tzeza”. Arranoak baitura lokabe utzita

plaut! erori zan azkonarra eta, aitz bat jo ta ler eginez, burmuñak eta este ak agerian zituela ilotz gelditu zan. Ezta esatekoa an erakori zan zarraparra ta abarrotsa. Otsoa, zakurrak bezela, zaingaz ari zan, marrumaz artza, leoyak orroi egiten zuen, sai arreak txistu, tximuak garrasi, basakatuak fffu! Arranoak eta sayak, amurrua, begietatik zeritela, atzaparka ari ziran abererik andienakin. Inguru ayetako oilar guztiak zoli ta ozen kukurruku joten zuten. Oiloak, izurik, atarietako otak utzita, okullu-sabayetan ostendu ziran. Ordu laurden batean buruko, aizeak beredin luma eder sakabanatu zituen; batzarraria odolez bustia zegoen; errenka ta marrumaka zebilen artz agoandi bat, itsurik zekusten leoirik zangarrena; azeri zar batek arrano zati bat agin-artean zeraman. Arratz odoltsu artan gizon ziruditen abere ta egazti amurratu ayek. Oso ta erdi-oso gelditu ziranak gauak andik eraman zituen: batzuek zugatz ta arkaitzetara, arzuloetara besteak.

plaut erori "leza" askonarra eta, aitz bat jo ta ler eginez, burmuñak eta este ak agerian "lezatzala" ilotz gelditu "leza" Ez-laza esatekoa anaun erakori "lezan-zarra" parra ta abarrotsa. Otsoa, zakurrak bezela, zaingaz ari "leza", marrumaz artza, leoyak orroi egiten "leza", sai arreak txistu, tximuak garrasi basa katua fffu!. Arranoak eta sayak, amurrua, begietatik "tzeri-ila" atzaparka ari "tzeza" abererik andienakin. Inguru anautako oilar guztiak zoli ta ozen kukurruku joten "tzeza". Oiloak, izurik, atarietako otak utzita, okullu sabayetan ostendu "tzeza". Ordu laurden batean buruko, aizeak beredin luma eder saka banatu lezatz; batzarraria odolez bustia lego; errenka ta marrumaka "lebil" artz agoandi bat, itsurik "tzekus" leorik zangarrena; azeri zar batek arrano zati bat agin artan "lerama". Arrats odoltsu anautan gizon tzerudi abere ta egazti amurratu anauek. Oso ta erdi-oso gelditu "tzezanak" gauak eraman "tzeza": batzuek zugatz ta arkaitzetara, arzuloetara besteak.

129. — Finalmente, huelga que yo advierta a mis lectores que bajo ningún concepto abrigo la pretensión de haber descubierto el idioma primitivo que los euzkos hablan desde los primeros días de su existencia racial; lo único a que yo puedo aspirar legalmente, es que se me reconozca el obvio derecho de poder decir que el *baskuentze* por mí llamado restaurado, quizás tenga algún parecido con aquel otro *bas-kuentze* que es, o que puede ser primitivo con relación a los actuales dialectos *euzkéricos*, los cuales como variaciones degenerativas del *euzkera* redimido, o del *euzkera* primitivo relativo; y a ese *euzkera* primitivo relativo, como a su natural origen o punto de partida convergen los dialectos que se conocen. Sobre este punto de común origen de los “*euzkelgis*” débese cimentar la magna obra de la unificación *euzkerika*. El otro procedimiento recomendado por no pocos cultivadores de nuestra lengua patria consistente en la adopción de unos de los dialectos (como literario y universal) hablado en nuestros días parece más viable en un comienzo, y es sin disputa de resultados prácticos más inmediatos; empero, a la larga tropezaríamos con los graves inconvenientes que fluyen de un *euzkera* impuesto por decretos, o aceptado por simples razones sociales, inconvenientes que nos evidenciarían que todas las ventajas estaban del lado del *euzkera* unificado científicamente.

¿Hubo otro *euzkera* anterior al que eventualmente nos permitimos llamarlo primitivo? No lo sé ni nos debe interesar mayormente el saberlo; ya que el supremo objetivo que se

persigue en la empresa de la uniformidad euzkérica es la supresión de todos o de la mayor parte de los dialectos, y esa supresión o muerte lo mismo se consigue resucitando el baskuente primitivo absoluto, o dando nueva vida al primitivo relativo.



INDICE POR ARTICULOS

INTRODUCCION

Diversidad de pareceres acerca de la unificación del euzkera	1,2.
Nuestra opinión sobre el asunto	3,4,5.
Respuesta a objeciones	6.
No conviene se dé preferencia a ninguno de los dialectos existentes	6,7.
Los dialectos baskos no son tan diferentes como aparentan	8.
Necesidad que hay de obrar	9.
No es necesario que en la obra de la unificación coincidan todos los euzkerólogos	10,11.
El euzkera actual es dificultoso de estudiar	11.
Las ventajas que reúne el euzkera unificado	12.
Las partes que se deben unificar	13.

CAPITULO I.

Oficio que desempeñan los sustantivos nominales en la conjugación	14.
Número de sustantivos nominales	15.
A y <i>ura</i> o <i>aura</i> no representan terceras personas	16.
Elemento específico del tratamiento masculino	17.
Modificaciones que ha sufrido el tratamiento que antecede	18.
El lugar que la <i>k</i> ocupa en la flexión verbal	19.
La <i>j</i> de las flexiones familiares	21.
Erróneo empleo de la <i>j</i>	22.
Rectificación de una equivocación acerca de la <i>j</i>	23.
Elemento específico del tratamiento femenino	24.
Elemento específico de la primera persona del singular	25.
La naturaleza del afijo verbal <i>d</i>	26.
Indebido uso del elemento específico <i>d-t</i> ..	27.
La <i>d</i> de <i>ditut</i> , &c. no es completamente verbal.	30,31.
La <i>d</i> de <i>daukat</i> , &c. no denota la singularidad de la flexión	32.
A cinco se reducen los elementos específicos de terceras personas	33,34,35,36.
Indecisión de autores sobre el uso de <i>l</i> y <i>z</i>	37,38,39.
La <i>l</i> y <i>z</i> en las terceras personas del pasado	40.
La <i>l</i> en las terceras personas del potencial.	41.

¿Qué procedencia tiene la z de terceras personas?	42,43.
Substantivos nominales de las terceras personas de los presentes	44.
La inconsistencia de los elementos flexionales de la conjugación	45.
Item de la z	46.
Elemento específico de la tercera persona del plural	47.
Uso de la partícula <i>tz</i> para pluralizar verbos y substantivos	48.
El tratamiento familiar en euzkera	49.
No hay tratamiento ni familiar ni respetuoso en <i>jaten det.</i> &	50.
Son casi imposibles de estudiar las actuales flexiones familiares	51.
Está muy desfigurada la conjugación <i>baskongada</i>	52.

CAPITULO II.

No es posible propender a la unificación <i>euzkerika</i> procurando uniformidad en los nuevos elementos que se formaren ...	53.
Camino que conduce a la unificación	54.
El núcleo verbal <i>ni naiz, zu zera, &amp. es Izan</i>	55,56,57,58,59.
Explicación de la <i>r</i> de <i>zera, gera y dira</i>	60,61.
<i>Iraun</i> no interviene como núcleo en <i>ziran</i>	62.
Explicación de la <i>i</i> de <i>nazaizu</i> y de la <i>ki</i> de <i>nazakizu</i>	63,64,65.
Aumento temporal de los presentes y de los pasados	66.
El distintivo de los pasados no es la <i>n</i>	67.
Explicación de la <i>n</i> final de los pasados	68.
En la conjugación de los presentes se suprime únicamente la letra final del nombre verbal	69.
Conjugación intransitiva restaurada de <i>Izan</i>	70.
El carácter del nominal <i>zu</i>	71,72,73,74,75.
Flexiones nominales restauradas de <i>Izan</i>	76.
El núcleo verbal del subjuntivo intransitivo de la conjugación perifrástica es <i>Izan</i>	78,79.
Flexiones restauradas del presente de subjuntivo	80,81.
La <i>b</i> de las terceras personas del imperativo	82,83.
El núcleo verbal de este modo es <i>Izan</i>	83.
El imperativo carece de terceras personas	84.
Flexiones restauradas del imperativo	84.
El núcleo verbal del copretérito intransitivo perifrástico es <i>Izan</i>	87.
El núcleo de <i>zera, ziran, &amp. no es Iraun</i>	88,89.
Las formas <i>zera, gera, ziran</i> son formas relativamente modernas	90.
Flexiones restauradas del copretérito intransitivo perifrástico	91.
El subjuntivo no es en <i>baskuentze</i> un tiempo aparte	92.
Flexiones restauradas del pasado subjuntivo intransitivo perifrástico	93.

CAPITULO III.

El núcleo verbal del presente perifrástico transitivo es <i>izan</i>	95,96,97,98.
No es <i>euki</i> , ni <i>iduki</i> , el núcleo de <i>det</i> , <i>dezu</i> , &	99.
No es tampoco <i>eun</i>	102.
Conjugación del presente transitivo perifrástico restaurado	104,105.
Diferencias de algunos escritores sobre el particular	107.
El pluralizador <i>it</i>	107.
Naturaleza de esa partícula	109.
Los pluralizadores <i>zki</i> , <i>tz</i> , <i>z</i>	110,111,112.
El núcleo del perifrástico bizkaino <i>dogidan</i> es <i>izan</i>	113.
El imperativo posee dos tiempos, presente y futuro	114,115,116.

CAPITULO IV.

El núcleo del copretérito perifrástico transitivo es <i>izan</i>	118,119,120,121.
No existen en baskuentze los modos potencial y supositivo potencial	121.
Conjugación restaurada del copretérito transitivo perifrástico	122.

CAPITULO V.

Demostrativos usuales	123,124.
¡Intervienen los adverbios de lugar <i>emen</i> , <i>or</i> y <i>an</i> en la formación de substantivos demostrativos!	125,126.
Paradigma de subfijación de demostrativos restaurados	127.
Paralelo entre el <i>euzkera</i> vulgar y el restaurado	128.
El <i>euzkera</i> primitivo absoluto y primitivo relativo	129.



ADVERTENCIA

No queremos agregar a estas hojas la sección de enmiendas, toda vez que las incorrecciones ortográficas que afean sus líneas y la omisión de algunas palabras y la preterición "Capítulo tercero" no afectan a la parte técnica del presente estudio; sólo indicamos que al párrafo francés que se inserta en el artículo 82 deben preceder las siguientes flexiones verbales:

Ba-niz	ou niz...	Je suis
Ba-hiz	ou hiz...	Tu es
Ba-zire	ou zire...	Vous (nig. êtes.
Ba-da	ou da...	Il est
Ba-gire	ou gire...	Nous som- mes.
Ba-zirete	ou zirete...	Vous êtes
Ba-dire	ou dire...	Ils sont

